

Recuperación de la memoria histórica de la lucha por la defensa del patrimonio en Cholula a través de las emociones (junio-octubre 2014)

Lauro Bentivogli, Gabriela di

2017

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3409>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial
por Decreto Presidencial del 3 de abril de 1981.



**RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE LA LUCHA POR LA
DEFENSA DEL PATRIMONIO EN CHOLULA A TRAVÉS DE LAS EMOCIONES
(JUNIO-OCTUBRE 2014).**

DIRECTOR DE TESIS:

DR. JOSÉ ADALBERTO SÁNCHEZ CARBÓ

ELABORACIÓN DE TESIS DE GRADO

que para obtener el Grado de

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL

presenta

GABRIELA DI LAURO BENTIVOGLI

Puebla, Pue. 2017

A Emiliano

Cholula Viva y Digna

Roberto Formacio

ÍNDICE

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
CIUDAD MILENARIA	12
LA MODERNIZACIÓN QUE DIGNIFICA	20
LAS EMOCIONES	25
El papel de las emociones en los procesos cognitivos.	46
EL CÍRCULO DE DEFENSA	57
Lo que hace un abrazo	62
LA TOMA DE LOS TERRENOS	68
LA ASAMBLEA	80
El comité de activismo	82
Las proyecciones	88
La asamblea y la autoridad	91
El foro	100
LA PROCESIÓN DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS	104
LA TIERRA	112
LA TOMA DE LA PRESIDENCIA	118
CONCLUSIONES	147
EPÍLOGO	152
BIBLIOGRAFÍA	153
Índice de ilustraciones	157
Índice de tablas	158
ANEXOS	161
Anexo 1 Carta de autorización.....	161
Anexo 2 Entrevista Espisódica.....	162
Anexo 3 Entrevista semi estructurada.....	163

RESUMEN

Este trabajo recupera la memoria histórica de la lucha por la defensa del territorio cholulteca frente al proyecto expropiatorio que pretendió construir un parque sobre la zona arqueológica en área protegida por decreto presidencial de 1993.

Se trata de un estudio cualitativo de corte fenomenológico que, a través del método biográfico y de la historia oral, recupera mi narrativa de los hechos verificados entre junio y octubre de 2014 y, a través de entrevistas, la construcción de la memoria histórica, recobrando las emociones de la experiencia de la protesta para describir la constitución de la capacidad de agencia de los participantes del Movimiento Cholula Viva y Digna.

Tratándose de un movimiento social conformado por personas que previo a la lucha no tenían vínculo alguno, la pregunta de investigación es ¿cómo fue que actores históricamente desvinculados habíamos logrado romper las barreras intelectuales, de origen y raza para defender Cholula?

Esta investigación presenta el contexto político y cultural en el que se inserta la lucha; una revisión teórica de los principales conceptos utilizados; y una descripción de la metodología aplicada, tanto en las entrevistas, como en el análisis de los mecanismos emocionales que permitieron la cohesión de diferentes sectores de la sociedad cholulteca en la lucha por la defensa de su territorio. El producto se suma al corpus académico en la materia de sociología de las emociones.

INTRODUCCIÓN

Llegué a vivir a San Pedro Cholula¹ el 5 de enero del año 2000. No era un territorio nuevo para mí porque estudié en la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP) y con frecuencia veníamos los colegas de universidad al centro a comer o a estudiar en una de las primeras cafeterías que hubo en el portal y que era de una de mis compañeras.

Tuve varios departamentos en San Pedro y San Andrés y he podido ver en estos 17 años los cambios que ha sufrido en su fisonomía y también en sus dinámicas. Pero ningún cambio tan radical como el que empezó a gestarse a partir de su nombramiento como Pueblo Mágico² el 30 de octubre de 2012, un año y medio después de que el panista Rafael Moreno Valle asumiera la gubernatura del estado de Puebla. A partir de ese momento la fisonomía de las calles comenzó a cambiar: se embellecieron fachadas, se arreglaron calles principales, se detonó la publicidad y, además, los dueños de propiedades fueron abordados por inversionistas poblanos y de otras partes del país para que rentaran sus casonas y poder así restaurar espacios ideales para bares y restaurantes.

El proyecto morenovallista más importante para San Pedro y San Andrés Cholula se divide en tres grandes obras: un parque intermunicipal, un museo

¹ A 22 kilómetros de la ciudad de Puebla, capital del estado, inicia la zona conocida como Cholula. Está compuesta por tres municipios que son San Pedro, San Andrés y Santa Isabel, cada uno cuenta con particularidades que las distinguen. La zona arqueológica se encuentra entre los primeros dos municipios en una zona urbanizada y rodeada al sur por campos de cultivo de flor y maíz.

² "El Programa Pueblos Mágicos contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros." (gob.mx) Los así nombrados Pueblos Mágicos reciben subsidios de la federación para obras de mejoramiento urbano.

regional y el tren turístico Puebla-Cholula. Con el primero comienza la historia de estas páginas.

En junio de 2014 la prensa local comenzó a difundir información sobre la construcción de un parque en los predios aledaños a la zona arqueológica que, en ese momento, eran terrenos de siembra de flor, maíz, calabaza y chile; una cancha de baseball y estacionamientos improvisados con terracería. Versiones sobre un parque de diversiones, lago artificial, centro comercial y jardines verticales circularon sin explicar a ciencia cierta qué era lo que se iba a construir. Apenas había iniciado mi experiencia utilizando el portal de transparencia estatal y pensé que mientras los rumores corrían tenía que encontrar la información, por lo que realicé una solicitud de acceso a la información en el portal Infomex el 25 de junio y también busqué en el portal de transparencia de ambos municipios los decretos de expropiación para saber quién los había aprobado y cuándo. Finalmente, a través del municipio de San Pedro, obtuve el estudio previo que justificaba la declaratoria de utilidad pública y el estudio de zona que explicaba el potencial de la zona para su explotación turística.

Cuando tuve la información que necesitaba lo único que pude hacer con ella fue publicarla en un medio digital que apenas unos meses antes me había invitado a escribir sobre diversos temas. El portal losperiodistas.com se volvió mi plataforma para denunciar las violaciones a la ley, por lo que el primero de agosto, con todos los pelos de la burra en la mano, hice público el proyecto que, hasta ese momento, ningún ciudadano conocía a detalle: un lago artificial, locales comerciales, baños públicos, ciclovía, pista de trote, una barda perimetral de más

de tres metros de altura, una explanada para eventos artísticos, torniquetes para controlar entrada y salida de los visitantes, entre otras obras que a todas luces violaban el artículo 42 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas que señala que “[e]n las zonas de monumentos y en el interior y exterior de éstos, todo anuncio, aviso, carteles; (...) transformadores y conductores de energía eléctrica, e instalaciones de alumbrados; así como los kioscos, templetos, puestos o cualesquiera otras construcciones permanentes o provisionales, se sujetarán a las disposiciones que al respecto fije esta Ley y su Reglamento”³.

Me ardía la cara de rabia, el argumento para el proyecto del gobernador era “dignificar Cholula”⁴. Al mismo tiempo sentí impotencia frente a la posibilidad de perder el paisaje de los recorridos frecuentes entre San Andrés y San Pedro recogiendo tepalcates, notando los cambios de estación según las flores sembradas.

³ Al revisar el Reglamento únicamente se señala que la autoridad debe supervisar las obras.

⁴ Así lo declaró en reiteradas ocasiones el gobernador de Puebla en ese entonces, Rafael Moreno Valle y define Cholula como una sola región que comprende los municipios de San Andrés y de San Pedro. En adelante, cuando también se haga referencia a Cholula o a las cholulas, estaré refiriéndome a la misma región que comprende ambos municipios.



Ilustración 1. Paisaje cholulteca con flor de muerto. En septiembre se siembran las plántulas de cempaxúchil y en noviembre se cortan para las tradicionales ofrendas de muertos. Gabriela Di Lauro.

Eso sentí, que me quitaban algo. No soy cholulteca, pero desde que llegué en el 2000 me adueñé del gentilicio en una especie de mecanismo personal para hacerme de una identidad que no sentía entre la disputa de ser poblana o ser chilanga. Así, “bien cholulteca yo” decía cuando me preguntaban de dónde soy.

No supe hace 17 años que haber encontrado y definido mi identidad aquí me tendría en 2014 poniendo en riesgo mi seguridad y la de mi familia en la experiencia más intensa de mi vida: el movimiento de defensa del territorio de Cholula.

El significado de ser cholulteca lo experimenté entre el 24 de agosto y el 7 de octubre de 2014, meses en los que fuereños⁵, académicos⁶ y cholultecas de ambos municipios nos movilizamos pacíficamente para exigir a las autoridades

⁵ Aunque al territorio cholulteca han migrado personas de los pueblos cercanos al volcán, de Puebla y de la Ciudad de México —entre otras— por razones laborales, ha sido la Universidad de las Américas Puebla quien ha atraído mayor cantidad de nuevos pobladores. Para este caso, me refiero como fuereños a los ex alumnos de la Universidad de las Américas Puebla que nos quedamos a vivir en Cholula cuando terminamos nuestros estudios.

⁶ Contrario a lo que podría pensarse dado que la Universidad de las Américas se encuentra en el municipio de San Pedro, los únicos académicos interesados en la defensa del territorio son aquellos que han trabajado o trabajan en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP): Ana María Ashwell y Julio Glockner. Es importante mencionar aquí que al ser un pueblo milenario y contar con una de las zonas arqueológicas más importantes del país la presencia de antropólogos y arqueólogos nacionales e internacionales es permanente.

municipales y estatales la cancelación del proyecto del Parque de las siete culturas pues consideramos que atenta contra el patrimonio, además de violar el decreto de protección firmado por Carlos Salinas de Gortari en 1993⁷ y que a la letra dice

es necesario otorgar a la mencionada zona la protección que la legislación de los Estados Unidos Mexicanos confiere, incorporándola al régimen de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, que dispone que es de utilidad pública la investigación, protección, conservación, restauración y recuperación de los monumentos y zonas de monumentos arqueológicos como parte integrante del patrimonio cultural de la Nación (Periódico oficial de la federación, 1993).

¿Cómo fue que actores históricamente desvinculados habíamos logrado romper las barreras intelectuales, de origen y raza⁸ para defender Cholula? La respuesta, a manera de hipótesis, la encontré buscando información para mi primer proyecto de tesis para la Maestría en Comunicación y Cambio Social de la Universidad Iberoamericana que inicié en agosto de 2015 y que versaba sobre la lucha por la defensa del territorio en Huehuetlán el Grande, Puebla. Fue así que llegué a un ensayo de Alice Poma (Emociones y subjetividad. “Un análisis desde abajo de las luchas por la defensa del territorio”, 2014) y decidí cambiar mi proyecto, pensé que no podía escribir de otra cosa que no fuera aquello que es

⁷ El decreto se puede consultar en http://www.inah.gob.mx/Transparencia/Archivos/76_cholula.pdf

⁸ Cuando más adelante mis compañeros se refieren a diferencias de “raza” lo hacen refiriéndose a blancos y morenos sin mayor elaboración teórica. Utilizo la categoría a partir de sus propias palabras.

tan importante en mi vida en muchos sentidos. Lo primero que hice fue consultar a mis compañeros de lucha si estaban de acuerdo en que lo hiciera y en el C.E.R.E.S.O. de Cholula, el 19 de septiembre de 2015 Adán Xicale me dio el visto bueno. Adán fue uno de los cuatro presos políticos que tuvimos en el movimiento, como se verá más adelante, la gente lo invistió como líder de la lucha y para mí era fundamental su aprobación.

Los retos teóricos y metodológicos para este trabajo no fueron pocos. Había que definir emoción, justificar su estudio en el contexto de un movimiento social y, también, encontrar un método de análisis.

Sabía, y esa era mi única certeza al principio, que quería entrevistar a mis compañeros de lucha, ¿qué iba a hacer con esas entrevistas? No lo tenía muy claro, hasta que después de mucho soñarlo y pensarlo definí que tenía que hacer una crónica a partir de mi autobiografía hilvanando las voces de mis compañeros y explicando los quehaceres y los conceptos que aparecían con la ayuda del marco teórico disponible en el campo de estudio de la Comunicación para el Cambio Social y la Sociología de las Emociones.

Así, este trabajo no estudia el movimiento social sino las emociones que en este movimiento permitieron la vinculación de personas, su participación y permanencia en la lucha.

Cada palabra escrita aquí es producto de mi experiencia y la de mis compañeros, está inspirada por un eslogan que nos acompaña desde el principio: “nos mueve el amor no el miedo”. Si no nos hubiéramos convertido en amigos, en

compas, las entrevistas no hubieran sido posibles, el corazón está puesto aquí y los dedos en el teclado van al ritmo del latido del movimiento Cholula Viva y Digna.

Este trabajo inicia con un contexto en el que describo las particularidades de una ciudad milenaria, ocupada ininterrumpidamente desde la época prehispánica. Describo brevemente que Cholula se divide en tres municipios: San Andrés, San Pedro y Santa Isabel; su composición barrial y los cargos religiosos.

Posteriormente describo cómo los proyectos modernizadores pasan por encima de la tradición y la cultura local que, en aras del desarrollo, justifican la destrucción del patrimonio que da pie a la lucha cholulteca.

Finalmente, enmarco mi trabajo en el paradigma teórico y metodológico con el que se recupera la memoria de las acciones verificadas entre junio y octubre de 2014 así como la descripción del papel de las emociones en el proceso cognitivo, es decir, se muestra cómo “durante una experiencia de protesta, lucha o resistencia, las personas reelaboran sus ideas, creencias y valores a través de algunos procesos cognitivos que están permeados por emociones” (Poma & Gravante, Emociones y protesta. Por qué y cómo analizarlas., 2016, pág. 139).

Esta narrativa explica la importancia, no sólo arqueológica y antropológica, sino también cultural, del territorio que se defendió así como la carga simbólica que representa para los pobladores y que permitió, según lo desarrollo más adelante, la unión entre personas previamente desvinculadas para la movilización y cómo, a partir de las acciones aquí contadas, se establecieron nuevas relaciones de amistad y compadrazgo arraigadas en la lucha por la defensa del territorio.

CIUDAD MILENARIA

El valle de Cholula está considerado como el territorio de habitación continua más antigua del continente, y, al mismo tiempo, un territorio sagrado que equivaldría a Mesoamérica lo que Roma al mundo cristiano en Europa (Uruñuela, 2006).

Se tiene evidencia de que “el Popocatépetl tuvo una gran erupción que cubrió Tetimpa y Coapan en la segunda mitad del primer siglo de nuestra era y Cholula acogió a la gente que buscaba un sitio en incipiente crecimiento” (Uruñuela, 2006). Su importancia como centro ceremonial y su trágica historia en el proceso de conquista, imprimieron en su desarrollo características especiales que, tras la división geopolítica en tres municipios, desvinculó a sus habitantes.



Ilustración 2. Mapa de San Pedro y San Andrés Cholula. Fuente: Google maps.

La historia de Cholula⁹ nos habla de un pueblo de migraciones, lugar sagrado al que llegan los que huyen desde tiempos prehispánicos. Es el lugar de la permanente huida.

Por un lado, una erupción volcánica forzó el desplazamiento de comunidades que vivían en las faldas del volcán Popocatepetl, por otro, sequías o epidemias de igual forma motivaron la migración a territorio cholulteca que ha acogido a miles de personas que se aglutinan alrededor de dos elementos primordiales: el tlachihualtépetl¹⁰ –lo que les daría unidad simbólica- y el agua – elemento vital para el florecimiento de la vida. Pero Cholula también es sinónimo de sangre y muerte, esa muerte que es vida porque no hay fin sino principio tal como se entiende el ciclo de la vida en la cosmovisión náhuatl. En 1519 esta tierra fue escenario de una de las escenas más sangrientas de la conquista, la matanza de Cholula y es precisamente el paso de los españoles por esta tierra el que da origen, paradójicamente, a una profunda tradición católica vigente hasta nuestros días y que se fue amalgamando durante la Colonia.

Cholula tiene una historia de conformación multicultural y multiétnica (si es que esto no fuera considerado un pleonasma) que no ha impedido que continúen desarrollándose tradiciones centenarias heredadas de la Colonia y de la influencia franciscana y que, en algunas de sus manifestaciones, ocultan íntimas relaciones con la cosmovisión prehispánica. Imposible que no sea así. Cada uno de los barrios mantiene un nombre prehispánico junto al nombre cristiano (Santa María

⁹ Como se mencionó en la introducción, cuando hablo de Cholula, me refiero a la región, no a uno de los municipios en específico. Cuando se enuncian como San Andrés o San Pedro es porque las diferencias son necesarias.

¹⁰ Cerro hecho a mano, es el nombre náhuatl de la pirámide.

Xixitla, San Pedro Tecama, San Miguel Tianguisnáhuatl, por ejemplo del lado de San Pedro; y San Juan Aquíahuac, Santiago Xicotenco de lado de San Andrés).

Probablemente la fiesta más representativa de esto, que algunos optan por llamar coloquialmente sincretismo, es la Tlahuanca: el cuarto lunes de Cuaresma, en el atrio del convento franciscano San Gabriel, los mayordomos del barrio encargado ofrecen una misa a la que asisten con velas, platos y cetros los representantes de los otros barrios. La fiesta se desarrolla después de la misa con flores, música, comida y, sobre todo, con pulque.

El antecedente se encuentra en el mural de los bebedores que representa la borrachera sagrada y que supondría una conexión espiritual entre el hombre y los dioses a través de la bebida embriagante. En él “[e]stán representadas cien personas, de grandes tocados, orejeras y adornos pintados de azul, que se encuentran libando o bebiendo posiblemente pulque” (Ashwell, Nuestra larga habitación en estos suelos, 2015, pág. 20).

El *Tlachihualtepetl*, considerada la pirámide más grande del mundo en su base, se encontraba ya en desuso cuando llegaron los españoles en 1519. Ashwell refiere que los datos precisos de su construcción y uso son sólo suposiciones, algunas derivadas de las exploraciones arqueológicas del siglo XX pero que aún falta mucho por descubrir no sólo en la zona ceremonial sino también en los alrededores (lamentablemente esto no ha sido posible del todo dada la expansión demográfica que ha obligado a *comerse* la ciudad antigua).

En la cúspide de la gran pirámide se erigió el Santuario de la Virgen de los Remedios (*la conquistadora*) que se convirtió en la patrona de los pueblos cholultecas todos¹¹ y a los que acuden cientos de peregrinaciones a lo largo de los años. El Santuario es administrado por la Parroquia de San Pedro, sin embargo desde su construcción estuvo a cargo de los franciscanos y en la época de Palafox y Mendoza (s. XVII) se llegó a un acuerdo para que la administración se renovara cada cinco años. Esto sucedió así hasta el 2014, fecha en que Fray Francisco Morales, el provincial franciscano, decidió cederle a la curia el cuidado del Santuario. En el acuerdo los mayordomos solicitaron al obispado poblano que el responsable no fuera el padre Rafael Amador Tapia Zúñiga, párroco de San Pedro, con el que históricamente habían tenido enfrentamientos, por lo que el padre Otilio Chávez Rosas, de Tzocuilac, fue designado responsable del templo. Dadas las pobres condiciones de su salud, y frente al cambio de párroco en San Pedro, el cuidado se encuentra ahora en manos de Manuel Viveros Téllez, el nuevo párroco de San Pedro.

La importancia que la organización política de Cholula tenía previo a la llegada de los españoles permitió que, a pesar de la matanza, por órdenes reales, se respetara la división político/religiosa en sistemas de cargos por los barrios. Esa estructura se mantiene hasta la fecha haciendo que cualquier gobernante de extracción periférica al sistema dominante en el centro se enfrente con dificultades para gobernar.

¹¹ Hay que mencionar aquí que en el caso de San Pedro y San Andrés, la desvinculación no sólo fue por la división geopolítica sino también por la guardia y custodia del Santuario de la Virgen de los Remedios. En el capítulo La procesión de la Virgen de los Remedios, Adán Xicale aborda el tema.

La vida cholulteca se rige a partir del calendario religioso que, dada no sólo la división barrial sino el fuerte arraigo de las festividades, hace de Cholula uno de los pueblos con mayor densidad poblacional donde las celebraciones religiosas son cotidianas. Cholula, el pueblo de las bicicletas, los cohetes y las procesiones, tiene fiesta cotidiana. El crecimiento de San Pedro y su extensión urbana hacia el poniente, ha hecho que nuevos desarrollos residenciales atraigan a nuevos pobladores a habitar a estas tierras, lo que amplía las posibilidades de que llegue un presidente municipal que no sea originario de aquí y comprenda poco las tradiciones. Aunque esto no ha sucedido, sí tenemos el caso, durante el periodo que abordo en este estudio, de una autoridad que, aunque pertenece a una familia de cholultecas, se crió y formó en la sociedad poblana, lo que le da una perspectiva muy diferente y alejada de lo tradicional.

Se trata del caso del presidente municipal José Juan Espinosa, primer presidente del partido Movimiento Ciudadano. Durante el primer carnaval que le tocó vivir como gobernante tuvo un enfrentamiento con el pueblo que gobernaba. Cholula no es la cuna del carnaval, es en realidad una extensión del carnaval de Huejotzingo. Sin intentar aquí hacer una descripción ni mucho menos un análisis, vale la pena mencionar que carnaval significa también una muerte simbólica¹² que, en la práctica, tiene también muerte de algunos participantes. No sólo se trata del riesgo que implica la posesión de cientos de kilos de pólvora, se trata también de cientos de litros de alcohol que, al combinarse al ritmo de la música y la idea/concepto/creencia de purificación/renovación, termina cobrando al menos una

¹² En el estudio realizado por Ileana Azor, se señala que “[a]sociada al Señor de la Muerte que llega cada año a fecundar a las mujeres, el carnaval se relaciona con la celebración de Todos los Santos y el culto a los ancestros” (Azor, 2004, pág. 43).

vida cada año¹³. Con este panorama, e intentando hacer del carnaval un atractivo turístico más, Espinosa propuso una regulación del carnaval: cantidades dosificadas de pólvora, no consumo de alcohol y un “espectáculo” acotado a un horario específico. El nuevo reglamento ocasionó una manifestación afuera de la presidencia municipal exigiendo su derecho a mantener su tradición. El pueblo cholulteca, organizado en batallones¹⁴ de carnaval representantes de cada barrio, fue capaz de organizarse por mantener una tradición. El colectivo del batallón les da unidad en torno a una tradición, pero fuera del batallón su relación de vecinos, a pesar de ser parte del mismo barrio, no les da fuerza para las luchas civiles y legales porque se trata de intereses particulares. La unidad se materializa únicamente alrededor de los intereses de la fiesta patronal o, como en este caso, del carnaval.

De manera semejante sucedió con el padre Tapia cuando intentó controlar la autonomía de las mayordomías induciendo sus ideas políticas o el apoyo a uno u otro candidato. Los mayordomos se sintieron dominados por la autoridad y sin problemas se sublevaron a él. Es, si se vale la expresión, una religiosidad regida por el calendario y la tradición, no por la autoridad.

¹³ Ya sea por un accidente de pólvora o por un pleito, cada año muere –al menos- una persona durante el carnaval. En el año 2017, “Tras la segunda jornada del Carnaval de Huejotzingo, se reportaron dos muertos, de 25 años y un menor de 14 años, durante las llamadas guerritas entre batallones y al menos 28 lesionados por las postas de escopetones” (Alonso, 2017).

¹⁴ Cada barrio conforma un batallón de huehues (danzantes) y suavos.

CIUDAD MILENARIA

Quizás sería justo decir que del siglo XX-XXI fue para la historia y la cultura de Cholula (y no únicamente aquí por supuesto) el tiempo del descultamiento de una suerte de destino siniestro. En nuestra vecindad se develó el reacomodo de la organización social dentro de una racionalidad donde lo material y lo tecnológico arrasó con la dimensión humana de la vida. Y arrasó o suplantó la idea misma de la cultura por la idea de entretenimiento y espectáculo (Ashwell, Nuestra larga habitación en estos suelos, 2015, pág. 127).

El siglo XX significó para Cholula el tiempo de transformaciones profundas que no se habían dado desde la llegada de los españoles en 1519. La UDLAP, el Mexico City College, trajo en 1970 al territorio un espacio de educación formal, institucionalizado, en el que cientos de estadounidenses y algunos pocos mexicanos cursaban estudios generales sobre diversas disciplinas un poco a manera de retiro, otro poco a manera de autoexilio y, en el peor de los casos, exilios no voluntarios.

Así, la UDLAP presentó a los ojos del mundo la idea de una Cholula exótica, mítica, transformadora... un pequeño pueblo rural cerca de la capital del país con características peculiares de organización social, cientos de iglesias y una gran pirámide. Todo era posible en territorio cholulteca... fue testigo de los más intensos intercambios multiculturales en los que los jóvenes de diferentes nacionalidades y mexicanos de diversas regiones experimentaron con drogas, alcohol y sexo. San Andrés Cholula se vio obligado a transformar su fisonomía

para dar cabida a miles de estudiantes mexicanos y extranjeros que llegaban a la UDLAP.

La pirámide como parte del paisaje es un recuerdo permanente del histórico pasado indígena de Cholula, desde arriba se pueden apreciar las cientos de torres y cúpulas de las iglesias de cada barrio. La fiesta patronal de San Pedro, que inicia cada 31 de agosto con la procesión de los faroles y las mañanitas a la Virgen de los Remedios, junto con el tradicional trueque (intercambio de mercancías) en la explanada de la plaza principal son evidencia de la herencia colonial que está arraigada en los habitantes de esta tierra. Tanto en San Pedro como en San Andrés, la visita de cientos de procesiones durante todo el año provenientes de diferentes comunidades cercanas para honrar a la Virgen de los Remedios, le da continuidad a la costumbre milenaria de ser centro ceremonial.

El vínculo de los cholultecas con sus tradiciones en realidad representa su cotidianidad, no se trata de fiestas aisladas que sólo suceden un día al año, en Cholula hay cohetes que anuncian celebración todos los días. Este arraigo a la tierra, a las costumbres y al paisaje se traduce en cuidado por lo propio y es por esto también que cualquier cosa que atente contra esa tradición lastima lo que ellos llaman su identidad cholulteca.

LA MODERNIZACIÓN QUE DIGNIFICA

Luchar por defender el territorio amenazado por proyectos energéticos como un parque eólico, una mina a cielo abierto, una hidroeléctrica, fracking o cualquier otro que atente contra la naturaleza o pueblos, no es oponerse al desarrollo.

Cuando en 1949 el presidente Truman utilizó por primera vez el concepto de subdesarrollo, se refirió a todos los países que no tenían los estándares de *desarrollo* que los Estados Unidos habían alcanzado hasta ese momento. La teoría de la modernidad, así como la teoría de la difusión, junto con acuerdos económicos encabezados por el Banco Mundial, coadyuvaron en la tarea de facilitarle a los países pobres a alcanzar los parámetros que los colocarían en un futuro en una mejor condición de vida. Desarrollo consiste, para las corporaciones y los gobiernos, que todos los pueblos tengan una vida semejante a la de los pueblos “desarrollados”.

Los principios que rigen a los gobiernos y a los planes de desarrollo muy lejos están de considerar lo que para ellos son los “minucias”: el cuidado por la tierra, el respeto a las tradiciones, la salud, las zonas sagradas, los modos tradicionales y milenarios de autogobierno, los medios tradicionales de producción, el trabajo con las plantas, el agua y un largo etcétera.

Existe una línea invisible que divide el norte del sur (y a su vez hay norte y sur dentro de cada región) en donde el desarrollo está –literalmente- por encima del subdesarrollo. Dicho de otra manera: el desarrollo de una región implica, necesariamente, el subdesarrollo de otra.

Así es como la promesa de bienestar no ha llegado, se ha obligado a los pueblos a desaprender su idioma, su lógica de relaciones, su gobernanza. Vivimos justamente ese momento de desilusión en la que los mayores continúan preguntándose dónde quedó la felicidad prometida, donde mi generación no tiene ese bienestar que prometía una carrera universitaria y los jóvenes no tienen referente de bien estar (así, separado: bien estar con la tierra, bien estar con sus semejantes, bien estar con ellos mismos).

Los gobiernos latinoamericanos han empeñado el futuro de sus países con deudas millonarias con el Banco Mundial y los tratados internacionales de comercio que van más allá de una apertura de fronteras para el paso e intercambio de mercancías. Los países latinoamericanos, México uno de ellos, han concesionado enormes extensiones de su territorio a las industrias extractivas extranjeras (canadienses y estadounidenses en la mayoría de los casos).

Concesionar significa darle permiso a esa empresa para apropiarse de la tierra y del agua para beneficio de sus propios intereses. El hombre ha perdido la capacidad de decidir sobre su propio destino, su voluntad ha sido vendida de igual manera por dos vías. La primera, la más evidente, la de poder elegir qué, cómo y cuándo comprar. Sus necesidades han sido creadas por los medios y por un estilo de vida que le obliga a trabajar para tener, desechar, seguir trabajando, volver a tener, desechar; la libertad de tránsito está regulada por el diseño urbano; el acceso a los derechos fundamentales recogidos en la Constitución son sólo un sueño. La segunda, la menos obvia para quienes viven en las ciudades, la del derecho a decidir qué, cómo, cuándo y cuánto sembrar, cómo organizarse en

comunidad... alguien ha venido a decirles qué es lo mejor para ellos, ha sido domesticado.

Pero cuando el hombre ha sido tocado por la conciencia, cuando se reconoce dueño de su destino, ser pensante capaz de tomar decisiones y defender lo suyo levantando la voz, entonces se convierte en enemigo del Estado porque se opone al *desarrollo*, porque amenaza los intereses de una democracia ficticia.

Paulo Freire, en *La educación como práctica de la libertad* (1969), se refiere a los defensores de la libertad como los subversivos “porque amenazan el orden”. Tener voz y participación es una enfermedad para el sistema y por eso los repelen (Di Lauro, Los periodistas. "La promesa del desarrollo y la muerte", 2016).

Cuando el argumento para los proyectos modernizadores que atentan contra la cultura¹⁵ consiste en *dignificar*, pienso inmediatamente en una estandarización que cancela “las diferencias locales, regionales y hasta nacionales” (Giménez Montiel, 1987, pág. 39). En el caso de los proyectos

¹⁵ Para este trabajo, cultura es toda manifestación o expresión arraigada en una tradición dentro de un grupo de personas que la consideran un bien simbólico.

Para Gilberto Giménez Montiel (1987) el término se modifica según la tradición en donde se genera. Por ello, en la tradición filosófico-literaria y en el discurso social común:

El término cultura admite dos grandes familias de acepciones: las que se refieren a la acción o proceso de cultivar (...), y las que se refieren al estado de lo que ha sido cultivado, que pueden ser, según los casos, estados subjetivos (...), o estados objetivos. (p.33)

Para definir el concepto en la tradición antropológica Giménez Montiel se ayuda de Edward Burnet Tylor para explicar que es “el conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad o hábito adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (p.41)

Finalmente, en la tradición marxista el concepto es tomado por Giménez Montiel de Lenin para definirlo como “una totalidad compleja que se presenta bajo la forma de una “cultura nacional”” (p.56) que después distingue como cultura dominante, burguesa, dominada, democrática y socialista (p.56).

Por otro lado, Carlos Martínez Shaw (1984), utiliza a Peter Burke para definir cultura como “un sistema de significados, actitudes y valores compartidos, y las formas simbólicas (representaciones, objetos) en que se expresan o están incorporados (101).

En sincronía con el propio objetivo del trabajo de Martínez Shaw, define también, a través de Burke, cultura popular como “una cultura no-oficial, cultura de clases no-privilegiadas, de las “clases subalternas” (...) [completando con Carlo Ginzburg], “el conjunto de actitudes, creencias, patrones de comportamiento, etc., propios de las clases subalternas en un determinado período histórico”. (p.102)

modernizadores del gobierno poblano de Rafael Moreno Valle (2010-2016), existió desde el principio el argumento de que la creación de proyectos turísticos beneficiaría al Estado de Puebla proyectándolo como un lugar donde la política de “Acciones que transforman” crea la ilusión de un estado en bonanza. Lo que hay detrás, sobre todo en política cultural, es un intento de borrar el pasado para pintarle a Puebla el rostro del gobernador panista.

Rafael Moreno Valle forma parte de esa generación de políticos que, a través de los proyectos turísticos, ponen en evidencia su indiferencia por lo local, por lo que recuerde el pasado indígena de un pueblo ahora mestizo¹⁶ pero, sobre todo, globalizado¹⁷. Todo, absolutamente todo, es posible intervenirlo en aras de la modernización, en el caso de Cholula, además, en aras de la dignificación.

Muestra de lo anterior es que el gobierno estatal impuso a los presidentes municipales de San Andrés y de San Pedro un proyecto que se conoció inicialmente como el Parque de las 7 culturas y que en casi tres años cambió de nombre en diferentes ocasiones modificando así también el estatus legal de las obras y sus responsables.

¹⁶ Mestizaje “es la ideología que sirve para construir a la nación, darle cuerpo a la nacionalidad y definir el perfil de la identidad nacionalista” (...) [e]xpresa, prioritariamente, la mezcla de culturas de la cual debe surgir una nueva, que se supone absolutamente diferente a la de sus matrices formadoras” (Gómez Izquierdo & Sánchez Díaz de Rivera, 2011, págs. 20-21)

¹⁷ “Creo que no hay nada más globalizado que el término globalización; de hecho, todos estamos hablando de globalización a pesar de que es un término totalmente ajeno a nuestra lengua. Globalización implica una concepción del mundo según la cual uno adopta un punto de vista externo, observa al mundo como un globo y, hasta donde se sabe, eso lo han hecho muy pocos, así que a mí me gusta más usar un término que sí es castellano: mundialización, que es, además, el término que están utilizando los franceses como resistencia a la globalización” (Tomé, 2004, pág. 200)



Ilustración 3. Plano del parque de las siete culturas o parque intermunicipal. Facebook Círculo de defensa.

En los siguientes capítulos describiré el proceso por el que, tanto los propietarios como los interesados en la defensa de este territorio, transitamos en el análisis y evaluación del proyecto propuesto por las autoridades municipales y estatales, así como los argumentos para rechazarlo y las acciones llevadas a cabo por dos grupos diferentes que al final terminaron siendo uno (el Círculo de Defensa y los cholultecas aglutinados en el movimiento Cholula Viva y Digna).

LAS EMOCIONES

Durante el tiempo que pasó del abrazo de la pirámide¹⁸, en agosto de 2014, al encarcelamiento de los Xicale y los Tlachi la madrugada del 7 de octubre del mismo año, me pregunté cómo es que habíamos logrado vincularnos en la lucha por la defensa del territorio cholulteca personas que éramos completamente ajenas entre nosotras y que más bien guardábamos una relación vertical en donde en la base se encontraban los cholultecas y en la cúspide los académicos antes de iniciar la lucha y aún durante las primeras semanas. La estructura descrita obedece en este momento a una descripción rápida en la que el conocimiento académico y científico pone por encima de la población regular a los investigadores justamente porque, para los cholultecas, el conocimiento popular carecía de valor o era menospreciado porque no fue adquirido de manera formal en la escuela. En este proceso los cholultecas miraron que su conocimiento popular, su cultura, es tan importante como el académico y que más que ser distintos se complementan.

Me fue sorprendiendo cómo pasado el tiempo compartimos el dolor, la indignación, la esperanza, la solidaridad, en fin, el taco, la horchata, el baile y nos convertimos en amigos. No todos éramos propietarios de los terrenos que se expropiarían, sin embargo ahí estábamos dispuestos a enfrentarnos a la policía y a los presidentes municipales. La solidaridad, impide “que se concrete uno de los objetivos de los sistemas de dominación: aislar y dividir a las personas” (Poma & Gravante, 2016, pág. 136).

¹⁸ Se describe más adelante en qué consistió, así como su impacto para el movimiento de defensa.

En otoño de 2015, cuando empecé a estudiar la Maestría en Comunicación y Cambio Social en la IBERO Puebla tenía un proyecto de investigación que realizaría en Huehuetlán el Grande, un pueblo amenazado por un proyecto minero y al que había estado acompañando en los últimos meses en su proceso organizativo. En la clase de Taller de investigación con la Dra. Claudia Magallanes tuvimos que hacer una tarea que consistió en buscar en la base de datos artículos que estuvieran relacionados con nuestro tema. Gracias a esa tarea llegué a un artículo de Alice Poma “Emociones y subjetividad. Un análisis desde abajo de las luchas por la defensa del territorio” (2014) en donde encontré la respuesta a la pregunta que me estuve haciendo durante los primeros meses de la lucha: “[l]as emociones ayudan a explicar el origen y el alcance de los movimientos sociales, así como su continuación o declive” (pág. 385). No lo pensé más y ahí decidí cambiar mi tema de investigación, no para analizar el movimiento sino para entender cómo se conformó y permaneció el grupo de lucha.

El proceso no ha sido sencillo, sobre todo porque no contaba con herramientas metodológicas suficientes para una investigación en Ciencias Sociales, pero la materia de Claudia, junto con la de Teoría de Comunicación y Desarrollo con el Dr. José Ramos, fue de gran utilidad. Sin embargo, con respecto al marco teórico sobre las emociones, había una gran laguna.

Fui por pasos. Lo primero fue definir qué tipo de estudio sería, para lo que la Dra. Laura Bárcenas me auxilió en el curso de Proyectos de Investigación en primavera 2016. Fue así que llegué a entender mi proyecto como una historia de vida, la mía, pero, sobre todo, la de mis compañeros.

Es, por lo anterior, una investigación cualitativa que, según Taylor y Bogdan (1987), se trata de una “investigación que produce datos descriptivos: las palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (pág. 20). En este caso, se trata de mi palabra registrada en las columnas que, en www.losperiodistas.com, sistematicé durante los meses que comprende este estudio; la palabra de mis compañeros de lucha recuperada en entrevistas y transcritas posteriormente; y mi quehacer cotidiano dentro del movimiento que me permitió darme cuenta de las conductas de los involucrados así como los no involucrados en el movimiento de defensa.

Dentro de los métodos cualitativos, este es un estudio fenomenológico que rescata, en palabras de Tylor y Bogdan, “la conducta humana, lo que la gente dice y hace” (pág. 23) y, en este caso, sus emociones. Para Álvarez-Gayou (2003), la fenomenología

se caracteriza por centrarse en la experiencia personal. [...] Considera que los seres humanos están vinculados con su mundo y pone el énfasis en su experiencia vivida, la cual aparece en el contexto de las relaciones con objetos, personas, sucesos y situaciones.

[...] los comportamientos humanos se contextualizan por las relaciones con los objetos, con las personas, con los sucesos y con las situaciones.

[...] las preguntas de quien investiga siempre se dirigen hacia una comprensión del significado que la experiencia vivida tiene para la persona (págs. 87-88).

Para lograr lo anterior, recurrí a la entrevista episódica con los sujetos primarios en la que solicité a los entrevistados que cuenten episodios específicos delimitados temporalmente (de junio 2014 a octubre 2014). Este tipo de entrevista “facilita la presentación de las experiencias en una forma general, comparativa y, al mismo tiempo, asegura que esas situaciones y episodios se cuentan en su especificidad” (Flick, 2000, pág. 119). Esta será la única ocasión en que llamaré a mis compañeros de lucha “sujetos primarios” pues la cercanía y mi compromiso con ellos, así como su disposición para no utilizar seudónimos me obliga a darles el reconocimiento que merecen. Además, dado que he decidido presentar los resultados de mi investigación en una especie de tejido colectivo, cada uno de ellos tiene voz y personalidad.

Es pertinente señalar que Raquel Gutiérrez propone en su texto “Insubordinación, antagonismo y lucha en América Latina” (2015) llamar a las personas como *los sujetos de lucha*. La aportación conceptual de Gutiérrez me ayudó en mi trabajo de investigación para definir a los participantes en mi propio imaginario y justificar su participación en este trabajo. No puedo dejar de remitirme también a los señalamientos que investigadores como Oliva López hacían en Guadalajara en el V Coloquio de Investigación “Las emociones en el marco de las ciencias sociales: Perspectivas interdisciplinarias”, al que asistí en septiembre de 2016. Uno de ellos fue que por primera vez se está analizando –en

la línea de investigación de emociones y movimientos sociales- a los individuos y no a los colectivos. Es por esta razón que, aunque Gutiérrez no lo plantea con tal claridad, su conceptualización me deja mirar empatía con mi trabajo cuando señala que “en cada ocasión se visibilizan y distinguen los distintos conjuntos de varones y mujeres que se asocian, discuten, acuerdan, se proponen fines, resisten y luchan” (137-138). Tal vez haya que recordar que estoy trabajando con las emociones de las personas y el papel que jugaron en la conformación del grupo de lucha del movimiento social.

De las preguntas que Gutiérrez propone¹⁹, me quedé únicamente con las que tienen que ver con quiénes son las personas y qué acciones despliegan durante el periodo de la lucha, en vista de que mi investigación también tiene una delimitación temporal y que hasta donde yo me quedo aún no hay conflictos internos o transformación. Por lo tanto, quiénes son los que en un momento determinado luchan, a qué se dedican, cómo se asocian, qué tradiciones colectivas los impulsan y qué persiguen, marcan las preguntas que les hice a mis compañeros de lucha.

A través de la recuperación de la memoria histórica de la lucha por la defensa del territorio cholulteca puedo entender cómo estas personas a las que entrevisté se asocian, qué tradiciones colectivas los impulsan y qué persiguen. Es a través de la narrativa de la comunidad como pude dar validez a los acuerdos

¹⁹ 1) ¿Quiénes son los que en un momento determinado luchan?; 2) ¿a qué se dedican?; 3) ¿cómo se asocian?; 4) ¿qué tradiciones colectivas los impulsan?; 5) ¿qué persiguen?; 6) ¿qué fines los animan?; 7) ¿cómo se movilizan, qué tipos de acciones despliegan, cómo las deciden y cómo las evalúan?; 8) ¿de qué manera gestionan, cuando aparecen, sus conflictos internos?; 9) ¿cómo se autoregulan?; 10) ¿cómo equilibran la tensión conservación-transformación?

que sobre la verdad se establecen en los diálogos entre las personas, “más allá de los campos de batalla de la objetividad y la relatividad” (Guba & Lincoln, 2012, pág. 57), a los que estarían apelando las investigaciones positivistas o la teoría crítica. Se trata de una forma textual que, en el nuevo paradigma de la investigación en el campo de las ciencias sociales, “buscan y experimentan con narrativas que expanden el rango de entendimiento, la voz y las variaciones conocidas en la experiencia humana” (Guba & Lincoln, 2012, pág. 69).

Se trata, además, de una interpretación popular de la historia que, siguiendo a Orlando Fals Borda (2005), “corrige la versión deformada que corre en muchos textos académicos, y que puede ‘recuperarse críticamente’, así como aspectos críticos de la cultura en general” (pág. 74). Para efectos de mi investigación, la narrativa de la lucha en voz de sus actores, permite verla y analizarla como una acumulación de conocimiento que necesita recuperarse pues, siguiendo a Stavenhagen (2005), debe “convertirse en un instrumento para el cambio, el cual, mediante el despertar y desarrollo de una conciencia crítica creadora, permite a los que no tienen poder, a los oprimidos, a los pisoteados, a los colonizados, primero cuestionar, luego subvertir (...), y por último modificar los sistemas existentes de dominación, explotación y opresión” (pág. 50).

Para la construcción de una memoria histórica, para la recuperación de la narrativa personal, recurrí al método biográfico que Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau (s.f) me ofrecen: “está basada en una mirada desde las ciencias sociales. El investigador relaciona una vida individual/familiar con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre, y

analiza cómo ese mismo contexto influencia y es transformado por esa vida individual/familiar” (Historia de vida y métodos biográficos, pág. 178).

Se trata, dentro del método biográfico, de una historia de vida, donde “la historia se complementa con otros testimonios y otras fuentes” (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003, pág. 126)

A partir de las entrevistas, elaboré esquemas para encontrar la relación entre las emociones, las acciones y los otros actores. En un primer momento decidí realizar 16 entrevistas de las que finalmente hice seis, no por falta de tiempo sino porque eran suficientemente representativas considerando, sobre todo, que mantuve pláticas con todos los demás compañeros durante los meses de lucha. Decidí que fueran personas que participaron directamente en la lucha y tienen diferentes edades, oficios así como una relación diversa con la zona afectada por el proyecto. Las entrevistas se realizaron entre julio y septiembre de 2016; tres fueron presenciales, dos vía correo electrónico y una más a través de audios de whatsapp.

Los seis compañeros entrevistados permitieron ser grabados en audio y autorizaron utilizar sus nombres, todos se negaron a usar seudónimos. Dado lo sensible de la información proporcionada y que aún existe en este momento una orden de aprehensión vigente, se han seleccionado los fragmentos que interesan a este trabajo haciendo un esfuerzo por no interferir en el proceso legal. Los testimonios son editados únicamente para dar forma al discurso, en ningún momento se altera su narrativa.

A continuación presento a los entrevistados.

Adán Xicale. Abogado de San Andrés vecindado en San Pedro. En el primer abrazo a la pirámide en agosto de 2014 encabezó al grupo de cholultecas unidos por la defensa del territorio. Identificado desde el principio como el líder del movimiento fue aprehendido junto con su hijo Paúl la madrugada del 7 de octubre de 2014. Participó en su juventud en otros movimientos cholultecas. Fue entrevistado en su despacho en San Pedro Cholula.

Josué Xicale. Abogado, hijo de Adán y hermano de Paúl. Tuvo que hacerse cargo de la defensa legal de su familia y establecer relación con otras organizaciones populares. Fue entrevistado en una cafetería del portal de San Pedro Cholula.

Mary Paisano. Bibliotecaria en la UDLAP, su familia ha estado vinculada a movimientos sociales cholultecas. Sus papás forman parte importante de la lucha y ella ha coordinado el comité de activismo y muchas otras tareas de logística y administrativas. De carácter templado, su presencia es de autoridad y así se le reconoce a pesar de su juventud. Envió vía correo electrónico las respuestas de la entrevista.

Paúl Xicale. Hijo de Adán Xicale, fue aprehendido junto con su padre la madrugada del 7 de octubre de 2014. Formó parte del comité de activismo que tenía como principal actividad la elaboración de murales en San Andrés Cholula. Fue entrevistado en su casa.

Xóchitl Formacio. Egresada de la licenciatura en economía de la BUAP, es hija de Roberto Formacio (una de las diez personas que tiene orden de aprehensión desde el 7 de octubre de 2014 y que, igual que Adán, participó en su juventud en otros movimientos cholultecas). A falta de su padre, y estando los dos Xicale presos, ella, junto a Josué, se convirtió en líder del movimiento. A raíz de la lucha decide hacer una maestría en desarrollo rural en la UAM y junto con Mary Paisano hemos escrito y publicado nuestro primer artículo para una revista arbitrada en Guatemala sobre el conflicto cholulteca. Envió vía correo electrónico las respuestas de la entrevista.

Víctor Blanco. Fotógrafo de profesión y antropólogo morelense egresado de la UDLAP, vecindado en Cholula desde sus años de estudiante. Fue un elemento fundamental en la vinculación con los cholultecas con quienes ya había establecido relación de cercanía muchos años antes. Junto con Paola de la Concha organizó el Círculo de defensa y también organizó eventos culturales. Su registro fotográfico ha sido utilizado para el documental "Luz bajo la tierra" y muchos otros materiales audiovisuales. Tuvo orden de aprehensión por los hechos del 6 de octubre de 2014. Respondió la entrevista a través de audios de whatsapp.

Los sujetos secundarios están considerados como opositores, indiferentes, no comprometidos directamente con la lucha. Inicialmente tenía contempladas seis entrevistas, sin embargo quedaron dos ya que las otras personas decidieron finalmente no participar por temor a que su palabra comprometiera sus intereses

comerciales y/o políticos²⁰. Al igual que en el caso de los sujetos primarios, esta será la única ocasión en la que los llamaré sujetos. Son amigos míos y su palabra ha sido fundamental para tener una visión más objetiva del proceso de defensa, aparecen con seudónimo porque así lo prefirieron ellos: Benito y YosKeikSebasay. Contar con la visión de quienes decidieron no involucrarse o se mantuvieron alejados del movimiento le da a mi investigación los elementos necesarios para lograr una triangulación que dota de objetividad los sucesos, es decir, el objetivo es que la historia sea narrada desde distintos ángulos y mirar que también del otro lado hubo emociones en juego.

La entrevista semi estructurada aplicó para estos últimos y tiene “una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas, se realizaron entre julio y septiembre de 2016. Presenta una apertura en cuanto al cambio de tal secuencia y forma de las preguntas, de acuerdo con la situación de los entrevistados” (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003, pág. 111). Si bien la entrevista episódica es útil para el caso de mis compañeros de lucha porque me permitió recuperar las emociones en momentos precisos, para los sujetos secundarios fue necesaria la entrevista semi estructurada que permitió que narraran sus acciones y describieran sus sentimientos a lo largo de un proceso que no fue tan exacto y preciso porque no participaron en los acontecimientos enumerados en este trabajo (las entrevistas que guiaron esta investigación pueden consultarse en los anexos).

²⁰ Se trata de dos personas de San Pedro Cholula con una larga trayectoria empresarial que ante el temor de ser víctimas de cualquier persecución de la autoridad municipal que ponía en riesgo sus negocios, se abstuvieron de compartir su palabra a pesar de que ambos siguieron de cerca los acontecimientos de la lucha. Uno de ellos, además forma parte de una familia que ha tenido cargos políticos estatales y municipales y él mismo tuvo interés en participar en años recientes en la contienda electoral.

Una vez definida la metodología con la que llegué al trabajo de campo en Verano 2015 y tras el proceso de entrevistas y transcripción, qué hacer con los datos recopilados era una verdadera nebulosa a falta de marco teórico, como ya mencioné. Sin embargo, gracias a la recomendación de la Dra. María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera y al apoyo de la coordinación del posgrado, la aceptación del *abstract* para presentar los avances de mi investigación en una ponencia en el ITESO en septiembre me obligó a realizar un primer análisis que arrojó resultados preliminares.

El V Coloquio de Investigación “Las emociones en el marco de las ciencias sociales: Perspectivas interdisciplinarias” significó para mí la luz que necesitaba para continuar el camino. Llegué ahí con el supuesto de que existen muchas experiencias de recuperación de la memoria histórica de diferentes procesos comunitarios relacionados con la lucha por el territorio en diferentes partes de mundo, sin embargo pocos ponen atención en la necesidad de incorporar las emociones para explicar los movimientos sociales. Mi sorpresa fue que, no sólo en un par de ponencias sino también en los dos libros de memorias de los coloquios anteriores, existían estudios que recuperaban las emociones como eje central de su análisis de organizaciones sociales.

Las memorias que compré, así como el regaño que Rosana Reguillo nos dio a los participantes por creer que el estudio de las emociones en el campo de las ciencias sociales comenzaba con Le Breton y no con Spinoza me puso en otoño de 2015 a navegar entre autores y más autores que se iban sumando en los

cursos de los doctores Óscar Soto y Marcela Ibarra en los que hablamos de espacio y también de movimientos sociales.

Casi todos los trabajos entregados en los cursos del posgrado estuvieron relacionados con mi proyecto de investigación, por lo que sentarme a escribir este trabajo ha sido relativamente sencillo una vez que decidí que no quería hacer una tesis con una estructura clásica donde existiera una capitulación tradicional.

Decía que me sumergí en la bibliografía que sobre emociones fue llegando a mí y, haciendo caso a las recomendaciones de Reguillo en Guadalajara, revisé la *Ética*, así como el *Tratado teológico político* (1977) de Spinoza. Sin embargo, para la interpretación y posterior utilización de sus principios, decidí usar la paráfrasis de Deleuze para poder explicar que

La afección es el efecto instantáneo de una imagen de cosa sobre mí. Por ejemplo, las percepciones son afecciones. ¿Qué es el afecto? Spinoza nos dice que es algo que la afección envuelve. En el seno de la afección hay un afecto. ¿Qué es lo que envuelve la imagen de cosa y el efecto de esa imagen sobre mí? Toda afección instantánea envuelve un paso o una transición. Es distinto a una comparación entre dos estados. Es un paso envuelto por toda afección. ¿Qué es esta transición? Es un pasaje vivido o una transición vivida, lo que no quiere decir forzosamente consciente (Deleuze, 2009).

De Spinoza me fui acercando a la sociología de las emociones y a Jasper (revisado por Alba Lucía Cruz Castillo (2012)), sobre todo, no sin antes pasar por Jean Paúl Sartre (2005) con Heidegger: “la emoción es la realidad humana que se asume a sí misma y se «dirige-emocionada» hacia el mundo; y a Husserl: las emociones son las ´estructuras esenciales de la conciencia” (pág. 26).

Sartre afirma que

es el todo de la conciencia o, si lo situamos en el plano existencial, de la realidad humana. La emoción no es un accidente porque la realidad humana no es una suma de hechos; expresa con un aspecto definido la totalidad sintética humana en su integridad. (...) No puede proceder desde afuera de la realidad humana. (p.29)

Entendí que para los autores que revisaría después en las Memorias del Coloquio Jasper era un autor fundamental y que recuperaban de él ideas tan fundamentales como la siguiente:

Jasper indica que las emociones son parte de la cultura, y por consiguiente, que los seres humanos somos socializados o no socializados bajo determinados sentimientos y emociones, de la misma manera en que aprendemos otras situaciones de la vida social, se trata de recuperar un elemento conceptual que está presente en la vida social; sin embargo, algunas tendencias de las ciencias sociales y humanas han relegado las emociones al plano de lo privado, restándole valor a su importancia discursiva y constitutiva

de la acción; el sentir y el pensar están entrañablemente separados, 'en lugar de ser un impedimento para el pensamiento, sentir es uno de los muchos modos en que las personas adquieren conocimiento y comprensión' [...] Para Jasper (1998): 'Las creencias pueden ser equivocadas, las emociones inapropiadas ¿Pero irracionales?' (p. 404) (Cruz Castillo, 2012, pág. 73).

Vale la pena mencionar que ninguno de los autores revisados hasta aquí elaboran una teoría para el estudio de las emociones sino que se limitan, exclusivamente, a hacer una revisión teórica metodológica de las fuentes primarias. Al revisar a Jasper (2012), señala que "[a]ún necesitamos una teoría de la acción que tenga un sitio para la estrategia, la cultura y las emociones" (pág.19).

Finalmente revisité a Le Breton (2008) para despejar la duda de qué diferencia hay entre sentimiento y emoción, que surgió no sólo entre mis compañerxs y maestrxs sino también en una de las entrevistas. Adán fue muy claro cuando me dijo al inicio de la entrevista:

G. Vamos entonces a hablar de las emociones, Adán, ¿listo?

A. Sentimientos.

G. Tú utilizas el término sentimientos, ok.

A. Si no lo sintieras, no le entras.

Frente a esta respuesta contundente de Adán me parece que la siguiente tabla es suficientemente descriptiva:

Afectividad	Sentimiento	Emoción
<p>Simboliza el clima moral que baña constantemente la relación del individuo con el mundo.</p>	<p>Tonalidad afectiva hacia un objeto, marcada por la duración y homogénea en su contenido, si no en su forma.</p>	<p>Resonancia propia de un acontecimiento pasado, presente o futuro, real o imaginario, en la relación del individuo con el mundo; es un momento previsorio nacido de una causa precisa en la que el sentimiento se cristaliza en una intensidad particular.</p>

Tabla 1. Diferencias entre afectividad, sentimiento y emoción. Elaboración propia con información de Le Breton (Por una antropología de las emociones, 2013)

Le Breton define más ampliamente emoción explicando que

no son emergencias salvajes que acaban por hacer añicos unas conductas razonables; responden a lógicas personales y sociales y también tienen su razón (...) [y que e]l individuo reacciona ante la situación mediante una serie de modificaciones fisiológicas y psicológicas que entrañan mímicas, gestos, actitudes, palabras que manifiestan socialmente la influencia de la emoción que lo ha embargado. (...) Son emanaciones sociales asociadas a circunstancias morales y a la sensibilidad particular del individuo; no son espontáneas, están ritualmente organizadas, se reconocen en uno mismo y se dan a señalar a los otros, movilizan un vocabulario, discursos. Competen a la comunicación social. (1998, pág. 108)

Tras este recorrido teórico era necesario para mí dar respuesta a cinco preguntas fundamentales que aún no tenía resueltas. La primera fue formulada en diferentes ocasiones no sólo por mis maestrxs sino también algunxs compañerxs

del posgrado, ¿por qué hay que estudiar las emociones o por qué son importantes en el contexto de los movimientos sociales?

Lo que para mí era obvio parecía que para otros no, parecía que mi pregunta de investigación no era suficiente para el pequeño auditorio que me había escuchado ya en seminarios de investigación y clases, por lo que finalmente pude afirmar, con voces académicas, que “[l]as experiencias de protesta resultan ser intensamente emocionales (...) el análisis de la dimensión emocional permite comprender las fases a través de las que se producen la reelaboración de ideas, creencias y valores que conducen al empoderamiento” (Poma & Gravante, Emociones y protesta. Por qué y cómo analizarlas., 2016, pág. 131). De igual forma “[l]as emociones tienen un notable poder político, desempeñan un papel decisivo en la regulación de la vida social, impulsan iniciativas, intervenciones, acciones y movimientos sociales, los conducen por determinados caminos y también les censuran otros” (Cervantes Rodríguez, 2014, pág. 34).

La revisión que Chihu Amparán (Melucci: la teoría de la acción colectiva, 2000) hace de la propuesta teórica y metodológica del sociólogo italiano Alberto Melucci para el estudio de los Movimientos sociales me introduce a una manera diferente de mirar las dinámicas de intersubjetividad a la luz de las emociones.

Me aporta conceptos como sociedad compleja, movimientos identitarios, desafíos simbólicos, redes en movimiento y el propio concepto de cambio social, cuando señala que las identidades colectivas son resultado de 1) el potencial de

movilización; 2) redes de reclutamiento; y 3) la motivación para participar. Pero no sólo eso:

Una dimensión crucial de la identidad radica en el hecho de que la acción colectiva requiere de una inversión emocional, de un sentido en que la pertenencia a la comunidad no está basado únicamente en el cálculo de los costos y beneficios de la acción. Esta dimensión es crucial, porque si los actores al involucrarse en la acción colectiva sólo contemplaran el cálculo del costo-beneficio, la permanencia del movimiento social en el tiempo se vería amenazada. La comunidad emocional provoca que la identidad colectiva se convierta, en sí misma, en algo no negociable (pág. 87).

Independientemente de la propia discusión que sostuve con mis compañeras de lucha, ahora investigadoras en la UAM y en la UAT, sobre si conformamos un movimiento social o no, me parece fundamental confirmar que sí es justificable, no sólo justificable, incluso necesario, estudiar nuestro movimiento desde la dimensión emocional.

A propósito de esa discusión conceptual:

los movimientos sociales son una reivindicación colectiva que realiza un grupo de individuos que han decidido defender sus demandas o sus intereses comunes. [...] La participación voluntaria de los integrantes (líderes, miembros y simpatizantes) de un movimiento social es otra de sus característica importantes, y es expresión

directa de la solidaridad que define a este tipo de acciones colectivas y que prefigura los elementos identitarios del movimiento y la estructura organizativa que conlleva una división social del trabajo. [...] se presentan como formas de acción colectiva menos integradas y con fronteras más difusas en relación con otros actores como los partidos políticos o los grupos de presión. [...] Un movimiento social también es un reto permanente de los dominados contra quienes detentan el poder establecido. [...] En suma, un movimiento social es una forma de acción política colectiva que implica la preexistencia de un conflicto, que aquél trata de resolver a través de la movilización (Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel / Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, 2016, págs. 23-25)

La segunda pregunta, mucho más apegada a lo que intentaba encontrar en las entrevistas, tenía que ver con qué emociones se ponen en juego en los movimientos sociales. Más allá de las primeras categorías que pude obtener de mi análisis, quiero mencionar que tanto el apego al lugar como el ultraje (Poma & Gravante, Emociones y protesta. Por qué y cómo analizarlas., 2016) desencadenan una serie de estados de ánimo frente a la amenaza que podrían agruparse en lo que Poma y Gravante llaman, siguiendo a Goodwin, “las emociones morales”, es decir, aquellas que “motivan a la acción, y produce[n] la reelaboración de valores que pueden alimentar el cambio social. (...) [V]ergüenza, orgullo, compasión, ultraje, indignación y formas complejas de disgusto, miedo y rabia” (págs. 133,137).

La tercera interrogante es ¿cómo analizar el surgimiento de estas emociones y su desarrollo para la conformación de comunidades afectivas que gracias a la capacidad de agencia²¹ se concretan en una lucha social?

Durante una experiencia de protesta, lucha o resistencia, las personas reelaboran sus ideas, creencias y valores a través de algunos procesos cognitivos que están permeados por emociones. [...] El papel de las emociones en los procesos cognitivos, es decir, en el curso a través del cual los seres humanos interpretamos el mundo y le damos sentido, nos permite explicar cómo estas influyen en el cambio cultural (Poma & Gravante, Emociones y protesta. Por qué y cómo analizarlas., 2016, pág. 139).

Por eso, en este trabajo, se abordan los siguientes procesos cognitivos y las emociones que en ellos se manifiestan:

- Shock moral: respuesta emocional frente al primer estímulo que provoca indignación (el anuncio de la expropiación o de la construcción del parque)
- Elaboración de la amenaza: elaboración de lo que significa para el sujeto el proyecto, qué es lo que va a perder con él (el libre acceso, los recuerdos de la infancia, las procesiones, el patrimonio arqueológico)

²¹ Aunque se desarrollará este concepto en el capítulo La asamblea, por el momento la conceptualizo como "la capacidad del sujeto de ser actor protagónico frente a la sociedad y de ser proyecto social en sí mismo" (Gómez Gómez, 2014, pág. 59)

- Injustice frame²²: indignación moral expresada en la forma de conciencia política que lleva al sujeto a identificar al enemigo contra el que dirigirá su reclamo (los presidentes municipales de San Andrés y San Pedro Cholula y el gobernador Rafael Moreno Valle)
- Transformación de conciencia y de conducta: se pierde el sentido de orientación, el actor deviene sujeto (la autoridad pierde su legitimidad y por lo tanto exijo que se cumpla la ley y se respete el decreto de 1993; reconozco mi capacidad de agencia y por lo tanto sé que tengo capacidad para cambiar las cosas)
- Empoderamiento: “condición sociopsicológica de confianza en las habilidades de uno que desafía las relaciones existentes de dominación” (Drury y Reicher citados en Poma y Gravante) (supero el miedo, actúo y mi acción tiene resultados concretos a favor de la lucha, aunque sean mínimos los logros).

La cuarta pregunta era ¿las emociones se transforman? Como se muestra en la descripción del proceso cognitivo, las emociones efectivamente se transforman a lo largo de la lucha. Con todo, las emociones no son una explosión de ingenio, hay en la historia de cada individuo un horizonte de experiencias y expectativas que lo dota de insumos para reaccionar ante la amenaza. Por supuesto que es en el proceso de socialización, del encuentro con el otro, de la capacidad dialógica que los sujetos van encontrándose y construyéndose comunidad, de lo contrario sólo tendríamos personas enojadas sentadas en la sala de su casa.

²² Los autores consultados no ofrecen una traducción al español.

Por último, la quinta pregunta era ¿qué relación existe entre las emociones y los movimientos sociales? Para explicar esta relación, agoté la bibliografía disponible, revisando a Andrea Noble (Prólogo, 2014), Alice Poma y Gravante (Emociones y protesta. Por qué y cómo analizarlas., 2016) y Sofía Cervantes (La esperanza: potencial de convocatoria social, 2014). Los autores revisados coinciden en afirmar que “Las emociones sirven como «pegamento» entre individuos y grupos, al igual que «repelente» (Ahmed, Sara cit. en Noble, 2014 pág. 11).

Así, los involucrados en un movimiento social:

conforman comunidades emocionales (que son lo mismo que comunidades sociales) cuyo eje de análisis son los sistemas sentimentales: qué es lo que la comunidad define y calcula como valioso o perjudicial para sus miembros; cómo se evalúan las emociones de los ajenos; cuál es la naturaleza de los lazos afectivos que se reconocen; y cuáles son los modelos de expresión emocional que se exigen, que se fomentan, que se toleran, y que se deploran (Noble, 2014, pág. 11).

Surgen tipologías de emociones:

Las emociones morales, como sentimientos de aprobación o desaprobación basados en intuiciones y principios morales, están vinculadas al sentimiento de justicia e injusticia, del bien y del mal,

influyen en la motivación y son fundamentales para el cambio (Poma, 2016 pág. 139).

Finalmente, un movimiento social, una lucha social, una organización social de protesta, atraviesa diferentes fases:

Las experiencias de protesta resultan ser intensamente emocionales (...) el análisis de la dimensión emocional permite comprender las fases a través de las que se producen la reelaboración de ideas, creencias y valores que conducen al empoderamiento (Poma, 2016 pág. 139).

Las emociones tienen un notable poder político, desempeñan un papel decisivo en la regulación de la vida social, impulsan iniciativas, intervenciones, acciones y movimientos sociales, los conducen por determinados caminos y también les censuran otros (Cervantes 2014 pág. 34).

El papel de las emociones en los procesos cognitivos.

A continuación describo los procesos cognitivos –y las emociones que en ellos se manifestaron- que permitieron a los sujetos de lucha involucrarse en el movimiento de defensa del territorio cholulteca. Para ello hilvanaré sus palabras dejándolos que se expliquen por ellos mismos.

Dado que la narrativa y las situaciones descritas pueden resultar confusas para el lector no familiarizado con el movimiento cholulteca, presento primero una

cronología de los hechos esperando que con esto se puedan ubicar en una línea del tiempo las acciones que conforman el camino andado en este proceso cognitivo.

Junio 2014	Agosto 2014	24 de agosto 2014	26 de agosto 2014	26 de agosto 2014	Septiembre 2014	6 de octubre 2014	7 de octubre 2014
Notificación de expropiación a los propietarios de los predios aledaños a la zona arqueológica tanto del lado de San Andrés como de San Pedro.	Publicación del proyecto en medios de comunicación locales.	Círculo de defensa en la pirámide de Cholula.	La autoridad municipal de San Andrés Cholula toma de los terrenos sin haberse concluido el proceso expropiatorio.	Asamblea en el curato de la parroquia de San Andrés.	Actividades culturales (foro, procesión de la Virgen de los Remedios) en los terrenos que iban a ser expropiados.	Toma de la presidencia de San Andrés.	Aprehensión de cuatro compañeros de la lucha y órdenes de aprehensión en contra de diez más.

Tabla 2 Cronología

Para cada uno de los estadios del proceso cognitivo utilizo aquí las citas más representativas de estos momentos aunque desarrollaré la narrativa a partir del siguiente capítulo.

Shock moral

“Cuando supimos que venía algo a modificar todo eso a lo que estábamos acostumbrados no me gustó. Principalmente un poco de dolor porque significa mucho para mí desde mi niñez, yo creo que para muchas personas.” (Josué, 2016)

Elaboración de la amenaza

“Después vino la indignación, el coraje de que por qué no las personas que pretendían o que pretenden llevar a cabo eso por qué no se fijan en la importancia que tiene. A lo mejor para ellos no lo es, pero es para otras personas, en este caso para todos los de la región. Ese enojo de que por qué no se fijan en las

verdaderas necesidades de los que estamos por aquí, solamente con la intención de llevar a cabo obras y justificar gastos”. (Josué, 2016)

Injustice frame (indignación moral expresada en la forma de conciencia política)

“ya no verlo tanto como una afectación personal sino como una afectación colectiva, ¿en qué beneficiaría? ¿en qué no? Y principalmente que no fuimos consultados, porque tenemos, o tengo una perspectiva un poco más plural, un poco más incluyente”. (Josué, 2016)

Transformación de conciencia y de conducta

“Entonces fue un poco de dolor, tristeza, enojo y después un poco de impotencia porque estábamos haciendo todo lo que estaba a nuestro alcance y al principio sentíamos un poco de desilusión, o al menos yo, porque a algunas personas no les interesaba.” (Josué, 2016)

Empoderamiento

“el día de la asamblea general, esa misma noche de cuando se hizo la marcha por la intención de la posesión de los terrenos por parte del gobierno del estado y el ayuntamiento. En el curato ahí se forman las comisiones, entre ellas estuvo la de activismo [en la que se apuntó] (...) yo sentía que en la comisión, o en el comité jurídico no podía ayudar mucho más que como un ayudante haciendo cosas en la oficina de mi papá, en la religiosa no tenía yo la experiencia necesaria, en la de difusión de igual forma, entonces cuando se habló que iba a haber un comité de activismo que se trataba más de, como dice, de llevar a cabo las actividades, sobre todo de movilidad, de disposición de tiempo, de ganas de hacer las cosas, entonces junto con lo de los amigos que encontré decidí entrarle, pero sobre todo

porque yo sentía que era ahí a donde pertenecía, porque estaba ahí no tanto como un profesionalista, o un encargado de la iglesia o como un reportero, sino más bien estaba ahí como ciudadano, como una persona dispuesta a entrarle a lo que viniera, entonces el comité de activismo se trataba de eso” (Josué, 2016).

Esta historia, la de la lucha por la defensa del territorio en Cholula, puedo contarla ahora, con todo el apoyo metodológico y el marco teórico arriba desarrollado, desde la emoción de mis compañeros convertida en palabra que me regalaron para esta tesis. No se trata –solamente- de analizar las emociones en el marco de los procesos cognitivos sino, como describo a partir del próximo capítulo, de darle una narrativa emocional a las acciones que emprendimos en el tiempo que duró la lucha hasta que cayeron los primeros presos y las primeras órdenes de aprehensión.

Las siguientes páginas recuperan cronológicamente las acciones, la voz de los opositores y de mis compañeros de lucha se intercala con mi propia narrativa. Las emociones se hacen presentes, se enuncian y se enmarcan en la historia que cuento a siete voces: las de Adán, Paúl, Josué, Mary, Xóchitl, Víctor y la mía.

LA EXPROPIACIÓN²³

Cuando los propietarios de los predios de San Andrés Cholula recibieron en julio de 2014 una fotostática certificada comunicándoles la Declaratoria de Utilidad Pública (sin fecha, firmada por el Síndico y con sello oficial), esta decía lo siguiente:

* [Que] fue reformada el 27 de junio de este año la "Declaratoria del Ejecutivo del Estado, que delimita como ZONA TÍPICA MONUMENTAL, parte de la Ciudad de San Pedro Cholula" (sic)

* Considerando los documentos federal y estatal respectivamente tendentes a la protección de la zona de monumentos arqueológicos y Zona Típica Monumental, el Municipio de San Andrés Cholula debe realizar acciones concordantes con la mencionada protección, por lo que resulta indispensable realizar obras y mejoras para la debida planeación y urbanización del Municipio, en especial en las zonas protegidas.

* Que la construcción, ampliación, prolongación, mejoramiento y alineación de parques, jardines, fuentes, mercados, campos deportivos, pistas de aterrizaje, hospitales, escuelas, rastros, centros de desarrollo agrícola y cualquier otra destinada a prestar servicios de beneficio colectivo o para el embellecimiento o saneamiento de

²³ Ver cronología en Tabla 3

los centros de población está considerado dentro de la Ley de Expropiación].

* Que entonces, para que San Andrés pueda realizar las acciones concordantes citadas arriba, resulta necesaria la afectación de 36,215.91 metros cuadrados, conforme al dictamen y plano topográfico elaborado por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología de este Ayuntamiento²⁴.

* Esta afectación es prioritaria, ya que debido a la afluencia de visitantes extranjeros como nacionales que visitan puntos clave, como lo es la Gran Pirámide de Cholula, se debe contar con un desarrollo integral de planeación y urbanización, donde se fomente el deporte, las actividades familiares, la floricultura y el rescate y difusión de tradiciones y costumbres. [Y esto generará puestos de trabajo y muchos beneficios según el Síndico].

* De la inspección ocular-estructural realizada por personal de la Dirección de Desarrollo Urbano, se concluye que queda plenamente justificada la factibilidad de afectar predios de que habla este punto, toda vez que su cercanía, colindancia y estar ociosos y abandonados, aunado a que son predios colindantes a la zona arqueológica de Cholula, resultan los más idóneos y factibles para la creación de un corredor turístico, cultural, deportivo y artesanal, con

²⁴ Cuyo titular era pariente del entonces gobernador Rafael Moreno Valle.

lo cual se pretende planear, urbanizar, embellecer y regular los bienes y servicios que se presten, toda vez que nuestro Municipio tendrá la posibilidad de construir, ampliar, prolongar, mejorar y alienar las plazas, parques, jardines, campos deportivos y mercados, que en forma irregular se ubican en la zona, datándolos de una infraestructura inmobiliaria, cultural y social acorde a las necesidades de la zona y del pueblo sanandreseño (sic)²⁵.

Estos argumentos proporcionados por la autoridad de San Andrés, cuando fueron socializados, y aún antes, cuando formaron parte del discurso oficial en notas de prensa, provocaron enojo entre los pobladores y no sólo entre los propietarios. Nunca, cuando vieron los planos y los *rénders* del proyecto, sintieron que era un proyecto para ellos sino para los turistas.

Esa tierra, ese espacio, tiene para nosotros un sentido que va más allá de la zona arqueológica, “esos terrenos los relaciono mucho con mis abuelos, recuerdo que era pequeña y con mis abuelos solía ir a misa, también porque mis abuelos están enterrados en el panteón municipal y entendí que ese tipo de proyectos no iba con un panteón al lado. Sentía, y siento, que el parque me quita parte de lo que soy y de mi pasado” (Xóchitl, 2016). “[E]sos terrenos son lo último que nos queda de campo, de pueblo, son el símbolo de Cholula (campos de flores al fondo la pirámide)” (Mary, 2016).

²⁵ Es evidente que la inspección ocular se hizo con miopía pues en la zona referida existen la zona deportiva, la cancha de fútbol y los campos de flor.

Cuando analizamos y vimos que era la construcción de la reja perimetral de tres metros, la instalación de las casetas de policía, empezaba a pensar que era algo muy gacho que hicieran esto puesto que siempre acostumbrábamos a subir al cerrito de los Remedios, andar en esos terrenos como si nada, nadie te decía nada. Me acuerdo que cuando íbamos a la escuela saliendo andábamos en esos terrenos caminando, o cuando te ibas en bicicleta pasabas por esos terrenos, o cuando había la festividad del 8 de septiembre aquí en Cholula andábamos en la feria, subías al cerrito, nadie te decía que tienes que pagar en una caseta o pedir permiso para entrar. Con la familia hemos ido a ver la “quema de los panzones”, las procesiones del 13 de septiembre en San Juan Aquíahuac del cual mi papá hace años fue el mayordomo responsable de ese cargo y como familia lo hicimos ese carguito y pues sabemos que hay que llevar al Señor San Juan en procesión al cerrito, subirlo, entonces empezaban a surgir todas esas dudas, ¿y ahora qué vamos a hacer, no? (Josué, 2016).

Los terrenos, entonces, significan mucho más que tierra de labranza, contienen la memoria de los cholultecas. Cuando Paúl me dice que “para ir al zócalo de San Pedro Cholula, para ir a la primaria, para ir del otro lado, teníamos que pasar por allá”, miro con claridad que aunque no somos propietarios tenemos una historia común en ese espacio. “Significa mucho para mí desde mi niñez, yo

creo que para muchas personas” y por eso sintió dolor al saber que “venía algo a modificar todo eso a lo que estábamos acostumbrados” (Paúl, 2016).

El apego al lugar es “la relación simbólica formada por personas que dan significados afectivos culturalmente compartidos a un espacio particular o porción de terreno que ofrece las bases para la comprensión individual y colectiva de la relación con el medio ambiente”. [Low y Altman cit. en Poma y Gravante 2016 pág. 137]. El apego al lugar está compuesto por un componente físico, relacionado con el lugar, que llegamos a querer y con el que nos identificamos, y otro social, relacionado con las personas que viven en el lugar. (...) El apego al territorio es, por lo regular, inconsciente y emerge en el momento de la ruptura, es decir, cuando el territorio está amenazado. De hecho, como afirma Jasper [1997]: “la resistencia no deriva sólo del posible riesgo percibido, sino del apego al lugar y a las rutinas que se resumen en el concepto de hogar, porque la seguridad depende de estas rutinas, posesiones materiales y miembros familiares”. (Poma & Gravante, Emociones y protesta. Por qué y cómo analizarlas., 2016, pág. 137)

El shock moral que significó el anuncio y ejecución de las expropiaciones, se manifestó, como recupero de las entrevistas, en reacciones como coraje, desconcierto, impotencia, sorpresa, dolor, indignación, coraje, enojo, tristeza, desilusión, miedo, incertidumbre, molestia, enojo, preocupación e inconformidad.

Poma y Gravante (2016) señalan que las emociones relacionadas con los movimientos sociales y que se manifiestan en el primer estadio del proceso cognitivo, no necesariamente aseguran la permanencia de las personas en la lucha aunque sí mueven a una primera reacción. En este caso, la impotencia, la sorpresa, el coraje, el enojo y la molestia son emociones mencionadas por más de uno de mis compañeros al recordar este primer momento.

Básicamente el ultraje, expresado a través del coraje y la molestia, así como la indignación, pertenecen al grupo de las emociones morales que se manifiestan como consecuencia de un hecho que representa o simboliza una traición del Estado. Josué califica los proyectos del morenovallismo como inútiles, “inversiones para beneficio de unas cuantas personas”, es por eso que pensó que el parque era “otro engaño más, otro proyecto insevisible”:

Era más que nada la duda por saber en qué consistía porque pues al no saber no tienes una postura de decir “pues sí, está bien, no está bien” sino era la inquietud de estar informado. De entrada también me causó como molestia porque comúnmente este gobierno y otros, cuando expropian a alguien es pagarle muy baratísimo, arrebatarle su terreno y de por sí ya sabemos que es para intereses oscuros, a veces para hacer tranzas, a veces para proyectos en donde ellos terminan beneficiados, me refiero a los gobernantes, en donde pues el más perjudicado es el propietario del inmueble. Entonces por eso era como molestia por esa situación (2016)

Para el caso de las emociones en los movimientos sociales, el ultraje “fue producido por el comportamiento de los políticos que engañan, mienten y no respetan a las personas” (Poma & Gravante, 2016, pág. 138) La indignación, por otro lado, “es provocada por la creencia de que alguna norma moral ha sido deliberadamente rota” (Cadena-Roa, 2005 cit. en 2016, pág. 138) y el proyecto del gobierno sin duda representaba una violación al derecho personalísimo del apego al lugar, al recuerdo, a la tierra y por ello detonó la acción colectiva que inició el 24 de agosto de 2014 con el Círculo de defensa.

EL CÍRCULO DE DEFENSA

Estaba sentada en la banqueta sureste frente a la Fuente de los Frailes, en la ciudad de Puebla, la mañana del domingo 10 de agosto de 2014. Esperaba que iniciara la marcha en contra de la represión del gobernador que había costado unos días antes la vida del niño José Luis Tehuatlie, en Chalchihuapan, luego de aprobar lo que se llamó la Ley Bala.

Suelo encontrarme personas conocidas pero a quien de plano no pensaba encontrarme esa mañana era a Paola. Llegó así como ella es: entusiasta y apresurada. No era mi amiga, sí una conocida por amigas en común, por ser la hija del pediatra de mi hijo y por coincidir eventualmente en algunos sitios. Su *onda* y la mía son muy distintas y sabía que andaba organizando algo que a mí me parecía completamente una locura: un abrazo a la pirámide. *No inventes, pensé, jura que van a juntar a toda la banda que necesitan.*

-Güey, estamos armando un Círculo de defensa, un abrazo a la pirámide para el 24 de agosto, traigo el diseño del flyer pero me falta un hashtag, ¿qué le ponemos? Ayúdame a pensar.

Así fue que, sentadas en la banqueta, yo no muy animada porque además ese mismo día yo no estaba viendo que la sociedad civil estuviera haciéndose presente en la marcha por algo tan grave como el asesinato de un niño, le dije “Cholula Digna. Dizque quieren dignificarla, ¿no? Pues digna ya es.” Se fue veloz a imprimir los flyers y al rato regresó y me dio un bonche para repartirlos y nos

despedimos con la promesa de que me avisaría de las reuniones para la organización.

Cuando me di cuenta ya andaba repartiendo volantitos preguntándole a la gente si sabía lo que estaba pasando en Cholula y que los invitábamos al abrazo a la pirámide. No estaba consciente de lo que estaba haciendo.

A pesar de que no estaba convencida del todo, recibí a los pocos días un mensaje convocando a una reunión en el centro de San Pedro para terminar de coordinar detalles para el Círculo. Llegué sin saber a casa de quién ni con qué personajes me iba a encontrar, me llevé una sorpresa cuando vi que eran puros sanandreseños, Víctor (un ex estudiante de la UDLAP a quien yo conocía de años) y una argentina, Elena, que resultó ser su esposa.

Me di cuenta de que no tenían mucha idea de en qué consistía realmente el proyecto contra el que se manifestarían así que les dije que yo lo tenía porque había hecho solicitudes de acceso a la información. En ese momento se los envié por correo y Elena fue a imprimirlo para repartirlo y empezar a analizarlo.

Ahí conocí a O, un propietario sanandreseño que estaba muy preocupado porque a él ya le había llegado la notificación de expropiación y no sabía qué hacer ni a quién recurrir. Le pregunté si podía ver esa notificación y lo acompañé a su casa por ella, en el camino me preguntó por qué queríamos ayudarlos, ¿qué ganábamos o qué buscábamos? Mi respuesta automática fue que teníamos que defendernos todos de lo que es una injusticia. Me abrió las puertas de su casa, me presentó a sus papás, sacamos fotocopias de los documentos y nos

despedimos con la promesa de que yo haría la denuncia en medios, tal como lo hice en el portal losperiodistas.com Ahí me lo tomé muy en serio, tenía un compromiso con O y no me iba a permitir dejar el asunto como un tema menor en mi vida.

El 24 de agosto a medio día regresaba de un viaje en la sierra norte de Puebla, completamente agotada. Mi hijo y su papá me estaban esperando y no estaba segura de ir al abrazo, pero algo me decía que tenía que estar ahí.

Un punto de reunión fue el Parque Soria (ver mapa de Ilustración 1), del lado poniente de la pirámide. Cuando llegué había cientos de personas vestidas de blanco, me encontré con muchos exalumnos de la UDLAP pero también con cholultecas.²⁶ Paola tenía el micrófono y detrás de ella varias personas mostraban cartulinas con mensajes que rechazaban el parque.

En cuanto me vio me pidió que ayudara a organizar a la gente en dos hileras para que fueran avanzando por cada lado de la pirámide y poder cerrar el círculo. Cuando me di cuenta, así como en la repartición de los flayers, ya estaba moviendo a la gente, pero esta vez me sentí muy emocionada, es decir, había en mí una respuesta emocional al estímulo de lo que sucedía, estaba viendo algo que no esperaba y en cuanto terminé con esa tarea me dediqué a tomar fotografías.

²⁶ El gentilicio aplica tanto para pobladores de San Pedro como de San Andrés.



Ilustración 4. Paola en la arena previa al inicio la actividad en el Parque Soria. Gabriela Di Lauro.



Ilustración 5. A punto de iniciar el abrazo. Gabriela Di Lauro.

Nunca me imaginé que ese día pasaría todo lo que vi y todo lo que después me enteré. Más de mil personas de diferentes orígenes convocadas por redes sociales y por amigos lograron cerrar el círculo en un abrazo a la pirámide que significó, en palabras del grupo organizador, un acto de resistencia pacífico.



Ilustración 6. Se cierra el abrazo. Gabriela Di Lauro.

Velas, cantos a la Virgen y caracoles prehispánicos no cesaron a pesar de la lluvia que apenas fue una llovizna y ante la amenaza de un cielo gris que

auguraba una fuerte tormenta. Terminando el evento me fui a mi casa con el corazón hinchado de alegría, me llevé a casa la emoción primera; pero no terminó ahí. Supe que después, en el terreno de O que se encuentra en el lado oriente de la pirámide se reunieron todos con sus velas y con un aparato de sonido platicaron durante un largo rato, hasta el anochecer, sobre la necesidad de organizarse.



Ilustración 7. Una luz de esperanza en la lucha. Gabriela Di Lauro.

Posteriormente, de las más de 1500 personas que compusieron ese Círculo de Defensa, alrededor de 800 se reunieron en los campos al pie de la Gran Pirámide para intercambiar la palabra y compartir maneras de enfrentar el despojo. Ese círculo de la palabra se mantuvo dialogando alrededor de cuatro horas y surgió una primera organización ciudadana en defensa del territorio y su patrimonio cultural. Esa noche se acordó que con el repique de campanas en las iglesias se llamaría a la población en caso de que subieran máquinas o pretendieran prohibir el libre acceso al santuario y a los terrenos en el entorno de la Gran Pirámide. (Ashwell & Blanco, Expropiando los suelos cholultecas para negocios turísticos: memoria

de una resistencia ciudadana en defensa del entorno de la gran pirámide., 2015)

Lo que hace un abrazo

No fui la única que sintió que ese día algo importante había pasado, aunque pensé que no daría más que para unas notas periodísticas y publicaciones en redes sociales. El 29 de agosto publiqué que “El Círculo de Defensa del territorio no es la voz de un grupo político, comercial o religioso. Es la voz de los que se encontraron, decidieron caminar juntos y lograron que más de mil personas se congregaran y cumplieran el objetivo.” (Di Lauro, Miopía municipal, 2014) Supe después, cuando hice las entrevistas, que –en palabras de Víctor:

El abrazo fue un momento en que se abrió el diálogo, fue un momento en que por primera vez unos hablaron con otros y se dieron cuenta de que eran muchos, éramos muchos los que estábamos en desacuerdo con lo que estaba sucediendo, los que nos sentíamos tristes, los que nos sentíamos impotentes. Sentíamos que eso no debía ser como se estaba haciendo. Ese momento empezó a abrir los canales de comunicación entre la gente del pueblo, los dueños de los terrenos, la gente de fuera, los académicos; fue un momento en que las voluntades se empezaron a entretrejer buscando un poco de justicia. (Víctor, 2016)

La tristeza, una emoción a la que se hizo referencia en diferentes momentos entre mis compañeros, no ha sido suficientemente estudiada en el

campo de las ciencias sociales, según Fernández Poncela (2016), y se relaciona con un estar afligido, apesadumbrado... se vive de diferente manera en cada una de las personas pero es una reacción “necesaria para orientar la conducta en contra de lo que se proclama como inaceptable e injusto” (Camps cit. en Fernández Poncela 2016, pág. 92).

En vista de lo anterior, cuando mis compañeros hacen referencia a una emoción que los motiva o simplemente a que se emocionaron frente a una situación determinada, quiero entenderla como una reacción al shock moral pero también como una reacción a la amenaza.

Yo no sabía quién era quién fuera de los organizadores del Círculo, recordaba los rostros de quienes habían estado junto con O en la reunión que ya mencioné pero de nombres, nada, no recordaba ninguno. Adán era un perfecto desconocido para mí, supe algunos días después quién era porque lo vi discutiendo con Paola y lo escuché llamarlo así. La primera vez que lo vi fue junto a ella el día del abrazo y es la primera imagen que tengo en mi memoria acompañada de la nota mental “órale, sí hay otros cholultecas aquí además de los que conocí el otro día”.

Abogado de profesión, Adán fue el encargado de acompañar jurídicamente a los propietarios de San Pedro que sí se habían organizado para interponer un amparo contra el decreto de utilidad pública que justificaba la expropiación. Él fue quien prestó el aparato de sonido ese 24 de agosto y asistió al Círculo junto con sus defendidos:

Yo sí sentí mucha emoción y quedé sorprendido del gran número de los que concurrieron, me sorprendió, yo no pensé que llegara tanta gente con ese amor, ese cariño de protección, uf, [llora] Para mí fue sorprendente. (...) estábamos en lo correcto porque no éramos unos cuantos, que éramos muchos, que nos habíamos encontrado. (Adán, 2016)

A Paúl no recuerdo cuándo fue el primer día que lo vi, mucho menos cuándo lo identifiqué como el hijo menor de Adán, pero seguro que ahí estaba con su papá. Cuando lo entrevisté me dijo que el abrazo

fue una de las cosas que motivaron o que me emocionaron a continuar (...) viene la parte del abrazo al cerrito y a la zona arqueológica, el abrazo humano. Darte cuenta de que hay gente que también se preocupa, sobre todo los que lo organizaron en su momento, pero también los que participaron fue un día muy emotivo. (...) Me acuerdo que para ese día mi papá hizo un papel cascarón con fotos [llora] y donde se mostraba esa intención de cambiar y conocimos a muchas personas para seguir en lo que nos incumbe a todos [llora]. (Paúl, 2016)

Al día siguiente la prensa *compa*²⁷ dio cuenta del abrazo a la pirámide y mientras en medios y redes sociales se movían fotos, crónicas y comentarios en su mayoría de apoyo, había algunas personas que pensaban que eso que se

²⁷ La Jornada de Oriente y LadoB, así como Sergio Mastretta en su portal Mundo Nuestro mostraron solidaridad con el movimiento desde este momento.

había hecho con el abrazo era completamente inútil y que la lucha tenía que llevarse de otra manera. YosKeikSebasay fue mi alumno en la UDLAP cuando llegó del norte del país a estudiar literatura a principios de los dos mil y desde ese entonces vive en San Andrés, él recuerda que les dijo “para qué invitar a mucha gente y abrazar la pirámide, que si ya iba a ir mucha gente, pues entonces que le pidieran dinero para abogados, ¿no? Que se hiciera una coperacha para pagar abogados buenos y meter amparos” (YosKeikSebasay, 2016). Para él la “buena ondez” no era suficiente para detener un gobierno corrupto.

Hasta ese momento yo pensaba que la defensa de la pirámide tendría dos frentes: el simbólico (con actos como el del abrazo) y el jurídico (con amparos). Aunque sabía que el poder de Rafael Moreno Valle era superior a cualquier fuerza organizada por la sociedad civil sí creía que evidenciando con solicitudes de acceso a la información la ilegalidad del proyecto podríamos, al menos, detener el proyecto. Uno de los primeros proyectos morenovallistas en 2012 se pudo modificar gracias a la intervención de especialistas y académicos comprometidos con la conservación del patrimonio cultural de Puebla. Me refiero al teleférico²⁸ que tuvo como consecuencia la destrucción de la Casa del Torno pero que al final tuvo que cambiar su trazo original dadas las denuncias interpuestas por trabajadores del INAH y miembros del Comité defensor del patrimonio histórico (aunque esto les costó acoso por parte de las autoridades).

²⁸ Casona del siglo XVII ubicada en el centro de la ciudad de Puebla y que colinda con el Boulevard 5 de mayo frente al Centro de Convenciones. Forma parte de los inmuebles enlistados en el padrón de patrimonio cultural de la UNESCO. Una breve reseña sobre el proyecto y su destino puede leerse en http://intoleranciadiario.com/detalle_noticia/133093/especiales/teleferico-historia-de-un-proyecto-malogrado y [https://es.wikipedia.org/wiki/Casa_del_Torno_\(Puebla\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Casa_del_Torno_(Puebla))

Puede decirse que el caso del teleférico poblano y la destrucción de la Casa del Torno son el antecedente de la complicidad del INAH Puebla con el gobierno de Moreno Valle haciéndose de la vista gorda mientras las retroexcavadoras destruían una construcción del siglo XVII. Al final el Instituto tuvo que hacer presencia y exigir la reconstrucción del patrimonio derruido. Era demasiado tarde.

El lunes 25 de agosto de 2014, al día siguiente del abrazo a la pirámide, se convocó a una reunión en el jardín de fiestas de una familia afectada. Ahí conocí a más miembros del Consejo Ciudadano Indígena, propietarios san andreseños, chavos del Partido Comunista Mexicano y miembros de colectivos diversos. Las intervenciones fueron muy diversas: los propietarios hablaron de las notificaciones recibidas en días recientes y de los procesos legales que habían emprendido, había algo que tenían que resolver y era que no todos los propietarios podían acreditar la tenencia de la tierra; los del Consejo ciudadano, más organizados, insistieron en que había que enfrentar al presidente municipal para que diera detalles del proyecto; los colectivos pusieron sobre la mesa la posibilidad de reactivar los predios que eran usados como estacionamiento y aprovechar los terrenos de cultivo de flores para proyectos de huertos orgánicos y espacios educativos. Por primera vez alguien habló también de la necesidad de tener protocolos de seguridad en comunicación y de poner mucha atención a lo que nos enfrentaríamos en el futuro buscando el cobijo de organizaciones de derechos humanos, “hay que formar comités”, dijo.

Aunque me fui temprano de esa reunión, supe que al final todos se dieron sus teléfonos y datos de contacto. Los Xicale no participaron en esa reunión,

tenían su propia agenda con los de San Pedro y habían convocado a una conferencia de prensa en los terrenos para el martes 26 de ese mismo mes.

En la organización del abrazo a la pirámide encabezada por el Círculo de Defensa, así como en la acción concreta y lo sucedido una vez concluido, y en la reunión del día siguiente, pudimos articular entre todos y compartir, no sólo con los propietarios sino también con quienes sintieron riesgo en el proyecto, lo que en el proceso cognitivo se llama elaboración de la amenaza, como ya se desarrolló en el capítulo Las emociones. En el contexto mexicano el responsable visible siempre es el estado, pero detrás de él están las inversiones inmobiliarias, los intereses empresariales, vaya, el capital.

Cuando comenzamos a mirar y entender que el proyecto beneficiaría al capital no cholulteca a través de las concesiones a franquicias (con el antecedente de que en los otros parques construidos en San Andrés, como el Parque del Arte o el Parque de la Niñez Poblana, los locales comerciales estaban siendo ocupados por franquicias nacionales o extranjeras) y que además la historia de corrupción de las licitaciones hacía que los proyectos fueran adjudicados a los amigos de los gobernadores (y en el caso escandaloso de la Casa Blanca del presidente Peña Nieto hacía apenas unos años), también entendimos que era el INAH el único que podía tener poder suficiente para detener el proyecto. Si el gobernador es la amenaza, sólo a través de una dependencia federal podríamos defender los terrenos.

LA TOMA DE LOS TERRENOS

En el entendido, entonces, de que lo que debíamos hacer era organizarnos y diseñar una estrategia, pero aún sin saber muy bien cómo ni cuándo, amanecimos los san andreseños y el Círculo el martes 26 de agosto con el llamado a defender a los campesinos dueños de los terrenos porque había llegado la autoridad municipal a colocar mallas y letreros indicando que esos terrenos eran ahora propiedad del gobierno.



Ilustración 8. Terreno propiedad del gobierno de San Andrés Cholula. La mañana del 26 de agosto autoridades municipales se presentaron en los predios para colocar avisos que señalan que el terreno es propiedad del gobierno municipal de San Andrés Cholula. Fuente: Víctor Blanco.

Este acto sorpresivo de la autoridad nos movió desde la indignación ante lo que vivimos como un abuso. La amenaza de la expropiación fue una realidad y además tenía rostro: el gobierno municipal. Poma y Gravante (2016) señalan que cuando se ha identificado al enemigo, se le asigna un rostro o un nombre y “[...] enmarcar la experiencia vivida como una injusticia y reconocer que se está siendo víctima de ella son procesos que influyen en la motivación para la acción y fortalecen las razones de seguir implicados en el conflicto, más allá de intereses

materiales, evaluaciones coste-beneficios y discursos” (pág. 141). Es decir, el *Injustice frame* se abre paso para la toma de conciencia política que mueve a las emociones hacia un objetivo.

Adán recuerda que esa mañana él y la gente de San Pedro a quien estaba defendiendo habían organizado una rueda de prensa para informar a los medios en qué iba el proceso expropiatorio en ese municipio. Previamente había acordado con ellos que en vista de que la autoridad no respondía a las demandas de información tendrían que utilizar una estrategia mediática para ejercer presión. Así es que esa mañana, mientras esperaba junto con sus hijos la llegada de propietarios y prensa cuando

ahí viene Ani, MT y Julio Glockner corriendo atravesando los terrenos y me gritan “Adán, aquí no va a ser la conferencia de prensa, va a ser allá, allá está la acción, ¿ya sabes que están los policías ocupando los terrenos?” Le digo, me acaban de avisar, ya mandamos a ver cómo están las cosas y ahorita vienen. “No, ya están ocupando los terrenos y los reporteros ya están allá, entonces aquí no va a ser la conferencia, vámonos”.

Y en ese momento que me acerco con Josué y le digo “oye, esto, ¿cómo ves?” Mmmm, y fue en cuestión de veinte, treinta segundos, y ellos se regresaron corriendo y que les digo, sí, vámonos. Échense, ahí estaba Paúl, Josué y los tres estábamos ahí y échense el aparato de sonido, igual encima y les digo “órenle, saben qué compañeros,

aquí no va a ser la conferencia, va a ser allá, vámonos” Y ahí nos fuimos como cuarenta, cincuenta que estábamos ahí, nos fuimos atravesando los terrenos y fue en la ocho, en esa parte donde estaban los campos deportivos, y ahí estaban los policías (Adán, 2016).



Ilustración 9. Granaderos de la policía durante la colocación de mallas ciclónicas en los terrenos de San Andrés. Víctor Blanco.

Josué narra que cuando iban a empezar la conferencia de prensa, fueron avisados de que:

ya hay granaderos, hay policías, notarios y gente del gobierno y van a tomar ya van a cercar los terrenos, ya los están cercando del otro lado. Pues del otro lado significa del lado oriente de la pirámide donde están los terrenos de San Andrés, nosotros estábamos del lado sur, donde empiezan los terrenos de San Pedro y pues en ese momento teníamos el aparato de sonido. Había algunas personas ahí reunidas, principalmente propietarios de San Pedro Cholula y

estaban los reporteros y todos, todos, todos, de manera rápida decidimos “vamos a apoyar”. Y nos fuimos. (Josué, 2016)

Ana María Ashwell y Víctor Blanco escribirían unos meses después que ese día:

[L]os campos amanecieron sembrados de camionetas de lujo, camiones de compañías constructoras, patrullas, granaderos, notarios y funcionarios municipales. (...) El repique de campanas no se hizo esperar y los empleados de la compañía constructora, aunque ya habían enrejado varios predios, se vieron rodeados de cholultecas que procedieron a retirar las cercas que iban instalando. Algunas fueron utilizadas para cercar la vivienda del presidente municipal Leoncio Paisano²⁹, que si bien se encontraba dentro del perímetro delimitado del proyecto turístico, su casa había quedado eximida de expropiación.

Tras retirar las rejas y los letreros que anunciaban que los terrenos eran ahora propiedad del municipio de San Andrés Cholula, los cholultecas reunidos exigieron explicaciones tanto a la Presidencia Municipal de San Andrés Cholula como a la de San Pedro Cholula (Ashwell & Blanco, Expropiando los suelos cholultecas para negocios turísticos: memoria de una resistencia ciudadana en defensa del entorno de la gran pirámide., 2015).

²⁹ Presidente municipal del municipio de San Andrés Cholula de extracción panista.

La mañana del martes 26 de agosto tenía cita en las oficinas del SAT, cuando me estaba estacionando Víctor mandó estas fotografías al chat de whats app. No podía simplemente dejar la cita y lanzarme a San Andrés, estuve tuiteando y apresurando a la funcionaria para que pudiera salir de ahí lo más pronto posible. Cuando llegué a San Andrés todo estaba lleno de granaderos, propietarios y ciudadanos “no sé quién, puso la malla frente a su casa [del presidente municipal], la gente, lo espontáneo, (...) pero la gente, mujeres de todas las edades, hombres, vimos que ahí estaban, levantando las mallas, gritándole a los policías, corriéndolos y todo” (Adán, 2016). Unos más comenzaron a levantar las plántulas que apenas unos días antes habían sembrado para llevárselas a otro terreno y salvar la cosecha.

Estando ahí la gente enojada, dijeron que qué iban a hacer con los rollos de malla. Ese sentimiento de indignación contra el presidente (...) hizo que mucha gente agarrara los rollos de malla y los fueran a poner en la casa del presidente en la puerta, como si estuvieran enmallando su casa (Josué, 2016).

No sabía muy bien cómo integrarme al grupo que discutía con las autoridades municipales y los policías, vi a algunos conocidos del día del abrazo y a la hermana de Víctor que mentaba madres. Adán en el micrófono y observando todo Ana María Ashwell, Julio Glockner³⁰ y M que en ese entonces no sabía si me identificaban o no. Me dediqué a tomar fotos y a tuitear lo que estaba pasando, cuando me di cuenta tomamos la decisión de ir al terreno de los Guevara que era

³⁰ Los académicos.

usado como deshuesadero y que está justamente del otro lado de la casa del presidente municipal porque corrieron a avisarnos que ahí estaba la policía. Y ahí nos fuimos una bola de señoras, niños, hombres de Chile, de mole y de rajitas y nos plantamos frente a la policía, bloqueamos con un sillón desvencijado que nos encontramos el acceso al terreno de los Guevara y ahí se sentaron todas las mujeres retando a los policías: “a ver si pasan”.

Y fuimos a correr a los policías, a los notarios, a los de gobernación, en el terreno ahí de los camiones, de los carros viejos y hasta les dije, porque teníamos antecedentes de que los acusaban de secuestro, les dije, a ver señores de gobernación, les pedimos que se vayan y le digan al gobernador que no queremos nada y de una vez les decimos, no los secuestramos, no les hicimos nada, para que no después nos acusen.

Nos fuimos de ahí a la 5 de mayo y nos metimos a San Andrés, todo ese mítin que se hizo, nos atravesamos para venirnos aquí a San Pedro y pasamos a quitar los anuncios, las lonas de José Juan que no sé cómo se cortaron se rasgaron y se los venimos a quemar al zócalo.

Todo fue espontáneo, lo único que teníamos preparado éramos nosotros con el aparato de sonido y que teníamos una conferencia, pero creo que fue más que una conferencia, fue un evento social, la gente se empezó y ahí empezamos. (Adán, 2016)

La familia Xicale, que yo aún no identificaba como padre e hijos, jugaron un papel fundamental esa mañana. El haber tenido el aparato de sonido que sirvió para la arenga y para que participara quien así quisiera, los colocó como cabezas de la manifestación que a cada cuadra iba ganando simpatizantes.

El siguiente testimonio de Josué, amplio, describe las acciones vividas, las acciones vistas y las emociones personales y percibidas. Se trata del mismo día en que las autoridades se apropiaron de los terrenos colocando los letreros de cambio de propietario. Respeto el testimonio íntegramente para evidenciar que las emociones son las mismas aunque se trate de personas distintas:

Y se fue la gente también a otros terrenos que estaban hacia el norte de donde estábamos con los notarios y estaba otro funcionario del gobierno del Estado que igual así como llegó la bola de gente y con el micrófono lo corrieron y él vio la gente que venía y mejor agarró una tabla que tenía de apuntes y se va, emprendió la huida rapidísimo y terminamos corriendo, la gente terminó corriendo a todos los funcionarios que estaban ahí del gobierno del Estado, municipal, todos los que estaban. Entonces la gente en ese momento enojada dicen “vamos a exigirle al presidente que dé una explicación”. Y en ese intercambio de opiniones a los de San Andrés les informamos que también del lado de San Pedro estaba sucediendo lo mismo y con el intercambio de la gente, de información, de indignación, de encabronamiento se juntó más gente

de San Pedro, de San Andrés y nos fuimos todos en bola a la presidencia de San Andrés.

Yo recuerdo bien que iba manejando un coche rojo que tenía. Mi sentimiento era como de entusiasmo combinado con enojo y combinado como con emoción de lo que estaba sucediendo porque en mi caso no había participado en un movimiento social así en el que la gente se organizara y empezaran a ir caminando, marchando hacia una protesta, ¿no? Yo iba como atento, como sorprendido de toda la bola de gente que iba.

Yo iba manejando, mi hermano iba sosteniendo la bocina en la parte de atrás y algunas personas iban hablando mientras íbamos la bola caminando, ya en ese momento le calculo que éramos como unas quinientas personas aproximadamente de entre San Pedro y San Andrés y nos fuimos a la presidencia de San Andrés, a exigir diálogo con el ayuntamiento, desafortunadamente el presidente nunca llegó, pero tú notabas que la gente estaba como prendida, como enojada, como emocionada, pero emocionada para exigir respuestas, estaban encabronados.

Llegamos ahí [zócalo de San Andrés Cholula] y nuevamente con el aparato de sonido, con el coche nos metimos hasta enfrente de la presidencia. En las fotografías que tenemos ahí todavía aparece mi carro, aparezco ahí parado y todos nos fuimos, incluso algunos

algunos familiares que en ese momento les marcamos también llegaron ahí a la presidencia, y se exigió el diálogo, se exigió respuestas, no hubo diálogo, no hubo respuestas de nadie de funcionarios y mucha gente dentro de su encabronamiento decía “cómo es posible que el pinche PAN nos haga estas chingaderas” y alguien casualmente llevaba una sombrilla del PAN con ese rehilete, creo que era Compromiso por Puebla, de varios partidos, del PRD, del PAN y de Nueva Alianza, que hicieron la alianza en ese entonces y la quemaron ahí enfrente de la presidencia, hay las fotos y creo un video donde están quemando. El enojo de ellos hizo que quemaran esa sombrilla como muestra de rechazo a la autoridad y a su partido y otra vez dijeron “no, pues ya estamos acá”, me acuerdo que hubo participación de varias personas, dijeron “vámonos a San Pedro, porque esto también le compete a San Pedro, José Juan también tiene que ver en este proyecto, vámonos a San Pedro”.

Y así se vino toda la bola, yo creo que sí eran quinientas, seiscientas personas en ese momento. Otros cien se fueron quedando en el camino pero un buen número de gente vinimos al zócalo de San Pedro nuevamente con el coche, yo venía manejando y la gente solidaria pusieron una piedra, todos como emocionados de que vamos a reclamar, para que pudiera subir el coche [a la plancha del zócalo], otros lo empujaron y subimos el coche a la plancha del zócalo, igual mi hermano venía ahí con la bocina atrás, mi papá con

el micrófono, otras personas ahí hablando, llegamos frente a la plancha, a la puerta de la presidencia de San Pedro y pues nuevamente con el micrófono exigiendo que el presidente diera la cara, que diera información y pues nuevamente no obtuvimos ningún resultado.

Seguía la gente molesta, recuerdo que ya habían algunas personas en ese entonces de San Matías Cocoyotla, de San Diego, algunos de San Pedro, del centro, de San Andrés de algunos barrios diferentes y ahí todos emprendimos la protesta. Se me olvidaba comentar que el ayuntamiento ese día ya había puesto letreros en los terrenos de San Andrés en los que decían que pues esos terrenos eran propiedad del ayuntamiento de San Andrés Cholula, entonces en la caminata que veníamos de San Andrés a San Pedro la gente pasó, arrancó esos letreros, se los vinieron arrastrando como un triunfo de quitarle esos letreros a los terrenos y los venían arrastrando como una seña de desprecio por esos letreros. Llegando acá, en la plancha del zócalo, como no hubo respuesta, nuevamente esos letreros que son propiedad del ayuntamiento los hicieron montón y los quemaron, la gente dentro de su forma de manifestar ese desprecio, ese rechazo y el encabronamiento quemaron esos letreros. Y al haber nula respuesta de la autoridad municipal ese día entre emocionados, entre enojados, entre alterados por la cuestión de la molestia decidimos que se hiciera una asamblea ya en la noche en el curato

de San Andrés, fue la primera asamblea que se celebró entre gente de San Pedro y San Andrés juntos y ya donde se planteaba mayor información de lo que estaba sucediendo.

Creo que ese día fue un día en el que se demostró que los dos pueblos de San Pedro y San Andrés Cholula, por ese sentimiento y esa emoción de defender su tierra, en el caso de los particulares, y defender a sus vecinos, que bien los vecinos de San Pedro Cholula pues simplemente hubieran dicho pues son los de San Andrés, no es nuestro problema, sin en cambio a fueron de manera solidaria a apoyar a los que estaban del otro lado. (Josué, 2016)

Esa misma noche, aún con el corazón encendido por todo lo sucedido, podíamos identificar la injusticia, de dónde venía esa injusticia y mover, la emoción, en acción. Lo miro y lo vivo hoy como el inicio del movimiento de defensa del patrimonio cholulteca, habíamos retirado las mallas y los letreros, estábamos abiertamente enfrentando a la autoridad sin un plan previo, sin un líder, así, nomás, unos seguimos a otros, nos miramos y nos encontramos haciendo lo mismo, gritando lo mismo, pidiendo lo mismo. Transformamos nuestra conciencia y nuestra conducta, en los procesos cognitivos sería el cuarto momento fundamental y, como narramos mis compañeros y yo en este capítulo, la indignación y el enojo fueron las emociones que caracterizaron este episodio.

En la revisión teórica y conceptual sobre el enojo, Fernández Poncela (2016) menciona que es la indignación una de las emociones que puede

desencadenar el enojo. “el movimiento que se despierta es el de enfrentamiento o defensa” (85), tal como pasó en esta primera movilización de reclamo a la autoridad.

Vale la pena resaltar que junto a enojo e indignación, mis compañeros mencionan estar encabronados. No existe una categoría teórica en Sociología de las Emociones para referirse al encabronamiento, sin embargo es una expresión coloquial utilizada en México para referirse a un nivel alto de enojo.

La capacidad de agencia de la que habla Noemí Gómez (2014) dio pie a la organización de la asamblea: “uno de los indicadores de agencia es la capacidad de vislumbrar posibilidades y caminos abiertos para andar, caminos de *plausividad*.” (pág. 64)

En los procesos cognitivos esta capacidad de agencia corresponde al empoderamiento.

LA ASAMBLEA

Todos los acontecimientos narrados en el capítulo anterior y las emociones surgidas en ellos, despertaron en nosotros una Capacidad de agencia que nos permitió esa misma noche, organizarnos. Haber quitado las mallas, ahuyentado a la policía, congregar a mucha más gente frente a ambas presidencias municipales, nos hizo sentir que podíamos hacer mucho más: detener el proyecto. La esperanza se hizo presente y “el clima de esperanza (...) deviene interpretación de las oportunidades para la movilización” (Romanos cit. en Gómez Gómez, pág. 65); fue el empoderamiento por el cual se superan los miedos y se actúa.

La noche de la toma de los predios, “las campanas de la parroquia de San Andrés Cholula volvieron a repicar, esta vez llamando a los ciudadanos a reunirse en lo que sería la primera de muchas otras asambleas abiertas” (Ashwell & Blanco, 2015), la sede el patio del curato de San Andrés. Tras la manifestación que recorrió ambos municipios la gente abarrotó el lugar y nuevamente los Xicale con el aparato de sonido ofrecieron el micrófono para quien quisiera hablar.

[M]e asombré de la reacción de la comunidad, me sorprendió mucho porque meses atrás con la construcción del distribuidor vial³¹ un grupo de chicos foráneos intentaron frenar el distribuidor vial pero no había respuesta de los cholultecas (Xóchitl, 2016).

³¹ En 2014 el gobierno estatal inició la obra del distribuidor vial Cholula que pretendió hacer más eficiente la entrada a ambos municipios ya que al final de la Recta a Cholula (camino que conecta la capital con los dos municipios) el congestionamiento era cada vez mayor. Hoy, en 2017, con todo y distribuidor vial, la entrada tanto a San Andrés como a San Pedro es caótica.

Se explicó nuevamente en qué consistía el proyecto del parque. La idea que se manejó fue que tendría lagos artificiales, restaurantes y juegos, de hecho se mencionaba la existencia de hoteles que, siendo sinceros, no venían en ese momento contemplados en el proyecto del Parque de las siete culturas. “Llegó muchísima gente ahí a San Andrés, me parece que se llamó a la campana y en esa reunión se empezó a platicar de qué era el proyecto, qué significaba, las afectaciones que tenía a las bajadas de la Virgen de los Remedios y también las afectaciones que tenía al patrimonio cultural de la pirámide de Cholula.” (Josué, 2016)

Tres fueron los argumentos de la arenga: nos quitan nuestras tierras para que gente de afuera venga a ocupar los locales comerciales con franquicias extranjeras y el dinero no se va a quedar en Cholula; una reja perimetral va a impedir el libre tránsito para las procesiones; no queremos un Disneylandia que no tenga que ver con nuestras costumbres.

Esa noche, en la asamblea, toma nombre y forma el movimiento. Se identificaron necesidades y se organizaron diversos comités: religioso, jurídico, difusión, activismo; cada uno se anotó y participó en el que quiso hacerlo identificando sus propias habilidades, nos empoderamos³², vaya. Fue precisamente el comité de activismo el que más acciones realizó y el que permitió la visibilización.

³² Poma y Gravante, cuando se refieren a esta última etapa de los procesos cognitivos, revisan el marco conceptual y teórico de empoderamiento para concluir que en el caso de las emociones y los movimientos sociales, empoderamiento es tener “el poder de” y no el “poder sobre” que tiene en sí mismo un potencial de cambio individual.

Considerando que el argumento del gobierno para la construcción del parque era *dignificar* Cholula, los compañeros estuvieron pensando en ponerle un nombre al movimiento, fue entonces que Adán pensó en un nombre que fuera corto y de fácil identificación: Cholula Viva y Digna.

El comité de activismo

Así como en la mañana de la toma de los terrenos no sabía dónde acomodarme ni qué papel jugar, tampoco tuve mucha claridad de en qué comité podía estar. Mi situación de desempleada me permitía mucha libertad de tiempo, no así mi situación de mamá. Me di cuenta que desde el comité de difusión, con la tarea que ya venía desempeñando en el portal digital de losperiodistas.com podía darle eso justamente, difusión más allá de los muros de Facebook. Mi alianza con Jesús Manuel Hernández, director del portal, así como mi reporte puntual en twitter con imágenes y texto, permitió que diferentes medios impresos y digitales, así como periodistas y ciudadanos comunes y corrientes comenzaran a seguirme en redes. Parecía que era periodista y la verdad es que sin estar en el movimiento con el propósito de escribir crónicas con un interés periodístico, sí busqué siempre estar en todo para poder sacarlo a la luz. Jugué ese papel y lo disfruté mucho, pero no era suficiente para mí.

Los chicos del comité de activismo, siendo en su mayoría jóvenes, se formó por san andreseños y cholultecas de San Pedro e inmediatamente pusieron sobre la mesa su creatividad para realizar pintas (murales) en las principales calles de San Andrés y en San Luis Tehuiloyocan (pueblo que pertenece al municipio);

repartieron volantes difundiendo información y algunas noches también perifonearon convocando a asambleas y actividades que junto con los otros comités se organizaban.

Para uno de los primeros murales que se pintaron se convocó en la esquina de la pista deportiva, a donde llegó una amiga mía dueña de un importante comercio de San Pedro. Me llamó aparte y me dio dinero, no recuerdo cuánto, pero me dijo “no puedo apoyarlos con mi presencia pero sí con esto para los chicos, compren pintura o pinceles o lo que sea necesario, por favor nada más no digas que yo lo dí” Me conmovió y emocionó su gesto, a pesar del miedo que le daba la posibilidad de una represión por parte de la autoridad municipal, encontró la manera de solidarizarse. Le pasé inmediatamente el dinero a Paúl que a su vez se lo dio a Mary que también ahí estaba y que era la encargada de manejar los recursos.

Además de la Asamblea, el Comité de Activismo fue el espacio de vinculación y encuentro entre diferentes miembros de lo que ya estaba siendo un movimiento de defensa del patrimonio cholulteca. La experiencia de haber participado en él es, para Paúl, uno de las mejores cosas que vivió durante esas semanas, su narración contribuye a entender cómo actores previamente desvinculados o apenas conocidos se unieron en actividades comunes y que los llevó a vivir una serie de anécdotas sobre las que construyen sus recuerdos de complicidad y su amistad:

Una de las cosas [por las que decidí participar en el comité de activismo] fue porque había más personas que yo conocía (...) y yo me sentía más a gusto, más en confianza porque los conocía a ellos. Entre ellos estaba también Paola, estaba Lens, estaba Elena y algunas otras señoras.

Aparte yo sentía que en la comisión, o en el comité jurídico no podía ayudar mucho más que como un ayudante haciendo cosas en la oficina de mi papá. En la religiosa no tenía yo la experiencia necesaria, en la de difusión de igual forma, entonces cuando se habló que iba a haber un comité de activismo que se trataba más de, como dice, de llevar a cabo las actividades, sobre todo de movilidad, de disposición de tiempo, de ganas de hacer las cosas, entonces junto con los amigos que encontré decidí entrarle, pero sobre todo porque yo sentía que era ahí a donde pertenecía, porque estaba ahí no tanto como un profesionalista, o un encargado de la iglesia o como un reportero, sino más bien estaba ahí como ciudadano, como una persona dispuesta a entrarle a lo que viniera, entonces el comité de activismo se trataba de eso. Ahí fue cuando nos apuntamos, quién le va a entrar, en ese momento éramos como treinta (risas). (...) Ese fue el momento en que le entramos y luego luego a trabajar con los chavos. Fue donde conocí más a fondo a E, a AC, a G, también me acuerdo que estaba D, una chava de Mexicaltzingo y varios del lado de San Pedro, digo, a lo mejor ahora ya no están, pero sí hicieron

parte de esta consolidación del comité porque cuando ves poquitas personas, bueno, pues como que no hay tanto, pero ves interés te interesa más.

(...) [E]sa confianza, ese gusto de compartir más con personas que conoces y ya durante ese tiempo la mayoría de los que estábamos ahí éramos de una edad promedio igual, y estar criados y convivir en el mismo lugar, la mayoría, a lo mejor no tanto los de San Pedro, pero la mayoría éramos de San Andrés, nos hacía tener ciertos gustos, entre las botanas después de la pinta, durante la pinta la botana y sí hubo varias veces en que nos fuimos a echar unas chelas. Me acuerdo que el día de mi cumpleaños, por septiembre, fuimos a parar al negocio de las piñas de don CM, se trataba también de convivencia, no tanto como de algo estricto de que “ustedes son activismo, ustedes van a ir a pintar porque eso es lo que hacen”, sino también de intercambiar y de convivir con los que estábamos ahí. Desde el momento de las pintas, los volanteos... me acuerdo cuando uno de los volantes, de los primeros volantes que estuvo bueno, se lo dieron personalmente a Leoncio porque estábamos parados en la calle de la 3 norte y la 8, en la esquina de la casa de doña F. Estábamos [algunos], no me acuerdo quién más, estábamos los chavos y G estaba pintando la primera que hicimos porque fueron dos, una que nos borraron y las que estaban volanteando en el tope eran A y C, entonces pasó Leoncio en su camioneta y pues le dieron

el volante (risas) y que regresan corriendo “oigan, oigan, ¿a quién creen que le dimos un volante? No, pues que a quién, pasó el presidente y ¿qué hizo? No, pues [se nos] quedó viendo feo”. Y fue un momento divertido, ya después otros días de cuando E y yo fuimos a pintar a la casa que está en la esquina de la pista que es de una tía de mi papá, creo de JL, entonces estábamos pintando, obviamente con la autorización de los dueños de esa casa, y llegaron los policías municipales a interrogarnos, a intimidarnos, que por qué estábamos pintando, que no debíamos pintar eso, que quién nos dio permiso y nosotros nos defendimos y lo que pidieron, y pienso que desde ese momento me fueron dando seguimiento, a él y a mí, porque nos pidieron nuestras identificaciones. Nosotros argumentamos que por qué, que no era necesario, que no habíamos hecho nada malo y que teníamos el permiso de los dueños; pero no nos dejaron de molestar hasta que les di mi credencial, tomaron los datos y se fueron, más bien yo creo que lo que buscaban es saber quiénes éramos porque no tenía fundamento.

Y muchos momentos, convivencias con ellos, desde la elaboración de la primera lona, la de Cholulas contra la expropiación y pues eso, esa motivación que te daba porque mucha gente se interesaba y llevaba pintura, llevaba pedazos de lona, me acuerdo que ahí conocimos a M, a MO que ella fue y llevó pintura, también conocimos

ahí creo que a (inaudible), a J y otra chava que no me acuerdo cómo se llama, y así a varios.

Entre esos los que estábamos nos empezamos a llevar mejor. Llegó el día de la organización para la toma de la presidencia, que así se le llamó, pero en realidad no fue una toma, fue una manifestación y un plantón en el exterior. Días antes de ese evento, en las noches nos íbamos los chavos al volanteo, algunos andaban perifoneando, pero otros andaban volanteando en bici, me acuerdo más de eso, que andábamos por las principales calles de la cabecera, en Santiago, me acuerdo de los momentos en que iban ellos delante de mí en sus bicis y yo también iba repartiendo, en ese entonces iba también (...) una de mis ex novias y recuerdo también mucho que ella y yo solos hicimos pintas los dos solitos. Un ejemplo de ello es la que está en la casa de doña LG, en contra esquina del barrio de Santiago, hay una que dice No al parque intermunicipal y Únete a la defensa, y bueno, esos momentos en las noches y luego nos íbamos a comer pan, terminábamos de eso y comprábamos pan y ahí estábamos platicando y echando relajo, ya nos íbamos a las 11, 12 de la noche, todo tranquilo.



Ilustración 10. El comité de activismo pintando muros. Este es uno de los primeros muros que se pintó, las familias prestaron sus paredes para que pudieran convertirse en la manifestación gráfica en contra del proyecto. Gabriela Di Lauro.

También de cuando nos fuimos a pintar en Santa María Cuaco y otros momentos en los que yo no estaba, yo los alcanzaba y ellos ya habían pintado, como que nosotros nos dedicamos más a eso y a platicar entre los chavos y siento que estos momentos no sólo me ayudaron a mí sino a todos los que conformamos el comité. (Paúl, 2016)

Las proyecciones

Ya constituidos los comités y haciendo cada uno lo suyo, Víctor produjo un video que explicaba en qué consistía el proyecto. Se organizó visitar cada una de las juntas auxiliares y barrios de ambos municipios para pasar el video e informar a la

gente lo que estaba sucediendo. A mí me tocó acompañarlos a una actividad en San Matías Cocoyotla³³.

El punto de reunión fue en los terrenos frente al patio de los altares³⁴, caía una lluvia torrencial y poco a poco fueron llegando algunos en coches y otros que en sus bicicletas ya estaban empapados, nos repartimos en los autos y ahí nos fuimos siguiendo hasta una casa humilde en San Matías donde nos estaban esperando aproximadamente veinte personas entre niños, mujeres y hombres de todas las edades. Víctor tenía un proyector, llevamos el equipo de sonido, nos presentamos, se pasó el video y después Víctor y Adán tomaron la palabra para explicar a la gente que el proyecto morenovallista no sólo afectaba la zona de la pirámide sino que su política estaba también afectando a otras comunidades al quitarles el registro civil y los ministerios públicos. Se invitó a la organización y a la defensa no sólo del territorio cholulteca en las inmediaciones de la zona arqueológica sino también a la propia organización para defender el derecho de los pueblos a tener registro civil y ministerio público.

Para ese momento los güeros (los del Círculo de Defensa) y los cholultecas estábamos participando de manera conjunta en diversas actividades, nos íbamos conociendo, hasta ese día fue que supe que Adán es el papá de Paúl y Josué, identifiqué a los personajes, traté de relacionar nombres con rostros y diluirme para que lo güerita no fuera un impedimento para relacionarme con ellos porque

³³ Es una junta auxiliar de San Pedro Cholula a aproximadamente cinco kilómetros de la cabecera. Los compañeros pensaron que había que llevar la información no sólo a todos los barrios sino también a las juntas auxiliares pues ellos ya estaban de por sí molestos con la autoridad desde la modificación a la Ley orgánica municipal que les quitó los registros civiles.

³⁴ En el mapa de la Ilustración 2 se aprecia una explanada al sur de la pirámide, se llama Patio de los Altares en la zona arqueológica y en el terreno que se encuentra tras la malla ciclónica, decidimos realizar todas nuestras acciones.

pensé, sin fundamento, que me veían como una extranjera que venía a inmiscuirse en sus asuntos. Nos presentaban como “los chicos del Círculo, los que organizaron el abrazo a la pirámide.” Éramos ahí todavía ellos y nosotros o nosotros y ellos, como se le quiera ver. El color de nuestra piel nos diferenciaba, pero también el hecho de no ser originarios de estas tierras.

Las proyecciones tienen para mí ahora tres sentidos. Por un lado nos permitieron seguir conociéndonos, por otro, conocer a los demás y finalmente llevar información a las distintas comunidades y barrios. Fue uno de los proyectos de difusión más efectivos y al mismo tiempo el que requirió de más voluntad para la participación pues siempre eran de noche y regularmente iban las mismas personas del movimiento; sin embargo la lucha iniciaba y el entusiasmo podía más que el cansancio. Este trabajo permitió que en las asambleas hubiera más gente y también que en las actividades que se organizaron participaran con entusiasmo quienes veían en el movimiento la defensa de algo que nos pertenece a todos.

Ana María Ashwell y Víctor Blanco (2015) mencionan que estas proyecciones “se convirtieron en nuevos espacios en los cuales los vecinos de cada barrio tuvieron la oportunidad de tomar el micrófono y expresar a los demás su sentir con respecto a todo lo que estaba sucediendo en las Cholulas” (160), estas acciones se complementaron con “la información en las redes sociales, se amplió una página de Facebook del Círculo de Defensa y se abrieron dos o tres periódicos digitales para romper el cerco informativo que orquestó el gobernador” (160).

Así, pues, el movimiento cholulteca generó sus propios medios de difusión que entre redes sociales, perifoneo, murales y proyecciones amplió el número de adherentes o simpatizantes de la lucha.

La asamblea y la autoridad

El camino andado en la constitución de la asamblea, la esperanza que generó y los vínculos interpersonales que se estrecharon al reconocernos todos movidos por el mismo interés de defender nuestro patrimonio cultural y nuestro paisaje, es decir, constituidos en una comunidad emocional, se convierte, al buscar el diálogo con la autoridad, en un nuevo *injustice frame*: la indignación y el encabronamiento ante la evasiva de las autoridades de dar la cara, recibirnos y abrir los canales de diálogo.

Los presidentes municipales de ambos municipios no calcularon el costo político que el proyecto morenovallista, al que se vieron obligados a sumarse con diligencia propia del servilismo que caracteriza a las autoridades frente a Rafael Moreno Valle, acarrea para sus propios intereses. Los antecedentes de represión del gobierno estatal con el encarcelamiento del presidente municipal de Chalchihuapan,³⁵ también del de Canoa, por negarse a cumplir con las reformas a la ley orgánica municipal que les quitaba los ministerios públicos y los registros civiles, fueron sólo algunas muestras de que quien no estaba con el gobernador pagaría cara su desobediencia.

³⁵ Apenas en julio un niño de 13 años había muerto en un enfrentamiento entre autoridades estatales y población civil de Chalchihuapan. Con el visto bueno de lo que se llamó la Ley Bala, las autoridades salieron impunes. Chalchihuapan fue el pueblo que con más firmeza se rebeló contra la modificación a la ley orgánica municipal y eso provocó que el pueblo, cansado de no ser escuchado, cerrara la autopista Puebla – Atlixco y José Luis Tehuatlie murió en consecuencia.

La asamblea siempre estuvo de acuerdo en que había que exigir a los presidentes municipales información precisa sobre el proyecto y que fuera consultada la población. Hasta ese momento ambos presidentes sólo hacían declaraciones de las bondades del proyecto y los beneficios que la llegada de turistas traería a los cholultecas, pero ninguno describía el proyecto.

Desinformación, declaraciones contradictorias y una nula disponibilidad a la transparencia nos enojaron al punto de que el repudio a ambos era generalizado, incluso para quienes eran simpatizantes de la lucha aunque no participaban en las actividades.

El primer desacierto de los presidentes municipales fue no haber hecho público el proyecto y enviar, sin declaración que mediara, las notificaciones de expropiación. Sentimos que, como siempre, debajo del agua era más fácil manejar las cosas cuando de algo que puede generar inconformidad se trata, más o menos así como “vamos a agarrarlos por sorpresa”.

Los miembros de la asamblea que se constituyó el 26 de agosto veníamos de por lo menos dos meses de vacío informativo y evasivas. Josué (2016) recuerda que para cuando llegaron las notificaciones de expropiación a San Pedro no se tenía idea de que sería para un parque:

A partir de que empezamos a investigar a través de los medios de comunicación, nos empezamos a enterar en qué consistía. Todo fue a partir de la iniciativa de los propietarios de San Pedro, de los terrenos que están aledaños a la pirámide porque ellos nos hacían...

ellos empezaron a investigar de qué se trataba y a partir de una recomendación de algunas personas que nos conocen como abogados fue que ellos se acercan a nosotros, ya con unos pocos antecedentes de estaban sabedores de que iba a haber un proyecto, no les habían notificado nada y que ellos ya habían empezado a investigar porque tenían amigos o conocidos en la presidencia municipal de San Pedro y que les habían dicho que era un proyecto del gobierno del Estado. Entonces fue inicialmente eso lo que yo percibí... la incertidumbre, el enojo, la molestia más que nada, porque enojo no tanto porque todavía no sabíamos, la molestia de cómo fueran a tratar a los campesinos que tienen sus terrenos ahí cerca y pues era eso, principalmente esos dos sentimientos.

Los Xicale, quienes, como ya mencioné, encabezaron la defensa jurídica de los propietarios de San Pedro desde junio de 2014, buscaron por los medios adecuados (preguntando directamente a la autoridad) información sobre las expropiaciones y el proyecto, Adán (2016) recuerda que

Hicimos una solicitud escrita al ayuntamiento de San Pedro Cholula, era nada más al ayuntamiento de San Pedro Cholula, pero no respondieron satisfactoriamente, totalmente evadiendo... de los cinco puntos que preguntamos todos los evadieron, se echaban la bolita entre una dependencia y otra del ayuntamiento. Les platicué [a los propietarios de San Pedro que buscaron sus servicios profesionales] que no había otra cosa más que romper ese cerco de información,

romper toda la actitud cerrada de la autoridad y que la única forma era denunciarlos [a las autoridades] ante la opinión pública y entrarle desde la dinámica de una denuncia social y se les planteó la necesidad de hacer una solicitud de audiencia con el presidente pero convocando a unos periodistas y que llamaran a sus familiares.

Cuando el 26 de agosto San Andrés toma los terrenos, después del abrazo, no sólo ya teníamos información sino que también recorrimos las calles y llegamos a ambas presidencias buscando que los presidentes dieran la cara para explicar a la población la situación, “[a]mbas oficinas municipales cerraron sus puertas a cal y canto. Ese día se inició la confrontación entre los ciudadanos que por medios pacíficos buscaban cuestionar y detener acciones de gobierno y tres gobernantes decidieron desoír los reclamos ciudadanos” (Ashwell & Blanco, 2015, pág. 157). Por eso, en la primera asamblea se acordó ejercer presión para que dieran la cara apersonándonos en el ayuntamiento de San Andrés hasta que Leoncio Paisano nos recibiera.

El primero de septiembre llegamos muy temprano por la mañana a la presidencia de San Andrés, sabíamos que había un acto cívico que inauguraba el mes patrio, ante la presión de los aproximadamente trescientos cholultecas que estábamos ahí Leoncio no tuvo otra opción que hacernos pasar al auditorio y sobre una tarima de más de un metro de altura, resguardado por miembros de su gabinete y notoriamente nervioso, tomó el micrófono para introducir la proyección de un video

Elaborado por la firma Arquitectura SA de CV de Federico Bautista Alonso, encargado de los proyectos en las Cholulas, [...] el vídeo mostraba un parque con figuras humanas animadas. [...] El parque resultaba una suerte de centro comercial proyectado con el estilo modernista de Angelópolis y ello despertó inmediatamente la indignación de la audiencia. (Ashwell & Blanco, 2015, pág. 158)

Yo estaba en shock, no podía creer que tuvieran la osadía de presentar figuras animadas con rasgos claramente arios y de un estatus socioeconómico de clase alta al mismo tiempo que decían que el espacio era para los cholultecas.

¡No lo queremos! Fue el grito de todos, mentadas de madre, reclamos desordenados hasta que pudieron tomar el micrófono, primero Víctor para decirle a Leoncio que miraba que el proyecto que acababa de presentar no tenía nada que ver con la identidad cholulteca; después Adán le exigió a Leoncio que convocara a una reunión de cabildo y firmaran un acta en la que se comprometían a una sesión de cabildo abierto para el 9 de septiembre.

“Se saca el acuerdo del cabildo a público abierto para el 9 de septiembre, el 8 no porque era la feria y todos nos veníamos a la feria porque esa es otra cosa que tenemos aquí como tradición familiar y entonces no. El 9 nos juntamos e igual, también fue mucha gente y no llegó la autoridad.” (Adán, 2016). Desde temprano llegamos esa mañana, nos congregamos en el zócalo de San Andrés.

El repique del martes 9 de septiembre en San Andrés Cholula llamó a los pobladores a la cita que tenían a las 12 del día para sesión de

Cabildo público. No fue la campana del palacio, fue la de la parroquia, la única que reconocen los sanandreseños. El líder no fue un sacerdote, fue el propio pueblo que llamaba a los vecinos, fue Adán Xicale, fue Óscar, fue el de acá o el de allá. No hay sonido más claro de unión que el del repicar de las campanas.

Firmas y sellos en hojas con membrete decían que se celebraría sesión de Cabildo para discutir la suspensión del proyecto de Plaza o Parque de las Siete Culturas, se esperaba que tras esta sesión Leoncio Paisano comunicaría al ejecutivo estatal la decisión de sus representados. Pero el presidente municipal no se presentó, no cumplió, no ha hecho declaraciones. (Di Lauro, Los periodistas "Un repique de campanas", 2014)



Ilustración 11. Campanario de la parroquia de San Andrés Cholula la mañana del 9 de septiembre de 2014 cuando el repique de campanas llamó a los pobladores a congregarse frente al palacio municipal de San Andrés. Gabriela Di Lauro.

Después supimos que la misma tarde del 1 de septiembre Leoncio se volvió a reunir con su cabildo para dejar sin validez el documento con el que se comprometía a recibirnos el 9. “Eso es no tener madre” y se ganó el mote de traidor, ¿cómo era posible que una autoridad salida del pueblo le diera la espalda a su gente?

Por su parte José Juan Espinosa, presidente municipal de San Pedro, simuló la creación de un Consejo Consultivo que en realidad fue una propuesta de Julio Glockner³⁶ e invitó a participar a quien así lo deseara. Cuando vi la lista de los inscritos me encontré con algunos nombres de empresarios poblanos que nada tienen que ver con Cholula pero que sin duda tienen relación de amistad con el JJ (así es conocido el presidente cholulteca) puesto que estudió en el Instituto México³⁷ y siempre estuvo vinculado con la clase alta poblana. Para su desgracia, el JJ, en su intento de ser abierto y cercano a la gente, organizó cabildos a puertas abiertas y ahí mismo llegamos Julio Glockner, Víctor (quien grabó toda la sesión) Paola y yo entre otras personas simpatizantes del movimiento.

José Juan fue confrontado por Julio Glockner y Gabriela Dilauro. El primero de ellos se deslindó del presidente al sentirse “madrugado” por el político que los traicionó al organizar su propio y a gusto Consejo Consultivo Ciudadano. [...] Por su parte Gabriela Dilauro que previamente había hecho ya varias solicitudes de transparencia al municipio pidiendo información sobre el proyecto ejecutivo del Parque de las Siete Culturas había recibido por respuesta el mismo

³⁶ Académico e investigador de la BUAP, reconocido como uno de los más importantes antropólogos del centro del país.

³⁷ Escuela poblana privada administrada por los padres maristas.

documento que el municipio publicó. José Juan Espinosa fue obligado a reconocer públicamente que no había ningún proyecto ejecutivo. (Ashwell & Blanco, 2015, págs. 161-162)

Este encuentro con José Juan significó un triunfo para el movimiento y una humillación para el presidente municipal. Se hizo evidente que José Juan no conocía el proyecto del que previamente había presumido sus bondades.

La inconformidad crecía, Adán era identificado ya como líder del movimiento de defensa cholulteca, por eso fue llamado a tener reuniones con los representantes de ambos municipios, a lo que:

dije que no, que sí estaba dispuesto a dialogar pero que no solo, que fuéramos una comisión del movimiento. [...] Nunca pasó por mi cabeza la tentación de decir sí, sí voy a platicar y a ver qué me dan. Porque yo sabía que en un momento me podrían ofrecer dinero para vender el movimiento pero yo dije “es que no es el dinero, es dignidad” (llora) ¿Con qué cara vería a mis hijos si desde chiquitos les he dicho, les he enseñado la lucha, la organización, defendernos, no dejarnos y que al cabo del tiempo se enteraran de que su padre los engañó, los traicionó o se vendió por, no sé... le dije que no, simplemente a todos les dije que no me reuniría (Adán, 2016)

Estos intentos por acercarnos a la autoridad y la indiferencia y el engaño, por parte de Leoncio Paisano y, por otro lado, la simulación por parte de José Juan Espinosa, no sólo nos llenaron de indignación, como ya mencioné al inicio de

este apartado, sino que nos hizo ver que también debíamos usar argumentos científicos y académicos para lograr el objetivo de detener el proyecto. Fue así que se organizó un foro para finales de septiembre.

El foro

Los días 20 y 21 de septiembre se organizó el foro académico “Cholula en riesgo” en los terrenos de los que ya nos habíamos apropiado para diferentes actividades. Participaron investigadores del INAH y ahí fue donde Francisco Mendiola³⁸ se ofreció a proporcionarnos el proyecto que el gobierno estatal le envió al Instituto para su aprobación. También participaron especialistas en desarrollo urbano, ingenieros ambientales e historiadores de la BUAP, todos aportando argumentos de por qué el parque no era viable.

Elvia de la Barquera, arqueóloga e investigadora independiente, coordinó el encuentro y organizó mesas de discusión sobre diferentes temas: patrimonio, movilidad, ecología, cultura, etc. Por cada mesa participaron alrededor de diez personas.



Ilustración 12. Mesas de trabajo del foro académico. Gabriela Di Lauro.

³⁸ Francisco Mendiola es arqueólogo investigador del INAH Puebla.

La gente de la comunidad se organizó para la comida y la bebida, Estrella se encargó de una ludoteca para que los niños se entretuvieran y al final cerramos con música y baile.



Ilustración 13. Banda de música. Elvia de la Barquera y Adán Xicale bailando. Gabriela Di Lauro.

El ofrecimiento de Francisco Mendiola me sorprendió, no esperaba que un trabajador del INAH, que hasta entonces había permanecido en silencio, se ofreciera a darnos los documentos. Los entregó en una memoria USB y al día siguiente nos juntamos varios miembros del Círculo y Miguel T. (propietario) en casa de Víctor para analizarlos. Ahí fue donde obtuvimos más detalles que explicaban la existencia de la barda perimetral, los torniquetes, los detalles para el lago artificial, la profundidad de las excavaciones para las luminarias y los locales comerciales. El plano abarcaba una extensión de terreno mucho más amplia de la

que teníamos información, planteaba la desaparición del panteón y de las canchas deportivas del municipio de San Andrés. También el proyecto había mudado de nombre, ya no era Parque de las Siete Culturas sino Parque Intermunicipal, después cambiaría de nombre un par de veces más.

Para esta fecha ya habíamos solicitado al presidente de San Andrés en distintas ocasiones audiencia pública para que presentara el proyecto del que sólo sabíamos lo que yo había obtenido a través del municipio de San Pedro y lo poco que la prensa local publicaba.

El foro sirvió para la discusión pública y el encuentro de diferentes actores que hasta ese momento habían estado completamente desvinculados. Aunque el Círculo y Cholula Viva y Digna veníamos haciendo un trabajo cercano desde el abrazo a la pirámide, los investigadores no se habían organizado para contribuir con su conocimiento y experiencia, salvo Julio Glockner, Anamaría Ashwell y Elvia de la Barquera, todos los demás llegaron, dieron su palabra y nunca más volvieron a aparecerse. Sin embargo, fue el momento en que los investigadores del INAH se sumaron abiertamente a la lucha proporcionando, no sólo aquí, sino también en los días consecuentes más argumentos para evitar la destrucción de la zona arqueológica: el parque modificaría el ecosistema, la flora, la fauna, el microclima; dañaría con las máquinas de trabajo las estructuras prehispánicas que aún permanecen sin ser excavadas; alteraría las rutas de las procesiones.

El foro significó nuevamente una esperanza, creímos que los argumentos proporcionados por los especialistas podrían llevarnos a denunciar ante el INAH

federal y ganar la lucha, “la esperanza aumenta cuando se perciben posibilidades de triunfo frente a alguien que se ubica como oponente, lo cual acelera la movilización” (Romanos cit. en Gómez Gómez, pág. 66).

La organización de la asamblea y las decisiones que ahí se tomaron agilizaron las acciones y estrecharon los vínculos entre las personas. A lo largo de las semanas en que pintamos bardas, hicimos proyecciones, respondimos al repique de campanas y nos aglutinamos frente a la presidencia de San Andrés, nos reconocíamos ya como un grupo:

este tipo de unión influye en la interpretación de la realidad, incita a la acción y es motivación crucial en la acción política, ya que de los vínculos personales que se crean durante la experiencia de lucha, pueden nacer nuevos proyectos políticos y sociales, se recupera la solidaridad y el apoyo mutuo y se alimenta el empoderamiento (Poma & Gravante, 2016, pág. 136).

Una de las principales acciones acordadas en la asamblea, fue una procesión rogativa de la Virgen de los Remedios, dada su importancia a nivel simbólica, elegí dedicarle un capítulo completo.

LA PROCESIÓN DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Ya intenté explicar en el capítulo Ciudad Milenaria la religiosidad que rige la vida de los cholultecas, esta gira en torno a la figura de la Virgen de los Remedios que tiene su santuario en “el cerrito”. La Conquistadora sube y baja en diferentes ocasiones a lo largo del año, “yo no sabía cuántas había, lo aprendimos a través de los historiadores y antropólogos que nos han explicado que son 47 bajadas de la Virgen actualmente” (Josué, 2016).

Entre varios de los cholultecas no propietarios de terrenos en la zona a expropiar, uno de los primeros pensamientos que cruzó por su mente, al enterarse del proyecto, está relacionado directamente con las procesiones de la Virgen de los Remedios. En los planos se contemplaba una reja perimetral de tres metros de altura y torniquetes en los accesos, pero aún antes de conocer estos detalles, el solo hecho de pensar en la transformación del espacio, “empecé a pensar en las bajadas de la Virgen de los Remedios” (Josué, 2016).

En la asamblea se acordó y organizó una procesión rogativa³⁹ de la Virgen de los Remedios a los terrenos para que con su manto sagrado los protegiera. Bajar a la Virgen no era una tarea fácil, implicaba convencer a los mayordomos y a la autoridad religiosa –el padre Tapia- para que en un contexto ajeno a una

³⁹ Una procesión rogativa se lleva a cabo cuando se pide una protección especial contra una enfermedad, epidemia, desastre natural. En este caso fue para protegernos de la expropiación y del parque.

celebración distinta al calendario establecido la imagen históricamente en disputa fuera prestada por la Circular⁴⁰ para un evento civil de protesta.

Hubo dos procesiones. La primera fue el 8 de septiembre, día fundamental en el calendario de San Pedro Cholula porque ese día, en el zócalo, se lleva a cabo el tradicional trueque y la quema de los panzones⁴¹ en el descanso de la escalinata oriente de la pirámide.

Desde el punto de vista religioso la primera procesión rogativa fue el 8 de septiembre, pero todavía los mayordomos de San Pedro nos desconfiaban. La famosa desconfianza de que los de San Andrés se van a querer robar a la Virgen de los Remedios y nos van a desplazar, ese es el origen de la división de los pueblos de San Pedro y los pueblos de San Andrés, la desconfianza y el querer apropiarse de la Virgen de los Remedios. Entonces por eso no aceptaron el 8 de septiembre e hicimos la procesión con la Virgen del barrio de Santa María Cuaco y solamente la gente de San Andrés. (Adán, 2016)

Pareció por momentos que los ánimos se apagaban cuando estábamos esperando a los de San Pedro para empezar la procesión, pero los de San Pedro no llegaron... Ya estaban ahí varios sanandreseños, las mujeres con sus globos y

⁴⁰ Diez años son los que pasan para que un barrio vuelva a hacerse cargo del templo y de la imagen. Circular se le llama a este ciclo de diez años, un año por cada barrio hasta cumplir el ciclo. En Cholula hay dos circulares: el de Guadalupe y el de Remedios.

⁴¹ Se hacen figuras de papel maché con una estructura metálica que soporta sus dos o tres metros de altura y que permite que sean llenadas de frutas y pan, se le colocan cohetes que permiten que estas estructuras giren y que de ellas salga el alimento que los niños recogen. Los panzones representan a personajes de la política municipal, estatal o nacional, dependiendo de quién ha sido, en los últimos meses, el político con peor reputación.

sus flores y los cargadores y las cargadoras⁴², así que dimos inicio a la procesión con los que estábamos, alguien pidió que por favor no se hicieran consignas políticas, que era una actividad de fe, no de política, entonces recorrimos los terrenos, rezaron y concluyó la actividad sin mayores sobresaltos.

Adán dice que el haberlo hecho así “dio confianza a los de San Pedro” para que se convencieran y se pudiera realizar la del 3 de octubre.



Ilustración 14. La imagen de la Virgen en los terrenos que serían expropiados para la construcción del parque intermunicipal.

La primera procesión del 8 de septiembre significó el primer debate entre autoridades tradicionales (mayordomos, fiscales, tiaxcas), autoridad religiosa (padre Tapia) y población en general. Así como hubo quien estuvo de acuerdo, también hubo quien se opuso terminantemente a que la Virgen participara en un evento al que algunos llamaron *político*.

Benito es un joven cholulteca que conocí hace más de diez años como trabajador y colaborador cercano de un bar de jazz muy famoso en San Pedro. Con los años nos hicimos amigos y cuando estaba organizándose la procesión me escribió un mensaje privado en el Facebook para decirme que él no estaba de

⁴² Encargados de llevar a cuestas las imágenes.

acuerdo con lo que queríamos hacer y que de ninguna manera le parecía bien que se mezclara lo religioso con lo político y que estábamos faltándole al respeto a la Virgen. En octubre de 2016 cuando lo entrevisté para este trabajo, regresamos a ese episodio:

Cuando pasó lo de la procesión de la Virgen, la primera, para mí fue algo bien impresionante, hasta se me puso la piel chinita cuando vi todo eso, demasiada gente, las tres cholulas, todo eso sí fue así algo impresionante ¿no? daba un sentimiento ver a la gente ahí con la Virgen porque demuestras que la gente sigue teniendo fe. Entonces sí me dio un sentimiento bien cañón, ver todo eso, por ahí tengo videos y fotos de eso porque también asistí ¿no?

G. Pero yo me acuerdo que tú tenías una postura en contra de la procesión porque decías que estaban mezclando lo político con las tradiciones.

B. Ajá, para allá es para donde voy. Entonces todo este sentimiento fue algo bien chido pero también sabía, y por gente de los barrios, algunos mayordomos, que también había gente, no todos, pero sí que había gente que tenía sus propios fines detrás de todo esto. Entonces eso también fue algo que me desilusionó un poco, incluso en una publicación que yo hice, así, invitando a la gente a la procesión pero al mismo tiempo pidiéndoles este rollo de que no fueran por armar argüende, sino simplemente por acompañar a la

Virgen y realmente por lo que los cholultecas sabemos hacer que es en este caso como católico rezarle a la Virgen ¿no? Entonces yo tuve bronca con una persona ahí por este rollo ¿no? incluso me acusó de muchas cosas, de acusarme con los mayordomos, de decir que yo vendía las fotos que tomaba, de un chorro de cosas. Entonces yo me quedé así de “órale, ¿qué onda con esto?” ¿no?

Ya después investigando con los propios mayordomos me enteré de muchas cosas malas de esta persona y dije “no, pues sí está cañón todo este rollo”, porque la gente cholulteca neta sí tiene sus creencias y su fe bien arraigadas a la Virgen de los Remedios y sí me dio mucha tristeza ver que hubiera gente que quisiera utilizar este rollo para sus propios fines ¿no? Porque al final toda la gente que estaba tú la veías y no manches, iban así llorando, rezando, cantando y todo el rollo pero con el sentimiento de los cholultecas ¿no? con el sentimiento de la Virgen. Entonces pensando por otro lado que todo estaba, yo lo veía así como arreglado, sí me dio mucha tristeza. (Benito, 2016)

Ambas procesiones, la del 8 de septiembre y la del 3 de octubre, puedo entenderlas como una acción que comunicó a autoridades religiosas y civiles la solidaridad y unión de los pueblos en la defensa de su territorio simbólico y su vida cotidiana.

Por vida cotidiana entiendo, siguiendo a Lefebvre, como “la vida del ser humano desplegada en una pluralidad de sentidos y simbolismos, en espacios que lo modelan y al que también dan forma, dentro del flujo incesante de la vivencia del tiempo (Lindón Villoría, 2008, pág. 44). Si la vida cotidiana no es sólo la suma de acciones que un individuo o un grupo de individuos realizan en un territorio determinado, hay que entenderla a la luz de la historicidad, pues es en ella desde donde “las sociedades reiteran y repiten tendencias, pero también donde rompen con éstas y construyen otras diferentes” (Lindón Villoría, 2008, pág. 45).

Si bien es cierto que el pensamiento de Lefebvre sobre la vida cotidiana ha evolucionado, como se puede observar en la tabla 4, también entiendo que la integración de los fragmentos de lo cotidiano que antecedieron los estudios sobre la ciudad, sirven en este momento como una vía para la explicación de fenómenos actuales:

Momentos	Vida cotidiana	Discursos sociales sobre lo cotidiano	Mundo científico	Voz de Lefebvre
1945	Riqueza profunda. Miseria aparente	Cotidianidad miserable.	La vida cotidiana es indigna del conocimiento científico.	Integrar la vida cotidiana en el pensamiento científico.
1961-1967	Miseria: cotidianidad controlada desde afuera.	Sociedad del ocio, de la abundancia y del consumo.	Hipercrítica que busca desenmascarar los mecanismos de control.	Hipercrítica que busca desenmascarar los mecanismos de control.
1981	Cotidianidad fragmentada.	Crisis como estado permanente.	Pensamiento sobre lo cotidiano acrítico.	Integrar la cotidianidad fragmentada a partir de la aceptación de la crisis.

Tabla 3 Sobre Vida Cotidiana. Cuadro reelaborado de la presentación que el Dr. Oscar Soto realizó el jueves 29 de septiembre de 2016 en la IBERO Puebla para la clase de Construcción del espacio público.

Continúo con Lefebvre para definir espacio, a pesar de que el autor está conceptualizando el espacio desde lo urbano y desde el marxismo. Retomo la dialéctica del espacio: representaciones del espacio “compuesto por signos, códigos y jergas específicas usadas y producidas por estos especialistas” (Baringo

Ezquerria, 2013, pág. 124), en este caso particular por los españoles que trazaron una ciudad respetando la división barrial prehispánica y también por el propio Instituto Nacional de Antropología e Historia que ha delimitado zonas protegidas como patrimonio; el espacio de representación como “un espacio dominado y experimentado de forma pasiva por la gente siendo ‘objeto de deseo’ por parte de los ya mentados ‘especialistas’ que intentan codificarlo, racionalizarlo y, finalmente, tratar de usurparlo” (Baringo Ezquerria, 2013, pág. 124) como las autoridades municipales y estatales, quienes en los últimos veinte años han considerado los municipios cholultecas como tierras de expansión de la metrópoli poblana especulando con los terrenos; y las prácticas espaciales que “está relacionado con la percepción que la gente tiene de él con respecto a su uso cotidiano: sus rutas de paseo, los lugares de encuentro” (Baringo Ezquerria, 2013, pág. 124) que a fin de cuentas es lo que lo dota de simbolismo para convertirlo en el espacio de la vida cotidiana. Si la vida cotidiana tiene como uno de sus elementos lo simbólico, esta se desarrolla en un espacio que deviene territorio cuando los sujetos se han apropiado de él.

Por último, y bajo el propio riesgo que asumo de utilizar espacio y espacio público de forma indistinta, recurro a Habermas (1996) y distingo espacio público civil, espacio público religioso y espacio público colectivo. A su vez, encuentro que espacio público y territorio se convierten en lugares de acción para el movimiento cholulteca: la presidencia municipal, el curato de la parroquia de San Andrés Cholula, el zócalo, la calle y los terrenos de siembra considerados dentro del proyecto expropiatorio.

Las procesiones tomaron el espacio, lo resignificaron pasando por sitios por donde antes no solía pasar, pero también le dieron un nuevo sentido a la lucha: los pueblos divididos históricamente se unían en la defensa de algo que sentían que no era sólo de los propietarios sino que era de todos. “[L]a primer procesión donde por primera vez la Virgen bajó a los campos para visitar los terrenos. Yo casi nunca antes había ido a una procesión, fue maravilloso ver esos ríos de gente bajando y subiendo al cerrito, dando la vuelta por las calles y los campos, sentí mucho orgullo por la religiosidad cholulteca” (Mary, 2016).

[El 3 de octubre e]l llamado de Remedios, la madre de todos los cholultecas, fue escuchado por más de 8000 personas que por más de cinco horas caminaron y rezaron, cargando a los santos patronos de sus barrios y pueblos, recibiendo su manto protector en los suelos que ese proyecto comercial del gobernador pretendía expropiarles. Los dos párrocos de las Cholulas que habían aceptado la invitación para dirigir una misa se ausentaron y los cholultecas rezaron en unísono ese día a la patrona Remedios por su santuario y la defensa de las tierras” (Ashwell & Blanco, 2015, pág. 163).

LA TIERRA

El 8 de septiembre, además de realizarse la primera procesión rogativa, se organizó una actividad en los terrenos –esos que tomamos nosotros para resignificarlos y que fueron escenario de fiestas, conferencias de prensa, ofrendas. Es un día especial en el calendario cholulteca porque es el tradicional trueque en el zócalo de San Pedro y la quema de panzones en el santuario de la Virgen de los Remedios. El Círculo de Defensa, que para ese entonces era ya un grupo y no sólo una actividad, organizó, junto con los de activismo, un día de fiesta y encuentro que empezó a las diez de la mañana.

Un par de noches antes Paola me llamó para ver si podía hacer una especie de banderas que representaran la lucha del movimiento y me dijo que estaba llamando a diferentes personas para que hicieran lo mismo. La Dra. Elvia de la Barquera convocó a diferentes artistas plásticos poblanos y ella misma organizó un taller para los niños. En la agenda estaba contemplado hacer improvisación, biodanza y conferencias sobre Cholula.

Estuve cavilando qué podía hacer para esa instalación de las banderas que me pidió Paola y después de platicar con el papá de mi hijo algunas ideas, resolví mandar a hacer unas estructuras de madera y vestirlas con mis propias blusas bordadas de diferentes comunidades, colocarlas en una cierta formación e invitar a hombres y mujeres a que pintaran algo en ellas que les representara a la mujer que lucha. No fue fácil conseguir un carpintero que agarrara la onda de lo que

quería pero finalmente llegué la mañana del 8 con mis estructuras y mis blusas y empezamos a enterrarlas en la tierra... “Mujer que lucha”, “Mujer que ama”, “Mujer que educa” fueron algunas de las consignas que quedaron en esas maderas que aún conservo.



Ilustración 15. Instalación. Gabriela Di Lauro.

Tengo que decir aquí que todo el evento tenía este espíritu de “buena ondez” a la que hace referencia Yos Keik Sebasay en la entrevista hablando del abrazo a la pirámide y la verdad es que tampoco va mucho conmigo y mi manera de mirar las cosas.

Entiendo que el perfil de Paola y otros miembros del Círculo está más apegado a esta visión performática de la Pachamama, pero no me hizo sentir cómoda ni feliz con lo que empezaba a vivirse desde temprano. Afortunadamente a las 10 de la mañana sólo llegamos unas veinte personas, supongo que los cholultecas estarían en el trueque o preparándose en sus actividades para la gran fiesta. Todo empezó con una mujer blanca, delgada, de cabello canoso, largo y

lacio que bien podría confundirse, bajo los parámetros locales, con una extranjera pues, además, vestía al más puro estilo “neo hippie”. Ella, en el centro y con caracol en mano, invitó a los asistentes a formar un círculo alrededor de un pequeño altar con copal y flores y desde ahí dirigió una ceremonia que, tras saludar a los cuatro puntos cardinales, invocó a Ometéotl para que acompañara a quienes ahí estábamos en la protección de la tierra. Antonio, el padre de mi hijo, y yo, nos mirábamos con cara de “ni hablar, ya estamos acá y hay que entrarle”.



Ilustración 16. Ceremonia prehispánica. Gabriela Di Lauro.

Después me enteré de que esa mujer dirige una eco aldea en Atlixco en la que cultiva orgánico y donde se hacen retiros espirituales, en ellos la mezcla de

indigenismo y la herencia apache se vuelven una mezcla atractiva para quienes están buscando su conexión a la tierra a partir de las deidades *otras*. Por su alto costo tienen como público principal a quienes pueden despreocupadamente dedicar unos miles de pesos a adentrarse por las quién sabe cuántas puertas de un temazcal y diluirse en el humo del copal. Nada que ver con Cholula, nada que ver con las tradiciones de la gente que estaba ya en pie de lucha por la defensa de su territorio.

A Cholula, como a todos las zonas arqueológicas del país donde hay una pirámide, acuden miles de personas cada 21 de marzo a cargarse de energía con el equinoccio de primavera. La pirámide se convierte en el escenario donde curanderos hacen limpias a los asistentes que, vestidos de blanco y con cintas rojas, hacen largas filas esperando su turno. La presencia de concheros y danzantes, al ritmo del teponaztle⁴³ organizan al público en torno a sus ceremonias y rituales que con la danza dan la bienvenida al inicio de un ciclo lunar. Desde esta tradición en la que los cholultecas no participan porque no la consideran suya, es que se puede entender la ceremonia organizada para ese día, finalmente es una zona considerada sagrada y en ella caben todas las manifestaciones de ritual.

Regreso a la actividad del día 8 y sólo menciono rápidamente que fue llegando gente a lo largo del día, tal vez no toda la que se esperaba y era lógico, cada familia tiene como tradición asistir al trueque y a la quema de los panzones, pero ya pasadas las tres de la tarde fueron cayendo, de a poco, algunos

⁴³ Tambor prehispánico.

compañeros del movimiento interesados, sobre todo, en las pláticas que se daban mientras los niños realizaban pinturas sobre la defensa de Cholula acompañados por Elvia.



Ilustración 17 Cholula se ama y se defiende. Manta elaborada por asistentes al Foro del 8 de septiembre como parte de las actividades de manifestación pacífica. Gabriela Di Lauro.

Ya estábamos recogiendo las cosas cuando llegó Jesús, propietario de un terreno del lado de San Andrés que está justamente frente al hotel Villas Arqueológicas al sur de la pirámide. Así, de la manera más natural, nos dijo que había que sembrar las plántulas de Cempaxúchitl y que si queríamos ayudarle. Y ahí nos fuimos todos: los güeros y los cholultecas⁴⁴.

Las mujeres de la familia de Jesús desenredaban las plántulas para darnoslas y Jesús nos iba explicando cómo teníamos que sembrarlas.

⁴⁴ Aunque Anamaría Ashwell y Víctor Blanco (2015) mencionan que “[l]a siembra colectiva es una de las propuestas del Círculo de Defensa para los usos del campo que rodea la Gran Pirámide, con la idea de educar sobre la soberanía alimentaria, que a su vez promueva el comercio local” (160), lo cierto es que ese día Jesús no pensaba en eso cuando nos invitó, fue algo que sucedió de manera espontánea por su parte y que después, en la reflexión, se miró que podía ser una propuesta para seguir por ahí la idea de una apropiación simbólica del espacio.

Caminamos entre los surcos descalzos niños pequeños, mujeres con bebés en rebozo, hombres y ancianos. Para mí no hubo mejor manera de cerrar el día. El tablón de una mesa se convirtió en la base para el zapateado, llegaron las jaranas y empezó la música y el baile mientras otros sembrábamos y el sol iba cayendo.

Durante los seis años que viví en el Barrio de Santiago Xicotenco, en San Andrés, pasé junto a ese terreno de camino a San Pedro recogiendo tepalcates hipnotizada además por los surcos en los que ya se veían crecer las flores o el maíz. Crucé esos terrenos todos los días para ir al mercado, al portal o a mis clases de náhuatl en la casa de la cultura. Era parte de mi vida cotidiana y casi podía recorrerlos con los ojos cerrados. Sembrar en esos terrenos fortaleció mi relación con la tierra y me di cuenta de que no sólo estaba ahí para defender las huellas de mis pasos sino también las flores que había sembrado.

El terreno de Jesús, que se salvó de la expropiación⁴⁵ cuando se canceló y que su familia se ha negado a vender, se ha convertido en estos años en el punto de encuentro para diferentes actividades como la partida de rosca, las ofrendas de muertos y también en un espacio educativo donde los niños van a sembrar flor, calabaza, chile, frijol y maíz para después ir a ayudar a levantar la cosecha. Su familia ha resistido a la presión del gobierno municipal negándose a vender.

⁴⁵ A finales de octubre de 2014, después de que Rafael Moreno Valle declaró a la prensa, tras un recorrido a la zona, que no eran necesarias las expropiaciones y que eso era responsabilidad de las autoridades locales, los presidentes municipales procedieron a cancelar los procesos. José Juan Espinosa, en San Pedro, no volvió a tocar el tema, sin embargo Leoncio Paisano se dedicó a comprar los predios, a lo que algunos de los propietarios finalmente accedieron después de muchas presiones. La declaración de RMV, y esto es mera especulación, responde a la presión mediática que ejercimos tras la detención de cuatro miembros del movimiento y las órdenes de aprehensión contra diez más la madrugada del 7 de octubre.

LA TOMA DE LA PRESIDENCIA

Todavía me pregunto qué pasó ese día y cómo llegamos a lo que se convirtió en el peor momento del movimiento de defensa cholulteca. El 15 de febrero de 2015, cuatro meses después de ese terrible 6 de octubre de 2014, fui a ver a Adán a la cárcel. Tenía muchas preguntas que hacerle, quería entender qué nos había pasado... “¿Hubo traición de alguno? ‘No, traición no, infiltrados sí. Alguien entregó a los del Círculo y alguien nos entregó a nosotros. Las acusaciones son ridículas, y qué bueno que están así porque es evidencia de que esto se hizo a propósito, a fuerza, para tenernos aquí y terminar con el movimiento” (Di Lauro, Los periodistas. "Cita en el penal de Cholula", 2015)

Todo se volvió un desmadre. Días antes del 6 de octubre hubo varias reuniones para acordar la actividad que después la asamblea aprobó. Pude ir sólo a una de las reuniones pero sabía que ya se había hablado de tomar la presidencia. ¿Qué? Tomar la presidencia significaba a todas luces un acto que violaba la ley y que nos ponía en riesgo a todos, también sabía que Adán había mencionado que no estaba de acuerdo con la toma pero que la asamblea la había aprobado como un acto pacífico y simbólico para enfrentar a la autoridad y exigirle la cancelación del proyecto. En esa reunión estaban los pobladores de Tlaxcalancingo, junta auxiliar de San Andrés Cholula, ubicada el sur de la cabecera, encabezados por una mujer que pretendía darnos órdenes sobre lo que había que hacerse y cómo.

Paola tomó la palabra y les dijo que no entendía a qué se referían con tomar la presidencia y que un acto así no iba con el espíritu del movimiento. La mujer dijo que claramente no nos habíamos puesto de acuerdo y que ellos se retiraban para que solucionáramos nuestras diferencias pero que ellos de todas maneras ya estaban organizados para el 6 de octubre.

En vista de que ya no había marcha atrás, el Círculo tuvo un distanciamiento con Adán provocado por una mala interpretación de nuestra posición. Señalamos que nosotros no participaríamos en las acciones sino como observadores monitoreando la actividad y reportando a medios y en redes en vivo y en directo, finalmente Adán lo entendió y se salvó el malentendido.

¿Qué hacía Tlaxcalancingo ahí organizando e imponiendo sus decisiones? A Cholula Viva y Digna se había acercado el Movimiento en Defensa de las Juntas Auxiliares y los Registros Civiles que se formó tras las modificaciones a la ley orgánica municipal promovida por Rafael Moreno Valle. Llegaron para apoyarnos buscando también esa reciprocidad y consideraron que unir fuerzas ayudaría a ejercer más presión para resolver los problemas de todas las juntas auxiliares.

El caso es que llegó el 6 de octubre, había prensa, observadores de paz de DH, la gente de Tlaxcalancingo y nosotros. Todo iba bien, parecía ser un mítin normal pero de pronto todo se salió de control.



Ilustración 18. Adán en la toma de la presidencia el 6 de octubre de 2015 por la mañana. Gabriela Di Lauro.

Sí, era tomar la presidencia pero como algo que llamara la atención, pero no era la introducción [meternos] sino solamente impedir que siguieran trabajando. Porque el plantón es que estábamos ahí y la presidencia sigue trabajando y que se desgasten. No podíamos darnos el lujo de desgastarnos por mucho tiempo ahí, entonces el planteamiento era llegar, pedirles [a los funcionarios públicos], como se hizo, pero ahí las comisiones que se nombraron perdieron el control por la inexperiencia, porque yo, ahí estaba, el momento de la toma de la presidencia yo estaba como títere, le decía a uno, no me pelaba, le decía a otro, no me pelaba, entonces lo único que me quedaba era seguir el ritmo de los acontecimientos, pero ya lo que

podía yo decir, espérense, tranquilos, espérense que se salgan, que se salgan, ahí fue cuando el consejero jurídico con los del registro civil y con otros donde yo paraba a la gente, espérense, espérense, déjenlos que salgan, ya se van a salir. Al grado que, es que conozco a la gente, y yo sé que simpatizaban con el movimiento, todos los empleados del registro civil simpatizaban con el movimiento y había otras gentes que simpatizaron, por eso a ellos no los utilizaron como testigos para nosotros para hacer una acusación, no utilizaron a los empleados, a ningún empleado de base lo utilizaron porque yo creo que se los plantearon y dijeron no, pues es que es del pueblo, lo conozco, es el primo del compadre mío, cosas de esas, ese famoso tejido social sí se aplicó ahí. Entonces por eso ¿quiénes nos acusaron? [para las órdenes de aprehensión] El síndico municipal no es de San Andrés, los cinco funcionarios vienen de otro lado que no son de San Andrés y no tienen compromisos ahí, los cinco policías [que presentaron las denuncias en la madrugada del 7 de octubre] no son de San Andrés... porque nadie, yo estoy pensando que nadie se quiso aventar porque sí había muchas gentes que sí, entonces, al principio yo quise controlar las cosas y había unas jovencitas ahí que vinieron muy aguerridas, incluso K. K yo le hablé por teléfono y le dije a qué horas van a venir, ahorita ya llegamos. Cuando llegan, pero llegan en una actitud avasalladora, no llegaron, yo tenía pensado de que llegan, ya llegamos compañeros y ora qué hacemos, ah, pues tú vente para acá, tú vente para allá, hacemos esto. Esa es

la idea que yo tenía, pero cuando le digo a K, oye, pero por qué están haciendo... “pues tú no estuviste y ya las comisiones ya están todos los acuerdos y ya está”. Así como que los dejó. Y chin, cuando veo uno corre por allá, otro corre para acá y así. Nunca vi los pegotes, no sé si se acordó las frases de las ratas y todo (...)



Ilustración 19. Puertas de la presidencia municipal de San Andrés soldadas. Los habitantes de Tlaxcalancingo llegaron con herramientas para soldar las puertas de la presidencia clausurando las entradas. Los funcionarios ya habían evacuado el edificio previamente. Gabriela Di Lauro.

[La soldadura de las puertas] sí se acordó en ese momento pero porque sabíamos que iban a llegar funcionarios en la noche a vaciar y nos iban a acusar, por eso se acordó de la soldadura pero de los puntos, ese no es un daño, ese es un pretexto para reprimirnos. Entonces, este, al final, veo que eso es parte de la esencia del pueblo, la espontaneidad, porque no estamos preparados para ser políticos, no estamos preparados para ser ordenados, y aun cuando se organizara bien surgen esas cosas, el miedo, los nervios, cosas que surgen en ese momento. Ahorita estamos aquí planeando, pero al momento de llegar y hacer las cosas se pone uno nervioso, se

pone uno miedoso y a veces no sabe uno qué hacer y recurre uno a lo espontáneo (Adán, 2016).



Ilustración 20. Toma de la presidencia. Gabriela Di Lauro.

Para mí fue el día más emocionante de toda mi participación en la lucha. No sé cómo describir esa mezcla de nervios, tensión, adrenalina...

[T]e diste cuenta cómo el 6 de octubre hubo ese agarrón por apropiarse del movimiento. No sé si lo ubicaste.

G. No. ¿Qué viste tú?

A. Bueno, como nos conocemos, yo ubiqué a tres grupos, a tres grupos que nos querían arrebatar el movimiento. El primer grupo, uno encabezado por JM, un abogado de Tlaxcalancingo que me odia

pero con odio jarocho porque tuvimos una cuestión particular de un asunto y quería que le diera información y como me negué me traicionó ahí terminamos mal y desde ahí me odia. JM estaba con un grupo de Tlaxcalancingo y de San Andrés.

Había otro grupo que era el Consejo Ciudadano y había el Comisariado ejidal. ¿Sí te diste cuenta que estaba una persona alta con gabardina, el barbón? Los que hablaban y sí te diste cuenta que nosotros con el aparato de sonido en los carros y ellos tenían un aparato de sonido bajo el portal y conectado...

G. Fue el día que Ani te defendió.

A. [...] porque ahí estaban, hasta los acusé, tuve que acusarlos ¿cómo se dicen que atacan que están en contra de la presidencia si están utilizando un aparato de la presidencia y la luz de la presidencia? Entonces no son enemigos, no son contrincantes, son, están ahí, y atacándonos, atacándonos y fue cuando les dije nos arrimamos, y se dieron cuenta de que ellos eran poquitos, ellos querían arrebatarnos, si se hubiera caído un poquito en esa tentación ellos se hubieran quedado, no sé el resultado cómo hubiera estado, pero como los ubicamos... pues ya, hasta ahí terminamos todos los acontecimientos que viste (Adán, 2016).

La tensión era evidente entre los grupos, tal como lo describe Adán, pero para mí lo preocupante fue el desorden con el que la gente comenzó a sacar a los

trabajadores del municipio, a subirse a la terraza del palacio a colgar las mantas, a colocar los sellos de clausura y hasta a soldar las puertas del costado norte. Mientras tanto Adán y el movimiento habían recuperado la palabra yo participé por primera vez tomando el micrófono.

Tengo que decir que hasta ese momento mi participación había sido de asistencia a las asambleas, reuniones y eventos, levantamiento de imágenes, publicación de columnas en loperiodistas.com y ciber activismo en redes pero nunca había tomado el micrófono. Había recibido la recomendación de mi editor de “pasar por periodista”. Como decía, esa mañana tomé el micrófono pues yo tenía el archivo con el dictamen del INAH y en ese momento no estaban los trabajadores que lo habían emitido, así que tomé la palabra para leerlo y cuando mencioné las palabras mágicas “el proyecto es inviable”, la gente gritó y aplaudió.

Hubo muchas intervenciones de los académicos, de la población, que yo me di cuenta de que realmente sí había interés, lo único es que no había alguien que los motivara o alguien que les pusiera una guía de qué hacer. Me acuerdo de un señor que le dicen La borrega que es de aquí de San Andrés, incluso hasta de un borrachín que llegó a decir no, no, es que así no se hace, vamos a madrearlos, que no sé qué. Pues no íbamos a hacerlo (Paúl, 2016).

El Círculo estaba desperdigado aunque manteníamos comunicación por teléfono. Unos se subieron con los otros a colocar las mantas, otros estaban en

un departamento frente a la presidencia que fue algo así como el centro de recopilación de información y otros andábamos entre la bola. Para el medio día, en vista de que no había reacción de la autoridad, se decidió ir a cerrar el periférico a la altura de Camino Real, y ahí voy. De camino en mi coche, para dejarlo en un lugar del que pudiera salir para ir a recoger a mi hijo, me encontré a miembros del movimiento que ya estaban organizados para llevar aguas al bloqueo del periférico y me los llevé para allá.

[C]uando se convoca a asistir al periférico para cerrar esa vialidad, el Camino Real, algunos proponían que la Radial o la Recta... yo coincidía más en que fuera la Recta porque es una carretera un poco más importante que por ejemplo el Camino Real abajo, el Periférico sí, pero también la Recta. Y los que nos quedamos allá en el zócalo (Paúl, 2016).

Me tuve que ir a recoger a mi hijo al colegio después de ayudar a la gente a organizar los bloqueos y proporcionarles plumones y cartulinas que no sé quién había llevado. El regreso del colegio fue cuando tomé conciencia de la magnitud de lo que estaba sucediendo. El periférico estaba desquiciado y yo, que sabía que así estaría, tomé mis precauciones para tener agua y alimento para mi hijo, veía a la gente mentar madres en sus autos y yo sólo pensaba “estamos haciendo lo correcto”.

Con la presión que significó el cierre del periférico, el gobierno municipal de San Andrés accedió a tener un diálogo con el movimiento cholulteca, pero no quiso hacerlo en la presidencia sino en el curato.

Se conformó una comisión de diez personas que entraron a exponer las demandas de todos los participantes del movimiento:

- No a la expropiación de tierras
- No al proyecto del Parque Intermunicipal y
- Devolución a las Juntas Auxiliares de los atributos de jueces de paz y del Registro Civil.

Las conversaciones duraron 45 minutos y el gobierno se comprometió a dar respuesta en el zócalo dos horas más tarde. La comitiva le pidió al presidente municipal que permanecieran en el salón hasta que se retiraran todas las personas que se habían reunido afuera porque se mostraban enardecidas en su contra. Así se hizo y él pudo salir veinte minutos más tarde. (Ashwell & Blanco, 2015, pág. 164)

Ya en la tarde cuando el acercamiento, el diálogo con el ayuntamiento, estuvimos atentos a lo que hubiera. Hubo un momento en el que ya me había preocupado y también había especulaciones de que ya se habían reunido con el ayuntamiento y que seguro ya van a ver cuánto les toca. Yo fui hacia el auditorio del curato y me acuerdo que había mucha, mucha gente ahí afuera esperando que

saliera el presidente para reclamarle todo lo que estaba haciendo mal. Hasta que salieron, pidieron que nos retiráramos y empezamos a llamar a la gente, mucha gente que no quiso, que se puso necia, que no, que lo vamos a esperar... nos fuimos nosotros a seguir en la actividad en el parque, en la presidencia. (Paúl, 2016)

Ya más tarde empezó la lluvia, empezó otro momento de alegría, de solidaridad con el movimiento, con el evento. Cuando empezaron a llegar los panes, empezó a llegar el arroz, la comida. Y fue de hecho desde la tarde que empezó a llegar la comida, me acuerdo, por ejemplo, que doña L ahí andaba, andaban varias señoras ahí ayudando, porque lógico que fue muy temprano, nadie había desayunado, medio comimos y ahí andábamos. Entonces en la noche llegaron el café, los braseros, las ollas, todo para todos; el de los tacos de la esquina de la parroquia llegó con un montón de tacos, ya ni se acabaron, ahí se quedaron porque yo creo ya nos saciamos tanto... y así muchas muestras de apoyo de mucha gente, porque es bien sabido que ese día no éramos ni cien, ni doscientas personas sino que estábamos más de mil en ese momento. Porque en ningún otro momento ni en ningún otro evento de la presidencia que regalan cosas se llena tanto como en ese día y todo el día hasta la noche que, aunque estuvo lloviendo, ahí estábamos presentes y pendientes a lo que sucediera. (Paúl, 2016)

[La noche del seis de octubre] fue un momento de mucha solidaridad y alegría, ver a la gente que estábamos ahí cenando, riendo, diciéndonos unos a otros que teníamos la razón y sintiendo el empoderamiento del pueblo frente al gobierno. Me llenó mucho ver como mucha gente nos traía alimentos para cenar, colchones, cobijas. Esos momentos reforzaron la concepción de que los cholultecas siempre te ofrecerán un tributo de comida y serán solidarios cuando los necesites. (Mary, 2016)

Una vez que pude deshacerme de mi tarea de mamá regresé al zócalo de San Andrés, ya casi obscureciendo y con la disposición de quedarme con los compañeros hasta que se levantara el plantón. El papá de mi hijo me pidió que no me quedara hasta tarde y mucho menos se me ocurriera amanecerme ahí porque los cabrones podían hacer cualquier cosa con tal de quitarnos de ahí. Dudé que algo así fuera a suceder y prometí regresar a mi casa a dormir cuando hubiera una respuesta del ayuntamiento.

El portal del palacio municipal de San Andrés estaba lleno de gente de todas las edades, abuelitas y mamás con sus hijos acomodándose en las colchonetas y cubriéndose del frío con cobertores que no supe quién llevó. Había tacos, café, música... el ambiente era festivo, estábamos esperando la respuesta del municipio comprometiéndose a cumplir con nuestras peticiones con la promesa de abandonar el plantón. Pero para cuando llegó la respuesta no era lo que esperábamos y decidimos amanecer ahí.



Ilustración 21. Mujeres, niños y ancianos pasan la noche en el portal del palacio municipal el día de la toma.
Gabriela Di Lauro.

Regresé a casa casi a media noche, apagué el teléfono y me fui a dormir con la certeza de que al día siguiente, después de dejar a mi hijo en el colegio, alcanzaría a los compas en el plantón. No fue así.

Desperté muy temprano y al encender el teléfono tenía un mensaje de voz de Elvia de la Barquera diciéndome que habían llegado los granaderos de

madrugada y se habían llevado a los Xicale a la cárcel. Envié un twitter en ese momento y a los pocos minutos recibí una llamada del periodista Alejandro Mondragón preguntándome por alguien que al aire pudiera contar lo que había sucedido, localicé a Víctor y los puse en contacto. Al aire Víctor narró lo sucedido.

A las 3:40 de la mañana del 7 de octubre los pobladores fueron sorprendidos por más de 150 granaderos municipales y estatales que sin previo aviso, golpeando e insultando, llegaron a desalojarlos. Un funcionario del gobierno municipal de nombre Óscar Palacios Ramírez identificó al licenciado Adán Xicale como líder de la resistencia y procedieron, a base de golpes, a llevarse junto con él a otros tres cholultecas que intentaron defenderlo. La gente se reagrupó en dos de las esquinas de la plaza viendo de lejos como los policías se llevaban todas las cobijas, catres, mesas, sillas, ollas y comida, así como los vehículos estacionados en la cercanía. Dos cholultecas subieron al campanario de la parroquia a repicar las campanas para llamar a la población, pero un grupo de veinte policías comandados por el jefe de la policía de San Andrés irrumpió en el templo que es propiedad federal y lo ocuparon por más de cuarenta minutos (quedó filmado). Los muchachos que repicaban las campanas lograron esconderse y huir.

Los cuatro presos políticos, Adán Xicale, Paúl Xicale Coyopol, Albino y Primo Tlachi, estuvieron desaparecidos e incommunicados por más de ocho horas hasta que fueron presentados en la Procuraduría

(PGJ) y acusados posteriormente de motín, privación ilegal de la libertad, despojo, daño en propiedad ajena y ataque a las vías de comunicación (Ashwell & Blanco, 2015, pág. 165).

Llega el momento en que después de todo el trabajo de la tarde nos acostamos a descansar y yo estaba ahí con ese entonces mi novia. Ya eran como las tres de la mañana y le digo oye, pues ya te voy a dejar y fue cuando me fui. Regresé a los 10, 15 minutos y me acosté de nuevo y a cosa de los cinco minutos se escuchan los arrancones de las patrullas, se escuchan los gritos y escuché que gritó un señor pero no reconocí su voz, la policía, la policía, los granaderos o algo así.

Entonces la gente empezó a gritar, empezó a espantarse y bajaron y entraron a golpear los toletes, los escudos y empezaron a jalonear a la gente, a correrla. Me acuerdo que a algunos que estaban durmiendo los pateaban, por donde estaban las jardineras estaba la casa de campaña de Andrés, de Noé y de otros chavos, la verdad ya no los vi. Y entonces yo me desperté y empecé a grabar lo que estaba pasando, cómo golpeaban a los demás, vi cómo a los hermanos Tlachi también los golpeaban, los jaloneaban. En eso veo hacia donde está la entrada principal de la presidencia que ahí estaba mi papá y otras personas tratando de calmar las cosas, pero lo empiezan a... bueno, yo me acerqué y lo empiezan a agarrar, a detener y mi reacción fue llegar e intentar quitárselos, llegué y los

empecé a empujar y no, que suéltelo, que no sé qué. Llega el director de la policía que ya también lo habíamos visto en otros momentos y da la orden de que a nosotros nos detengan y nos empiezan a someter y a golpear los policías.

Me acuerdo que me dieron un golpe con el, creo que es el tolete, en mi estómago, pero por el mismo momento no me pasó nada, ni sentí nada, nomás sentí el empujón, ni me dolió ni nada. Y nos llevaron arrastrando hacia las patrullas y nos aventaron, como yo soy más alto no me podían subir tan fácil y fue cuando mi papá me dijo ya cálmate, cálmate, tú tranquilo. Y me tranquilicé y nos fuimos, nos llevaron.

De ahí nos llevaron para el complejo de seguridad de San Andrés, se dio la vuelta y se fue en esa dirección hacia el complejo a toda velocidad y ahí nos iban ofendiendo. (G ¿qué sentiste?) Pues sí tenía miedo porque no me había pasado en otro momento ninguna detención, pero sobre todo por lo que estábamos haciendo. Miedo como de qué va a pasar porque, repito, no estábamos haciendo nada malo ni a nadie le pegamos, porque tenemos esa idea de que cuando detienen a alguien es porque hizo algo malo, sin en cambio (sic) nosotros no estábamos haciendo nada malo. Fue como preocupación y porque mi papá estuviera bien, también estaban los hermanos Tlachi y nos llevaron al complejo, nos tenían allá adentro detenidos. Empezamos a llamar a los demás, a Josué, mi papá

llamaba a unos, yo llamaba a otros, los hermanos Tlachi llamaban a otros, pidiendo que estuvieran tranquilos, que convocaran, que les avisaran a los medios de comunicación.

Ya después entraron los policías a seguirnos sometiendo, a quitarnos nuestras cosas porque mi papá argumentó que estábamos detenidos por motivos políticos y que no teníamos por qué estar detenidos, sin en cambio (*sic*) no nos hicieron caso, nos ignoraron y después entraron a la fuerza a quitarnos nuestras cosas encapuchados varios, con tres o cuatro por cada uno y a la fuerza. A mi papá lo desvistieron en una pared, yo me acuerdo porque también lo grabé, de cómo le estaban quitando sus cosas a la fuerza, unos lo agarraban otros lo desvestían, le bajaban los pantalones, le quitaban todo. Terminé de grabar ese video e hice una llamada a Josué y le dije oye, es que mira, está pasando esto, ahí vienen, ya voy a colgar, ahí vienen, ya vienen por mí, algo así le dije. Entonces colgué e igual me empezaron a someter y a quitarme mis cosas, no me dejaba pero obviamente eran más. Después supimos que todos esos videos, ese material se perdió porque lo borraron, no tenía contraseña mi celular y se perdió.

Tiempo después llegó otro equipo de policías, llegaron encapuchados y ese es el miedo, porque ni siquiera estás viendo quién es el que te agrede o el que está atentando contra ti. Y nos sacan, ya estábamos esposados, nos sacan a la fuerza y nos llevan

a la procuraduría en Puebla, cuando salimos del complejo hacia la procuraduría, creo que nos fuimos hacia el lado de San Antonio, en esa dirección y ya sobre la federal a Atlixco. Ahí ya obviamente nadie nos iba a encontrar, ni iban a saber, nos llevaron para allá e igual no sabía qué pasaría.

Después vimos la gravedad de la situación, que ya había una acusación, mi papá me explicó qué tenía que hacer, cómo tenía que declarar y sobre todo que estuviera consciente de que no iba a ser fácil. Me acuerdo que nos cambiaban de repente entre varios de los separos, nos llevaban a veces él y yo, a veces uno de los hermanos y yo, nos intercambiaban cuando salíamos a algunas revisiones. Entonces la verdad es que estar con mi papá me dio mucha tranquilidad porque sabes que no estás solo y sobre todo que la otra persona no está sola y de ahí a enfrentar la situación. Vimos a una de las abogadas, a Flor que también estaba ahí, pero ya estábamos conscientes de lo que venía.

[...] Cuando llegamos al CERESO el que nos recibió se sorprendió, nos dijo ¿por estas pendejadas vienen? Si ya se fueron los de Chalchihuapan ahora ustedes ya llegaron... (Paúl, 2016)

En cuanto pude me fui al zócalo de San Andrés que estaba resguardado por la policía. En la esquina de la parroquia y el restaurante 8.30, comenzó a juntarse la gente por ahí de las 9 de la mañana y en la cabina de la camioneta

donde habían subido un aparato de sonido, llegaron Josué, Xóchitl, Roberto Formacio y otros compañeros para darnos informe de la situación de los presos y convocarnos a ir a Tlaxcalancingo (quedarnos en San Andrés resultaba por demás riesgoso considerando la represión de las horas previas) para tomar decisiones: a dónde iríamos, con quién hablaríamos, cómo ejerceríamos presión para liberar a los compañeros. Josué dijo que no iba a acompañarnos porque, por seguridad, tenía que resguardarse, pero nos llamó a mantener la calma, el pueblo estaba enardecido.

Yo recuerdo el día que detienen a mi papá y a mi hermano, el 7 de octubre, ya por la mañana, mucha gente me habló por teléfono para decirme hay muchos, muchos, muchos cholultecas aquí reunidos en la esquina de la parroquia de San Andrés Cholula, están encabronados, muchos ya tienen varillas, tienen palos. Están enojados y algunos están diciendo que vamos a tomar la presidencia otra vez y que no los vamos a soltar hasta que suelten a tu papá y a tu hermano. Fue un sentimiento de gran responsabilidad que cayó en mí y que en ese momento sentí lo que es la presión al máximo nivel de una responsabilidad de una organización de un pueblo, de dos pueblos que estaban en ese momento enojados, enardecidos y que querían justicia para mi papá y mi hermano. Pero también era no sólo la responsabilidad de ellos dos, de su posible libertad, era la responsabilidad de lo que sucediera, de las repercusiones de un enfrentamiento y pues nuevamente pensé en que nuestro

movimiento es pacífico y que no podíamos llegar a un enfrentamiento en donde pues si actualmente logramos sacar a cuatro de la cárcel, estábamos con el tiempo logrando cancelar las órdenes de aprehensión, pues imagínate si hubiera sido una masacre ese día. Esa gran responsabilidad hubiera sido señalada hacia mí y si hubiera habido uno, dos, tres muertitos, porque sabemos que ha habido gente masacrada, encarcelada en ese momento iban a decir “Josué dijo”. No iban a pensar en que todos estábamos enojados, todos lo hicimos, iban a decir “Josué dijo” y es la responsabilidad de él. Entonces fue eso que reafirmé que éramos un movimiento pacífico, que podíamos hacer una protesta, que podíamos organizarnos entre todos y manifestar nuestra inconformidad. No sé, para muchos pudo haber sido una mala decisión, una muy tonta decisión pero creo que actualmente pues decidir que nuestro movimiento era pacífico y que nos mueve el amor no el miedo fue una buena decisión porque no me hubiera gustado tener esa gran responsabilidad de haber sido reprimido el pueblo de Cholula. (Josué, 2016)

En la reunión en San Andrés sólo estábamos del Círculo Memo y yo así que nos lanzamos a Tlaxcalancingo y entramos a las oficinas del palacio municipal, donde una pequeña comisión de San Andrés y de esa junta auxiliar acordamos cerrar la carretera federal a Atlixco durante una hora para exigir a las autoridades la liberación de los presos. Yo todavía recuerdo que, bien inocente y sin saber

cómo funcionan las cosas, di mi voto a favor y pedí que las mujeres y los niños no estuvieran hasta adelante.

Saliendo de la reunión el pueblo estaba esperando la resolución del comité y se anunció la decisión, y ahí fueron mujeres y niños hasta adelante.





Ilustración 22. La mañana del 7 de octubre de 2014. Gabriela Di Lauro.

Ahí andábamos Memo y yo cuando llegó un representante de gobernación a informar que se buscaría establecer un diálogo, pero no pude seguir escuchando porque recibí una llamada de Elena, la esposa de Víctor, diciéndome que

saliéramos Guillermo y yo inmediatamente de ahí, que había órdenes de aprehensión y que seguramente nosotros también teníamos. Me dijo que ellos ya estaban saliendo de Puebla y que nosotros también nos resguardáramos.

A partir de ese día la lucha cambió.

El miedo que describe Paúl cuando habla de lo que sintió cuando lo aprehendieron, es un sentimiento que se apoderó de todos nosotros. El miedo, recuerda Fernández Poncela (Un acercamiento al estudio de emociones sociales: miedo, enojo y tristeza, 2016), “es, quizás, la primera emoción, la más antigua y necesaria para la sobrevivencia y para alertarnos y protegernos de los peligros” (72). Veníamos de un día agitado, confuso, pero también en el que gracias a las acciones emprendidas, como cerrar el Periférico, habíamos logrado sentar a la autoridad a dialogar y eso, en los procesos cognitivos, nos empoderó, pero a las pocas horas recibimos un documento que despertó nuevamente nuestra indignación y decidimos continuar en el zócalo de San Andrés hasta ver satisfechas nuestras demandas, estábamos confiados en que no resistirían el bloqueo de los accesos a la presidencia, pero llegó la represión.

“El miedo puede paralizar, someter o manipular de cualquier manera: en todo caso, disciplinar a los colectivos sociales” (Fernández Poncela, 2016, pág. 81). Me di cuenta, nos dimos cuenta, de que la represión fue el mecanismo que tuvo la autoridad para desarticularnos.

Si bien durante los siguientes catorce meses los compañeros nos dedicamos a exigir la liberación de los presos, diez más tuvieron que vivir

escondidos, aún hoy, noviembre de 2017, Roberto mantiene activa la orden de aprehensión en su contra.



Ilustración 23. Tatuaje. Nos mueve el amor no el miedo. Gabriela Di Lauro.

La frase *Nos mueve el amor no el miedo* nos mantiene unidos en una manera de decirle a la autoridad que no nos venció... al final el proyecto inicial del parque se modificó y el presidente municipal de San Pedro echó abajo la expropiación en su municipio.

Los acontecimientos narrados provocaron nuevas relaciones entre las personas, así lo explica Josué:

Pues inicialmente a muchas personas no los conocíamos. A algunos los conocimos el día este en que se hicieron esas dos movilizaciones en los dos municipios. Muchos nos presentamos ese día. Algunos otros pues estábamos con desconfianza, ¿este quién es? Se dice investigador pero no lo conocemos. Era primero como un poco de desconfianza y como que de incertidumbre de ahora qué hacemos o de qué va a pasar, pero yo siempre he opinado que cuando tengas que tomar una decisión, entre más personas se consulten es mejor porque te vas dando cuenta de cosas que tú no habías advertido y que son importantes tomar en cuenta. Creo que eso se estaba aplicando porque algunos aportaban sus conocimientos jurídicos, otros sus conocimientos en la materia de urbanismo, de arquitectura, otros en la materia de pues de cuestiones religiosas, otros como académicos en la cuestión arqueológica y fue empezándose a dar el conocernos, primero, el empezar a escuchar con atención lo que nos podían dar o enseñar las demás personas que estaban ahí fue ese empezar a conocernos, esa combinación entre lo que podíamos esperar de gente que no conocemos, ya teníamos encima una bronca, ¿no? entonces de alguna manera la cuestión del sentimiento de la confianza pues debía de ir por delante.

También nos dimos cuenta de que algunas personas sólo iban de orejas y poco a poco fueron desertando, fueron desistiendo pero ese hermanamiento, yo lo veo como un hermanamiento porque todos empezamos por una lucha común sin tener los prejuicios de qué intereses perseguirán, tal vez con algunos sí, porque algunas personas que inicialmente empezaron a participar ya sabemos o son conocidos en el pueblo que les gusta ver qué sacan de donde participen, entonces por eso es que nos dimos, poco a poco nos fuimos dando cuenta de quiénes eran las personas que seriamente estaban participando. Me gustó mucho la situación de conocer a gente que, a pesar de que no es de Cholula quisiera, defender Cholula, me gustó conocer a académicos que en su área tienen muchos conocimientos que yo no los tengo y que aprecio mucho que nos hayan compartido. Los conocimientos que algunos pudimos haber tenido como abogados, pues que también los compartimos con mucha gente era la solidaridad que entre todos debíamos de tener, el hermanamiento, la defensa de Cholula, era organizarnos, me gusta porque, me gustó en ese entonces, conocimos a mucha gente nueva, me gusta porque actualmente hicimos muchos amigos de los que inicialmente eran compañeros, eran vecinos, era los académicos y nosotros, eran los güeros y nosotros, los chipileños y nosotros, estábamos separados. Cada quién a veces agarraba a sus cuates, su bolita de cuates y estaban ahí, aunque estábamos juntos en un evento pero cada quién agarraba su bolita, actualmente es algo muy

padrísimo porque yo tengo muchos amigos de San Pedro, de San Andrés, tengo muchos amigos académicos, aparte de la cuestión del movimiento creo que ya nos hemos vuelto muy amigos muchos porque descubrimos que en esa lucha difícil es en donde conoces, dice el dicho que en el hospital y en la cárcel conoces a los verdaderos amigos y ahí nos dimos cuenta quiénes eran los que realmente estábamos juntos, con quiénes realmente podíamos contar. Y te comento una cuestión de sentimiento de decepción por muchos de nuestros compadres, que se decían tanto compadrito, que comadrita y que respeto y al final pinches compadres valieron pura sombrilla porque nos dejaron, prefirieron hacer como que no veían nada o algunos estar del lado del presidente de San Andrés. Entonces fue un sentimiento de decepción, pero al final también de alguna manera de saber que están, que ahí conoces realmente quiénes son esas personas y el sentimiento de amistad por muchos de los investigadores y por muchos de hasta los chipileños.

Decimos los chipileños como una parte de relajo, de broma de decirles a ustedes porque obviamente nosotros aquí en Cholula somos morenitos, los que ustedes se juntaban casualmente eran algunos más güeros que otros, otros más blancos, pero pues se notaba la diferencia del color de nuestras pieles pero lo que no se notaba era la decisión de defender Cholula, eso era en común algo que nos unía, esa solidaridad y pues nuestros amigos que

actualmente son, entre ellos estás tú, Gaby, Víctor Blanco, estuvo Sofía ahora no la hemos visto, pero sigue siendo como si estuviera acá, Elena que aunque no es güera, es un poco morenita pero también era del grupo de los chipileños, Paola de la Concha que en ese entonces estaba, estaba otra niña que no me acuerdo (G. Lens), Lens también, pero aparte de Lens había una muchacha flaquita que se tuvo que ir no me acuerdo a dónde, pero ella participaba también, (G. Nicol), creo que sí, y como otros tres, cuatro, que no recuerdo ahora sus nombres,(G. el Memo, Estrella) Ah, sí, Memo y Estrella, cómo se me fueron a olvidar si ellos han sido tan importantes aquí, estaban entre los güeros, nuestro William Wallace, el Memo.

Y en esta cuestión de hermanamiento con todos ustedes, nosotros que actualmente nos decimos nosotros, porque ahora todos somos nosotros, antes eran ustedes y nosotros, ahora todos somos uno, hemos sido muy amigos y hasta eso el bromear entre nosotros ha hecho que nos hagamos más allegados y que actualmente ahora ya algunos son compadres y que eso es muy bonito, habla muy bien de cuando la gente de diferentes lugares, sectores, posiciones o profesiones encuentran una lucha en común, el sentimiento de la solidaridad, del apoyo mutuo y del cariño por un lugar hace que se olviden esas diferencias y estemos juntos y desde ese entonces pues hasta creo que de alguna manera dentro de las desventajas que se han tenido por este proyecto una de ellas que es una ventaja fue que

nos unió a muchos y ahora somos muy amigos y pues Gaby, tu amistad para nosotros ha sido muy bonita.

CONCLUSIONES

Casi tres años después del abrazo a la pirámide estoy en San Andrés Cholula, tengo la pirámide frente a mí, estoy sentada en la esquina sur oriente del polígono protegido. Por encima de la pantalla de mi computadora miro el Tlachihualtépetl al fondo, del lado izquierdo el museo de sitio, antes el hospital psiquiátrico, se asoman los árboles y también el área de juegos infantiles rodeados por la plancha de concreto. A mi derecha veo, a lo lejos, los terrenos de siembra que salvamos de la expropiación y de este proyecto “dignificante”.

La conclusión es lo último que escribo en este trabajo, contrario a la práctica de escribir al final la introducción. En mi antebrazo izquierdo puedo ver mi tatuaje: #NosMueveElAmorNoElMiedo. Envié a mis compañeros un mensaje por whatsapp avisándoles que hoy entrego la tesis y agradeciéndoles su palabra, sus lágrimas, sus risas, todas las experiencias compartidos. El mensaje más reciente, en respuesta, es de Xóchitl: “gracias por darnos voz”. Y entonces los ojos se me llenan de lágrimas y contengo las ganas de responderle que siempre tuvieron, siempre tuvimos voz, pero supongo que esa conversación la dejaré para las cervezas que me tomaré con ellos muy pronto.

¿Cómo es que actores históricamente desvinculados nos unimos en la lucha por el patrimonio cholulteca? ¿Cómo es posible que hoy nos demos los buenos días, las buenas noches, nos acompañemos en los duelos, en las fiestas, seamos compadres si antes ni nos mirábamos?

Este trabajo académico recupera nuestra historia, la de Xóchitl, de Josué, de Paúl, de Adán, de Víctor, de Mary y con ellos la historia de todos los que conformamos el Círculo de defensa y el Movimiento Cholula Viva y Digna. Si antes no sabía cómo dar respuesta a esas preguntas e intentaba hacerlo sólo a partir de lo que sentimos, hoy puedo acomodar las acciones, las reflexiones, los diálogos, las propias emociones, en los procesos cognitivos. Nuestra historia, escrita en estas páginas bajo la perspectiva de Jasper para explicar el papel de las emociones en los movimientos sociales, encaja ahora en un discurso académico.

A través de esta narrativa no sólo entiendo cómo nos vinculamos y transformamos en consecuencia nuestras relaciones, sino miro, además, que los procesos cognitivos en nuestra lucha no es una receta donde después del shock moral vienen los demás encadenados. Es decir, puede darse un nuevo shock moral después de haber llegado al empoderamiento si es que hay un nuevo acto que nos violenta. Por ejemplo, cuando Leoncio Paisano nos presentó el proyecto en el auditorio de la presidencia municipal y se comprometió frente a todos a satisfacer nuestra demanda de convocar a un cabildo extraordinario para revocar el proyecto, publica el comunicado y después se echa para atrás. Cuando esto sucedió, siguiendo el proceso, nosotros ya estábamos en la transformación de la conciencia y la conducta, sin embargo, la autoridad perdió legitimidad, elaboramos una nueva amenaza (la impunidad), identificamos al enemigo (el gobernador detrás de Leoncio) y reorganizamos las acciones frente a esto.

Quise hilvanar los testimonios de mis compañeros junto con mi propia voz no sólo, como dice Xóchitl, para darnos voz, sino también para evidenciar que hay

emociones individuales que después se vuelven emociones colectivas y emociones recíprocas en una dinámica de energía emocional. Al respecto, Poma y Gravante (2016) explican que la interacción entre las personas permite comunicar las emociones provocando un sentimiento de solidaridad porque comparten la amenaza, se mueven a la acción, acompañan una nueva emoción emanada de una nueva acción compartida y así, se fortalecen las relaciones entre ellos.

Así, desde la amistad construida en todo este tiempo, se pudo escribir este trabajo. La emoción en mi piel, la amistad, habernos puesto en riesgo, haber compartido el pan, las lágrimas y el amor le dieron convirtiéndolas a las entrevistas en un espacio de memoria y acomodo de la historia, me estaban hablando a mí que estuve ahí, no a mí que llegué a recuperar su historia. “La experiencia de la protesta no sólo permite que la gente se conozca mejor y se hermane, sino que también hace que las personas revaloren la importancia de las relaciones humanas en su vida” (Poma & Gravante, 2016, pág. 136), es decir, la importancia de los vínculos afectivos.

Por otro lado, este trabajo me marca algunas pautas para continuar otras investigaciones: ¿cómo se transforma un movimiento social frente a la represión que tiene como consecuencia la aprehensión de los compañeros?, ¿qué mecanismos de comunicación se pusieron en marcha durante la lucha y se aprovecharon medios tradicionales, como el perifoneo, en combinación con las redes sociales?, ¿cómo se construye el discurso oficial ante el movimiento de

defensa?, ¿qué papel jugó el acceso a la información en la lucha? Quisiera en algún momento darle salida a estas preguntas, falta mucho que decir.

Llegué hace dos años a la IBERO Puebla a estudiar la maestría en Comunicación y Cambio Social. Tras varias lecturas supe, como ya mencioné al inicio de este trabajo, que tenía que escribir sobre la lucha cholulteca, su estudio en la recuperación de la memoria histórica y el análisis de las emociones. Si bien los movimientos sociales se habían estudiado desde el paradigma de la movilización de los recursos en los años setenta del siglo XX que devino, según Jasper (2012), en la teoría de los procesos políticos. Este autor señala que la cultura fue la gran laguna en los estudios sobre los movimientos sociales.

A partir de que se validan las subjetividades en el estudio de las Ciencias Sociales, el análisis de las emociones encaja en el nuevo paradigma teórico y metodológico del estudio de la comunicación, en la Comunicación y Cambio Social. Sé que una transformación importante en la narrativa de esta lucha en específico es que haya sido contada por sus protagonistas.

Para hacer bien las cosas, debemos cambiar nuestro vocabulario básico y nuestras imágenes, añadiendo a los individuos, sus elecciones, sus emociones y demás. Sólo entonces podremos trabajar de regreso, relanzando las intuiciones de la escuela de la oportunidad política, la historicidad de Touraine y la teoría de juegos. (...) Quizá la herencia de más largo plazo de los debates de la globalización sea la incorporación de una cantidad de voces

ahogadas por los paradigmas creados por los hombres blancos de Europa y Estados Unidos. Los puntos de vista nutridos en otras regiones debieran contribuir enormemente a ampliar nuestras perspectivas en la medida en que tratamos de repensar los bloques de construcción de la investigación de los movimientos sociales (Jasper, 2012, págs. 39-40).

EPÍLOGO

Intentaron enfrentarnos desde la autoridad civil y desde el púlpito, pretendieron confundir a las personas cuando quisimos bajar a la Virgen de los Remedios diciendo que estábamos utilizando la imagen de nuestra santa patrona para una causa política. Encarcelaron a cuatro de nosotros y giraron órdenes de aprehensión contra otros diez compañeros. Sufrimos acoso, espionaje, nos negaron información y tuvieron que reservarla para que no pudiéramos continuar denunciando lo que a todas luces es un acto de completa ilegalidad.

Pero ni la cárcel, ni el exilio, ni los acuerdos de información reservada nos han detenido. Tuvimos que preguntar, marchar, bloquear, volver a preguntar, volver a marchar, preguntar, marchar, rezar, nada ni nadie pudo contra el movimiento porque es un movimiento que surge del corazón.

Detrás de cada acción de Cholula Viva y Digna, están horas de diálogo y planeación, está la experiencia y el conocimiento de la semilla, del tequio, de la fiesta patronal, de la oración, de la procesión; está una idea muy íntima de desarrollo que no está ni tantito cerca de la de Rafael, Leoncio o cualquier otro inversionista.

Cholula Viva y Digna es el patrimonio cholulteca que no está en riesgo, porque NOS MUEVE EL AMOR, NO EL MIEDO.

BIBLIOGRAFÍA

- Adán. (5 de julio de 2016). (G. Di Lauro, Entrevistador) San Pedro Cholula, Puebla, México.
- Alonso, P. (febrero de 2017). *Milenio*. Recuperado el 27 de agosto de 2017, de http://m.milenio.com/policia/muertos-heridos-deja-Carnaval-Huejotzingo_0_255574448.html
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós.
- Ashwell, A. (2015). Nuestra larga habitación en estos suelos. En *Cholula. La ciudad sagrada en la modernidad* (págs. 121-131). Puebla: BUAP.
- Ashwell, A., & Blanco, V. (2015). Expropiando los suelos cholultecas para negocios turísticos: memoria de una resistencia ciudadana en defensa del entorno de la gran pirámide. En *Cholula. La ciudad sagrada en la modernidad* (págs. 153-169). Puebla: BUAP.
- Azor, I. (2004). *Teatralidad y carnaval. Danzantes y color en Puebla de los Ángeles*. Estados Unidos: Gestos y Universidad de las Américas.
- Baringo Ezquerro, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid* 16(3), 119-135.
- Benito. (11 de octubre de 2016). (G. Di Lauro, Entrevistador) San Pedro Cholula, Puebla, México.
- Castells, M. (2012). Obertura. Conectar las mentes, crear significado contestar el poder. En *Redes de Indignación y Esperanza. Los movimientos sociales en la Era del Internet* (págs. 19-36). Alianza.
- Cervantes Rodríguez, S. (2014). La esperanza: potencial de convocatoria social. En R. Enríquez Rosas, & O. López Sánchez (Edits.), *Las emociones como dispositivos para la comprensión del mundo social* (Vol. 1, págs. 29-56). Guadalajara: ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara UNAM FES Iztacala.
- Chihu Amparán, A. (Diciembre de 2000). Melucci: la teoría de la acción colectiva. *Argumentos*(37), 79-92.
- Cruz Castillo, A. (enero-junio de 2012). La razón de las emociones. Formación social, política y cultural de las emociones. *Eleuthera*, 6, 64-81.

- Deleuze, G. (2007 de julio de 2009). *baruchspinoza.wordpress.com*. Recuperado el octubre de 2016, de <https://baruchspinoza.wordpress.com/2009/07/07/las-cartas-del-mal-quinta-clase-de-%E2%80%99Cen-medio-de-spinoza%E2%80%9D-por-gilles-deleuze-2/>)
- Di Lauro, G. (12 de septiembre de 2014). *Los periodistas "Un repique de campanas"*. Recuperado el 13 de febrero de 2016, de <http://www.losperiodistas.com.mx/columna/1285/un-repique-de-campanas#.WKHggdwoRdg>
- Di Lauro, G. (1 de agosto de 2014). *Los periodistas. "De contradicciones"*. Obtenido de http://www.losperiodistas.com.mx/columna/1234/De-contradicciones-o-de-como-no-saber-manejar-la-informacion#.WI_OidwoRdh
- Di Lauro, G. (29 de agosto de 2014). *Los periodistas. "Miopía municipal"*. Obtenido de http://www.losperiodistas.com.mx/columna/1267/miopia-municipal#.WI_6SdwoRdg
- Di Lauro, G. (16 de febrero de 2015). *Los periodistas. "Cita en el penal de Cholula"*. Recuperado el 13 de febrero de 2017, de <http://www.losperiodistas.com.mx/columna/1489/Cita-en-el-penal-de-Cholula#.WKHnNtwoRdg>
- Di Lauro, G. (7 de marzo de 2016). *Los periodistas. "La promesa del desarrollo y la muerte"*. Recuperado el 12 de febrero de 2017, de <http://www.losperiodistas.com.mx/columna/2033/La-promesa-del-desarrollo-y-la-muerte#.WKCzWdwoRdg>
- Fals Borda, O. (2005). La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones. En M. Salazar (Ed.), *La investigación- acción participativa. Inicios y desarrollos* (págs. 65-84). Lima: Cooperativa editorial Magisterio.
- Fernández Poncela, A. (2016). Un acercamiento al estudio de emociones sociales: miedo, enojo y tristeza. En O. López Sánchez, & R. Enríquez Rosas (Edits.), *Cartografías emocionales. Las tramas de la teoría y la praxis*. (Vol. 2, págs. 69-126). México: UNAM ITESO.
- Flick, U. (2000). Episodic interviewing. En M. Bauer, & G. Gaskell, *Qualitative researching with text, image and sound: a practical handbook*. (págs. 75-92). Londres: Sage.
- Giménez Montiel, G. (1987). *Teoría y análisis de la cultura*. México: SEP Universidad de Guadalajara.
- gob.mx*. (s.f.). Recuperado el 30 de enero de 2017, de <http://www.gob.mx/sectur/articulos/pueblos-magicos-herencia-que-impulsan-turismo>
- Gómez Gómez, E. (2014). La esperanza y la capacidad de agencia. De la exclusión a la inclusión. En R. Enríquez Rosas, & O. López Sánchez (Edits.), *Las emociones*

como dispositivos para la comprensión del mundo social. (págs. 57-86).
Guadalajara: ITESO UNAM FES Iztacala.

Gómez Izquierdo, J., & Sánchez Díaz de Rivera, M. (2011). *La ideología mestizante, el guadalupanismo y sus repercusiones sociales*. Puebla: Universidad Iberoamericana / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Guba, E., & Lincoln, Y. (2012). Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. En N. Denzin, & Y. Lincoln, *Manual de investigación cualitativa*. (Vol. Vol. II, págs. 38-79). Barcelona: Gedisa.

Gutiérrez, R. (2015). Insubordinación, antagonismo y lucha en América Latina. En R. Sandoval (Ed.), *Pensar desde la resistencia anticapitalista y la autonomía*. (págs. 125-150). México, D.F.: CIESAS.

Jasper, J. (enero-abril de 2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*(75), 7-48.

Josué. (julio de 7 de 2016). (G. Di Lauro, Entrevistador) San Pedro Cholula, Puebla, México.

Le Breton, D. (1998). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Le Breton, D. (diciembre 2012-marzo de 2013 de 2013). Por una antropología de las emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*(10), 69-79.

Lindón Villoría, A. (2008). Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. *Veredas*, 39-60.

Mallimaci, F., & Giménez Béliveau, V. (s.f.). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis de Gialdino (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (págs. 175-212). Barcelona: Gedisa.

Martínez Shaw, G. (1984). Cultura popular y cultura de élites en la edad moderna. En Berenguer Castellary, *Sobre el concepto de cultura* (págs. 99-111). Barcelona: Mitre.

Mary. (8 de julio de 2016). (G. Di Lauro, Entrevistador) San Andrés Cholul, Puebla, México.

Noble, A. (2014). Prólogo. En R. Enríquez Rosas, & O. López Sánchez (Edits.), *Las emociones como dispositivos para la comprensión del mundo social*. (Vol. 01, págs. 9-12). México: UNAM ITESO.

Park, P. (2005). Qué es la investigación- acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas. En M. Salazar (Ed.), *La investigación- acción participativa. Inicios y desarrollos*. (págs. 135-174). Lima: Cooperativa editorial Magisterio.

- Paúl. (6 de julio de 2016). (G. Di Lauro, Entrevistador) San Andrés Cholula, Puebla, México.
- Periódico oficial de la federación. (6 de diciembre de 1993). *DECRETO por el que se declara zona de monumentos arqueológicos el área conocida como Cholula, ubicada en los municipios de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula, Pue., con el perímetro y características que se señalan*. Recuperado el 5 de junio de 2014, de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4809609&fecha=06/12/1993
- Poma, A. (2014). Emociones y subjetividad. Un análisis desde abajo de las luchas por la defensa del territorio. *Revista de Sociología*(99(3)), 377-401.
- Poma, A., & Gravante, T. (2016). Emociones y protesta. Por qué y cómo analizarlas. En O. López Sánchez, & R. Enríquez Rosas (Edits.), *Cartografías emocionales. Las tramas de la teoría y la praxis*. (Vol. 02, págs. 129-152). México: UNAM ITESO.
- Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel / Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales. (2016). A manera de Introducción. Los movimientos sociales en los albores del siglo XXI. En *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y análisis de caso* (págs. 19-57). México, México: UAM Azcapozalco.
- Sartre, J. (2005). *Bosquejo de una teoría de las emociones*. México: Alianza Editorial.
- Spinoza, B. (1977). *Ética. Tratado Teológico - Político*. México: Porrúa.
- Stavenhagen, R. (2005). Cómo descolonizar las ciencias sociales. En M. C. Salazar (Ed.), *La investigación- acción participativa. Inicios y desarrollos*. (págs. 37-63). Lima: Cooperativa editorial Magisterio.
- Taylor, S., & Bodgan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tomé, P. (2004). ¿Cultura regional vs. Cultura global? En *Regiones culturales / Culturas regionales* (págs. 197-207). México: CNCA.
- Uruñuela, G. (2 de octubre de 2006). Nueva evidencia sobre los inicios de urbanismo en Cholula prehispánica. San Pedro Cholula, México.
- Víctor. (6 de julio de 2016). (G. Di Lauro, Entrevistador) San Andrés Cholula, Puebla, México.
- Xóchitl. (25 de junio de 2016). (G. Di Lauro, Entrevistador) CDMX.
- YosKeikSebasay. (8 de julio de 2016). (G. Di Lauro, Entrevistador) San Pedro Cholula, Puebla, México.

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Paisaje cholulteca con flor de muerto. En septiembre se siembran las plántulas de cempaxúchil y en noviembre se cortan para las tradicionales ofrendas de muertos. Gabriela Di Lauro.....	8
Ilustración 2. Mapa de San Pedro y San Andrés Cholula. Fuente: Google maps.	12
Ilustración 3. Plano del parque de las siete culturas o parque intermunicipal. Facebook Círculo de defensa.	24
Ilustración 4. Paola en la arenga previa al inicio la actividad en el Parque Soria. Gabriela Di Lauro.....	60
Ilustración 5. A punto de iniciar el abrazo. Gabriela Di Lauro.	60
Ilustración 6. Se cierra el abrazo. Gabriela Di Lauro.	60
Ilustración 7. Una luz de esperanza en la lucha. Gabriela Di Lauro.	61
Ilustración 8. Terreno propiedad del gobierno de San Andrés Cholula. La mañana del 26 de agosto autoridades municipales se presentaron en los predios para colocar avisos que señalan que el terreno es propiedad del gobierno municipal de San Andrés Cholula. Fuente: Víctor Blanco.	68
Ilustración 9. Granaderos de la policía durante la colocación de mallas ciclónicas en los terrenos de San Andrés. Víctor Blanco.....	70
Ilustración 10. El comité de activismo pintando muros. Este es uno de los primeros muros que se pintó, las familias prestaron sus paredes para que pudieran convertirse en la manifestación gráfica en contra del proyecto. Gabriela Di Lauro.....	88
Ilustración 11. Campanario de la parroquia de San Andrés Cholula la mañana del 9 de septiembre de 2014 cuando el repique de campanas llamó a los pobladores a congregarse frente al palacio municipal de San Andrés. Gabriela Di Lauro.	97
Ilustración 12. Mesas de trabajo del foro académico. Gabriela Di Lauro.....	100
Ilustración 13. Banda de música. Elvia de la Barquera y Adán Xicale bailando. Gabriela Di Lauro.....	101
Ilustración 14. La imagen de la Virgen en los terrenos que serían expropiados para la construcción del parque intermunicipal.....	106
Ilustración 15. Instalación. Gabriela Di Lauro.	113
Ilustración 16. Ceremonia prehispánica. Gabriela Di Lauro.....	114
Ilustración 17 Cholula se ama y se defiende. Manta elaborada por asistentes al Foro del 8 de septiembre como parte de las actividades de manifestación pacífica. Gabriela Di Lauro.	116
Ilustración 18. Adán en la toma de la presidencia el 6 de octubre de 2015 por la mañana. Gabriela Di Lauro.	120
Ilustración 19. Puertas de la presidencia municipal de San Andrés soldadas. Los habitantes de Tlaxcalancingo llegaron con herramientas para soldar las puertas de la presidencia clausurando las entradas. Los funcionarios ya habían evacuado el edificio previamente. Gabriela Di Lauro.	122
Ilustración 20. Toma de la presidencia. Gabriela Di Lauro.....	123

Ilustración 21. Mujeres, niños y ancianos pasan la noche en el portal del palacio municipal el día de la toma. Gabriela Di Lauro.....	130
Ilustración 22. La mañana del 7 de octubre de 2014. Gabriela Di Lauro.	139
Ilustración 23. Tatuaje. Nos mueve el amor no el miedo. Gabriela Di Lauro.	141

Índice de tablas

Tabla 2. Diferencias entre afectividad, sentimiento y emoción. Elaboración propia con información de Le Breton (Por una antropología de las emociones, 2013)	39
Tabla 3 Cronología	47
Tabla 4 Sobre Vida Cotidiana. Cuadro reelaborado de la presentación que el Dr. Oscar Soto realizó el jueves 29 de septiembre de 2016 en la IBERO Puebla para la clase de Construcción del espacio público.	109

ANEXOS

Anexo 1 Carta de autorización

(lugar, hora y fecha)

Yo, Gabriela Di Lauro, investigadora del proyecto “Recuperación de la memoria histórica de la defensa del territorio en Cholula (de julio 2014 a octubre 2014) a partir de las emociones.” Solicito autorización de (nombre del entrevistado) para ser videograbado para los fines de mi trabajo.

Al mismo tiempo me comprometo a utilizar seudónimos para seguridad de su nombre y a poner a su disposición el material producto de la entrevista en la que ha participado, además de cumplir con (disposiciones que el entrevistado sugiera)

Firma (nombre del entrevistado)

Firma Gabriela Di Lauro

Anexo 2 Entrevista Espisódica

1. ¿Puedes compartirme qué pasó por tu mente cuando te enteraste de que iban a expropiar los terrenos para el parque?
2. ¿Qué sentiste cuando te enteraste de que iban a expropiar los terrenos para el parque?
3. ¿Por qué decidiste involucrarte?
4. ¿Qué significó para ti movilizarte?
5. ¿Qué momentos o situaciones recuerdas como las más importantes para ti dentro de la lucha?
6. ¿Cómo se modificó o estableció tu relación con los
 - a) Investigadores
 - b) Académicos
 - c) El Círculo
 - d) Cholula Viva y Digna

Anexo 3 Entrevista semi estructurada

1. ¿Cómo entendiste/viviste la lucha por la defensa del territorio en Cholula?
2. ¿Qué postura tomaste durante la lucha y por qué?
3. ¿En algún momento cambió tu punto de vista?